



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Psicología

Licenciatura en Innovación y Gestión Educativa

Construcción de la significación del proceso educativo formal por medio de la identidad y el proyecto de vida en estudiantes de educación media superior

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Licenciada en

Innovación y Gestión Educativa

Presenta

Daniela Ángeles Martínez

Directora de Tesis

María Concepción Ledesma Ledesma

Santiago de Querétaro, Querétaro, 2016.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Licenciatura en Innovación y Gestión Educativa

CONSTRUCCIÓN DE LA SIGNIFICACIÓN DEL PROCESO EDUCATIVO FORMAL POR
MEDIO DE LA IDENTIDAD Y EL PROYECTO DE VIDA EN ESTUDIANTES DE
EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener grado de Licenciatura en Innovación y
Gestión Educativa

Presenta:
Daniela Ángeles Martínez

Dirigido por:
María Concepción Ledesma Ledesma

SINODALES

Mtra. María Concepción Ledesma Ledesma
Presidente

Mtra. Sandra Eugenia Cano Ochoa
Secretario

Esp. Marilú Servín Miranda
Vocal

Dr. Luis Rodolfo Ibarra Rivas
Suplente

M. en C. Ana Karen Soto Bernabé
Suplente



Mtra. Fabiola García Martínez
Director provisional de la Facultad de Psicología

Centro Universitario
Querétaro, Querétaro.
2016
México

i. Resumen

La deserción escolar como problema nacional ha sido combatida desde el factor de la economía, por medio de becas, y la situación académica de cada estudiante, con acompañamiento en tutorías y asesorías. Tales estrategias han permitido, en algunos casos, que las y los jóvenes continúen estudiando; empero, el índice de deserción escolar en el bachillerato sigue en aumento. En el presente trabajo se analizan factores externos como la familia, las experiencias áulicas y las relaciones de amistad y compañerismo, en conjunto con su autoestima, valores y autonomía. Cada uno de los factores vividos en la cotidianidad, influye en la conformación de la significación de los estudios formales, al aportar elementos para la construcción de su identidad y de sus proyecciones a futuro. La información fue obtenida a través de entrevistas individuales y sesiones grupales realizadas a la juventud estudiantil de un bachillerato del estado de Querétaro.

ii. Palabras clave

Juventud estudiantil, significación de educación formal, identidad y proyecto de vida.

iii. Abstract

The school desertion as national problem, has been attacked from the factor of the economy by means of scholarships, and the academic situation of every student with accompaniment in tutorships and advisings. Such strategies have allowed, in some cases, that the young should continue studying; however, the index of school desertion in the high school it continues in increase. In the present work external factors are analyzed as the family, the academic experiences, relations with friends and companions, in conjunction with his self-esteem, values and autonomy. Each of the factors lived everyday influence the formation of the significance of formal studies, providing elements for the construction of their identity and their future projections. The information was obtained through individual interviews and group sessions with young students of a high school in the state of Querétaro.

iii. Keywords

Young student, significance of formal education, identity and life project.

iv. Agradecimientos

El presente trabajo ha sido concluido gracias a todos los que preguntaron por él.

A mi madre que se acercó continuamente a expresar su deseo por tener una hija titulada, junto con mi padre que opinó en varios momentos la importancia de terminar un proyecto.

A mis hermanos, Armando, Alejandra y Juan Pablo que me apoyan en todos mis planes y sueños, y a sus hijos de quienes quiero ser ejemplo.

A José que me motiva a caminar hacia los objetivos y a nuestras proyecciones a futuro que me impulsan a cerrar ciclos.

Agradezco a mi maestra Coni por su compañía, su escucha y sus conocimientos que me guiaron en la desesperación, siempre con mucho cariño.

Al profesorado, compañeros (as) de clase y colegas de la LIGE.

Índice temático

Capítulo 1. Planteamiento del problema

1.1 Introducción.....	1
1.2 Definición del problema.....	2
1.3 Justificación.....	10
1.4 Contexto de la localidad y la institución.....	12
1.4.1 Localidad de Santa Rosa Jáuregui.....	13
1.4.2 Preparatoria pública.....	15
1.5 Preguntas de investigación	17
1.5.1 General.....	17
1.5.2 Específicas.....	17
1.6 Objetivos de investigación.....	17
1.6.1 General.....	17
1.6.2 Específicos.....	17
1.7 Revisión de antecedentes.....	18
1.8 Conclusiones.....	25

Capítulo 2. Apartado conceptual

2.1 Introducción.....	26
2.2 Juventud estudiantil.....	27
2.3 Identidad y proyecto de vida en la juventud estudiantil.....	29
2.3.1 Identidad.....	30
2.3.2 Proyecto de vida.....	32
2.4 Factores sociales en la conformación de identidad y proyecto de vida.....	33
2.4.1 Familia.....	33
2.4.2 Experiencias áulicas.....	37
2.4.3 Relación de amistad y compañerismo.....	40
2.5 Factores personales en la conformación de identidad y proyecto de vida...	42
2.5.1 Autoestima.....	43
2.5.2 Valores.....	46

2.5.3 Autonomía personal.....	47
2.5 Conclusiones.....	48

Capítulo 3. Metodología de investigación

3.1 Introducción.....	49
3.2 Paradigma de investigación.....	49
3.3 Métodos de investigación.....	50
3.3.1 Fenomenología.....	51
3.3.2 Hermenéutico-dialéctico.....	52
3.4 Técnica e instrumentos de investigación.....	54
3.5 Muestreo cualitativo.....	55
3.6 Procedimiento de investigación. Análisis e interpretación de los datos.....	56
3.7 Conclusiones.....	58

Capítulo 4. Análisis de resultados

4.1 Introducción.....	59
4.2 Significación del proceso educativo formal ¿Para qué estudiar?.....	59
4.2.1 Elección de carrera profesional en mi proyecto de vida.....	60
4.3. Factores sociales en la conformación de identidad y proyecto de vida.....	64
4.3.1 Familia.....	65
4.3.2 Experiencias áulicas.....	70
4.3.3 Relación de amistad y compañerismo.....	75
4.4 Factores personales en la conformación de identidad y proyecto de vida....	78
4.4.1 Autoestima.....	78
4.4.2 Valores.....	84
4.4.3 Autonomía personal.....	87
4.5 Conclusiones.....	89

Capítulo 5. Reflexiones finales

5.1 Introducción.....	91
5.2 Construcción del significado del proceso educativo formal.....	91

5.2.1 La significación de los estudios resultado del consumismo.....	96
5.3 Para seguir reflexionando.....	97
5.3.1 Las redes sociales conformadoras de identidad.....	98
5.3.2 Resiliencia en el proceso educativo formal.....	100
5.4 Para seguir trabajando.....	102
5.4.1 Cursos de inducción: aprender a ser estudiante.....	104
5.4.2 La recreación como estrategia de intervención.....	104
5.5 Conclusiones.....	105
Referencias impresas.....	106
Referencias electrónicas.....	109
Anexos	
1 Cuadro de dimensiones y categorías.....	112
2 Cuadro de planeaciones.....	113
3 Guía de entrevista individual.....	115
4 Niveles socioeconómicos.....	119

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Introducción

El actor del presente trabajo de investigación es la juventud estudiantil, considerado el más importante para ser analizado, debido a que, es desde su perspectiva y vivencias cotidianas de donde se indaga el problema; la deserción escolar en el bachillerato, evaluado como un problema a escala nacional. Esta situación fue expuesta por el personal administrativo de un bachillerato de la delegación de Santa Rosa Jáuregui, en el estado de Querétaro. La deserción escolar es consecuencia de un conjunto de elementos cotidianos que complejizan su comprensión, contexto en el que la juventud está conformada por factores cambiantes; así, en movimiento e inestable, significa sus estudios de manera consciente o inconsciente, que favorece o no, la superación de retos continuos durante su estancia en la preparatoria.

El presente trabajo interpretativo y reflexivo busca herramientas para disminuir tal problemática, por medio de conocer cómo el estudiantado significa su proceso educativo formal. Éste es el principal objetivo de la investigación, por lo que se muestra en el apartado de revisión de antecedentes, algunos trabajos que permiten reconocer otras áreas donde se ha indagado y visualizar lo encontrado en los espacios estudiados, con la intención de enriquecer el estudio.

En este primer capítulo se muestra el problema de investigación, algunos autores que se han inclinado por temas similares al que se presenta, con resultados que coinciden con los supuestos del trabajo y, otros que son diferentes o contradictorios, lo que permite reconocer que el problema es complejo, por los factores que influyen en la decisión de desertar por parte del estudiantado en su educación formal.

Weiss en su libro *Jóvenes y Bachillerato* de 2012, presenta una compilación de investigaciones realizadas por sus alumnos y colegas, sobre cómo el joven estudiante mexicano se desarrolla durante el periodo adolescente. Se han seleccionado investigaciones para guiar y dar soporte a este trabajo, enfocadas a cómo la juventud estudiantil significa la escuela; una de las autoras presente en el libro de Weiss es Guerrero, quien por medio de varias de sus investigaciones, *La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación,*

participación y expresión de los jóvenes, del año 2000 y otra en conjunto con Guerra, *¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato*, de 2004, buscan el significado que los jóvenes estudiantes otorgan a sus estudios de preparatoria mostrando en estas investigaciones cómo las y los jóvenes construyen ese significado.

La vía para conocer la construcción del significado respecto a su proceso educativo formal, es la identificación de rasgos de su identidad y su proyecto de vida. La parte de antecedentes se complementa con dos investigaciones, una de proyecto de vida en un contexto costarricense y otra sobre identidad realizada en la ciudad de México, ambas enfocadas en la construcción de cada uno de estos procesos desde la división de factores internos y externos.

En el caso de la primera investigación, enriqueció el trabajo para pensar el proyecto de vida del estudiantado desde el entorno que conforma su ambiente, los cuales están divididos en externos como familia, amigos y el aspecto económico, e internos, como forma de ser, valores, autonomía, autoconcepto e inteligencia emocional; la segunda y última investigación permitió reconocer diferentes aspectos de la vida de las y los jóvenes estudiantes que no se habían considerado, tales como la influencia de los medios de comunicación, los cuales forman parte de su vida; y otras áreas planteadas como conformadoras de identidad.

Berger y Luckmann son autores a quienes se tuvieron presentes durante la realización de este trabajo, al alimentar con sus teorías y conocimientos a lo largo de la construcción del problema de investigación, al momento de la observación del espacio de intervención, al planear y realizar las actividades y entrevistas con las y los jóvenes estudiantes y por último su texto titulado, *La construcción social de la realidad* de 2012, fungió de base para el análisis.

1.2 Definición del problema

La matrícula de educación media superior (EMS) está en aumento ante diversas razones, una de ellas es debido a la modificación de los artículos 3º y 31º de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que el Congreso realizó en 2013, al elevar a rango constitucional la obligatoriedad de este nivel educativo

(Weiss, 2012). El Estado como institución encargada de garantizar la educación, tiene varios retos por enfrentar para lograr los objetivos de universalización y calidad como:

Mejora de la oferta de oportunidades de ingreso a la educación media superior por parte de las distintas instituciones que intervienen en ello, en especial varias entidades federativas y su oferta destinada a poblaciones rurales, rural-urbanas e indígenas y [...] mejorar la capacidad institucional para retener a los estudiantes por parte de las instituciones de educación media superior (Weiss, 2012, p. 14).

Por otro lado, menciona Weiss (2012) que la universalización de la EMS sólo se logrará si hay interés de la juventud y de sus familias para asistir a ella. Él reconoce que en México ese interés es alto, debido a que es un bien apreciado por el hecho de que la mayoría de los egresados de la secundaria se inscriben en la media superior.

Sin embargo, la EMS es de mayor complejidad debido a que existen otros elementos como la falta de infraestructura para cubrir la demanda, la evaluación de docentes con la intención de alcanzar el objetivo de calidad, en conjunto con la evaluación de programas de estudios y de las instituciones, en paralelo al apoyo de becas a estudiantes en transporte, alimentos, útiles escolares, entre otras vías que el Estado actualmente realiza. No obstante, es insuficiente debido a que no se logran los objetivos de universalización en conjunto con la calidad, por lo que se requieren realizar estrategias para el mejoramiento del contexto económico, social y cultural del estudiante, los cuales influyen la toma de decisiones.

En México, las cifras de abandono son alarmantes por lo que la deserción escolar representa un problema; la matrícula de EMS se duplicó en 20 años, al pasar de dos millones 100 mil alumnos en 1990, a una cifra actual cercana a los cuatro millones 500 mil, lo que representa que sólo cuatro de cada diez jóvenes entre 16 y 18 años están matriculados en ese nivel de estudios. Cada año, 625 mil estudiantes de EMS abandonan la escuela, de ellos el 70% la abandona en el primer año, lo que representa casi la tercera parte de todos los estudiantes que entran cada año al sistema de bachillerato; así lo revela un estudio de la Secretaría de Educación Pública (2013, como es citado en Melgar, 2013).

Los problemas que se requieren trabajar en la deserción escolar, son divididos en previos al ingreso y durante su permanencia; para antes de ingresar a la EMS es

importante reconocer que, los antecedentes académicos de cada joven estudiante son resultado de su contexto familiar, económico, cultural y social. Contexto que proporciona o limita los conocimientos, habilidades académicas y sociales para desarrollar sus inteligencias múltiples (Gardner, 2001). Este desarrollo implica una educación preescolar, primaria y secundaria conformadora de hábitos de estudio, organización de tiempos y actividades acorde al desarrollo emocional, físico, psicológico y cognitivo, entre otras áreas del estudiantado, las cuales atribuyen o limitan conocimientos, como son el compañerismo de clase y la educación en casa conformadora o reforzadora de valores o antivalores.

Por otro lado, previo al ingreso, también se ubica la restricción a los estudios de EMS por falta de desarrollo en infraestructura y cobertura de matrícula, situación de la que se encarga la secretaria de estado del poder ejecutivo federal, la Secretaria de Educación Pública (SEP), lo que limita a la juventud estudiantil el poder ingresar. En 2013, se llevó a cabo el Censo de Escuelas, Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial, los resultados muestran que en México “son 37.4 millones de niños y jóvenes menores de 19 años, de los cuales 28.4 millones (76 por ciento) tienen un lugar en un salón de clases, mientras que el resto están excluidos de la educación que por ley es obligatoria” (como es citado en Toribio y Hernández, 2014).

El 24 por ciento restante representa la exclusión social, la falta de igualdad, la oportunidad de ingresar en el narcotráfico, ejercer la violencia o el trabajo forzado, es una realidad no juzgada o criticada sino diferente a la de un niño o joven estudiante con derecho a estudiar, pensando la escuela como el espacio para conocer sus otros derechos, oportunidades e ideales de vida.

Como situación a ser trabajada de manera permanente en todos los niveles educativos se ubica la formación académica, disciplinar, didáctica y pedagógica por parte de los docentes, quienes estando al frente de grupo debe ejercer reflexiva y metodológicamente, su práctica educativa dirigida a cumplir objetivos en función de su alumnado. La responsabilidad de los docentes no radica únicamente en los conocimientos cognitivos, abarca el desarrollo de las relaciones intergrupales en un ambiente nutritivo para los estudiantes de todos los niveles.

Aguilar y Guerrero en su investigación realizada en 2015, en una preparatoria del estado de Querétaro, reconocen que los docentes se dedican a ejercer su práctica desde la disciplina y la experiencia, descuidando la pedagogía y la planeación didáctica, señalan la necesidad e importancia de una formación docente. El ambiente áulico debe ser guiado favorablemente por las y los docentes para vivenciar el mejor aprovechamiento grupal y de manera armónica.

Las situaciones por trabajar al haber ingresado a la EMS son; la identidad estudiantil, ante la necesidad de enfrentar retos permanentes, como tareas, exámenes, trabajos parciales, lo que implica la organización de tiempos y conformación de hábitos de estudio; los gastos por materiales escolares y transporte es un reto que en conjunto con la familia se debe afrontar.

Son situaciones que al ser desatendidas pueden ser motivo para abandonar los estudios. El o la joven no pueden confrontar de manera individual tales retos, sino que requiere de la lección de una profesora, la escucha de un profesor, el acompañamiento de un papá, el consejo de una mamá, el apoyo de un hermano, la experiencia compartida con un amigo o el sustento de una institución para tomar una decisión y sobreponerse a esa adversidad grande o pequeña que vive. En el presente trabajo se buscan experiencias que permitan reconocer cómo viven los elementos de apoyo, acompañamiento, motivación o sus opuestos, la juventud estudiantil de EMS en una institución queretana.

La preparatoria en donde se realiza esta investigación muestra los siguientes datos de deserción escolar, correspondientes a dos generaciones anteriores a 2014: en el periodo de 2009 a 2012 de 263 alumnos que ingresaron, únicamente egresaron 142 esto es el 60%, en la siguiente generación (2010 a 2013) de 230 alumnos ingresados sólo 139 alumnos concluyeron el bachillerato (SIIA, 2014). El índice de deserción escolar es del 40%, lo que significa que durante estas dos generaciones han existido dentro de la institución factores correspondientes al alumnado y al grupo docente que propician el abandono de los estudios. Estos factores no han sido identificados, trabajados o la manera de abordarlos para disminuir el problema no ha modificado los números de deserción durante esos años. Es necesario reconocer los factores, desde la vivencia de los jóvenes, que ahora se encuentran estudiando,

antes de que sean parte de casi la mitad de la cifra de estudiantes que abandonan sus estudios.

Se tuvo indicios, por una intervención realizada previamente en el año 2014, que una de las razones por la cual la juventud estudiantil de una preparatoria del estado de Querétaro desertan del espacio educativo formal, es debido a la falta de reflexión de preguntas tales como ¿por qué? y ¿para qué estudiar?, lo que permite evidenciar la constitución de una identidad y un proyecto de vida que no favorecen la construcción de sentido sobre el proceso educativo formal para la permanencia.

Al contrario, la juventud estudiantil conforma objetivos de vida e identidades que no requieren los estudios como necesarios, por ejemplo, continuar con el negocio familiar o irse a vivir a otro país, entre otros anhelos para los que la educación formal pareciera ajena; objetivos que se suman a retos con la familia, como la situación económica, contexto que en momentos impide la reflexión sobre qué importancia tiene la educación formal, ausencia de razones de por qué y cómo enfrentar los desafíos cotidianos. Tales retos quizá dificulten ser perseverante en los estudios y conformar una identidad estudiantil, con el objetivo de concluir con mayor preparación y posteriormente ingresar a la universidad.

Se partió del supuesto de que la deserción escolar ocurre porque, algunas y algunos jóvenes estudiantes conforman su identidad y sus proyecciones a futuro separadas de la educación formal, supuesto construido por lo observado en experiencias anteriores con el grupo de trabajo. La construcción de formas de ser, pensar y valorar al vivirse en el bachillerato pueden generar anhelos, gustos o motivaciones por diversos tipos de actividades, como tener un noviazgo, vestir a la moda, divertirse con las amistades o pensar a dónde ir y qué hacer el fin de semana.

Estas formas de valorar responden a sus necesidades inmediatas, debido al contexto actual en el que existe una falta de identidad estudiantil, al carecer de herramientas académicas, como las técnicas de estudio, para unir su proyecto de vida con la educación formal.

El estudiantado es parte de una rutina y cultura estudiantil de modificaciones constantes del pensamiento y los conocimientos (Mabel, 2009). Esta cultura requiere dedicación y esfuerzo para que los retos cotidianos en la familia, la economía, con

amistades que no estudian e invitan a seguir sus pasos, docentes que los reprimen, entre otras posibles situaciones, sean enfrentados y dejen de ser problemáticos. Así enriquecerán su vida cotidiana e incorporaran conocimientos y habilidades que amplíen su pensamiento.

La identidad estudiantil se caracteriza por la integración continua de problemas de la vida cotidiana, a la vida no problemática (Berger y Luckmann, 2012). Lo que refiere a situaciones que generan incertidumbre, como un proyecto final o una exposición grupal, al momento de entregar el trabajo o realizar la exposición existe una nueva situación como una tarea o un examen que generan incertidumbre, por lo que los problemas de antes ya no lo son; empero, no todos los jóvenes se apropian de la identidad estudiantil para enfrentar los retos cotidianos. Algunos descuidan los estudios y buscan construir una identidad de rebeldía, dejando a un lado sus obligaciones y deberes académicos, teniendo como posibles consecuencias reprobación de una materia.

Existen situaciones que se vuelven incómodas, estresantes y tensas, como las académicas, al no conformar hábitos de estudio, sociales, como la economía familiar, y personales, como la autoestima. Estas situaciones vivenciadas en su estancia en la EMS, ciertos jóvenes estudiantes, las enfrentan con mayores habilidades sociales, intelectuales y morales, entre otras. A diferencia de quienes no encuentran las razones de porqué superar tales circunstancias y sobreponerse a ellas; a quienes concluir los estudios se vuelve complicado.

Por ejemplo, los adolescentes rechazados presentan ciertas características como: informan de una autoestima más baja, sobre todo en el dominio académico; disfrutan menos de las actividades en la escuela; perciben el clima social del aula como menos favorable y cuestionan las reglas y normas del centro escolar; se muestran insatisfechos en las relaciones con sus profesores y compañeros; reciben valoraciones negativas de sus profesores acerca de su conducta, integración, rendimiento, esfuerzo y adaptación; perciben a sus familias como menos cohesionadas, más conflictivas, con más problemas de comunicación y con un estilo parental fundamentalmente autoritario; y sus padres valoran negativamente la enseñanza y el profesorado (Cava y Musitu, 2000; Greenman, Scheiner y Tomada, 2009 como se cita en Estévez, Martínez y Jiménez, 2009, p. 10)

De acuerdo a lo que la juventud estudiantil vive, fuera y dentro del espacio académico, conforma su identidad; se expresa, viste, piensa y sueña dentro de las características y rasgos que enmarcan esa forma de ser, en el alumnado se

caracterizan y reconocen estereotipos de ser estudiante, por ejemplo, la o el rechazado, con la definición anteriormente expuesta, se visualiza que es una construcción dialéctica entre la persona y su contexto.

La identidad y el proyecto de vida son pensados en la investigación como procesos entrelazados e inacabados; la identidad, “una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales” como la caracterizan Berger y Luckmann (2012, p. 214).

El proyecto de vida, de igual manera a la identidad, se cristaliza o se modifica dependiendo de las relaciones sociales, al conformar objetivos en determinado tiempo y contexto, en donde las experiencias con familiares, las amistades y el profesorado atribuyen o influyen en la creación de las motivaciones y sueños; las visualizaciones a futuro cambian al relacionarse con nuevos amigos, al iniciar un nuevo semestre o adquirir habilidades y gustos que determinan su manera de ser y actuar.

Para el análisis e interpretación de tales procesos personales se analizan factores externos que son la familia, las experiencias áulicas, y las relaciones de amistad y compañerismo; por otro lado, los factores internos, los cuales son la autoestima, los valores y la autonomía personal; ambos tipos de factores, externos e internos son pensados en la presente investigación de manera intencionada como conformadores de identidad y proyecto de vida. De forma compleja se construyen, se modifican, son pasajeros o permanentes con la posibilidad de influir o dirigir de modo favorable o desfavorable la toma de decisiones.

Por medio del conocimiento de los dos procesos, la identidad y el proyecto de vida rescatados a través de entrevistas individuales y grupales, se identifica cómo la juventud estudiantil significa sus estudios formales y la influencia que tienen sus familiares y amistades. La significación del proceso educativo formal, como objetivo de la investigación, se debe a las acciones consecuentes del conocimiento construido por la sociedad: “Las acciones conexas de un universo subjetivamente significativo cuyos significados no son específicos para el individuo, sino que están articulados y se comparten socialmente” (Berger y Luckmann, 2012, p. 86).

Debido a ello, las entrevistas realizadas a los jóvenes estudiantes evidencian el discurso de sus cercanos respecto a su opinión de la educación formal, principalmente de sus padres; por medio del lenguaje transmitido por las personas de su contexto, la juventud estudiantil en su vida cotidiana adapta y construye significados, se objetivan las acciones y se dotan de sentido. Las opiniones y consejos de otras relaciones como de hermandad, amistad y con el profesorado también son retomadas por medio de las entrevistas realizadas a las y los jóvenes estudiantes.

En su contexto social existen otros constructores de sentido como los programas de televisión, la radio y la música que en estos medios se transmite. Por otro lado, están los alcances en la comunicación gracias a las nuevas tecnologías de información y comunicación; empero, en la presente investigación no son elementos a retomar y profundizar por el momento, los factores internos y externos mencionados desde un inicio (familia, experiencias áulicas, relaciones de amistad y compañerismo, autoestima, autonomía y valores) son los que brindan la posibilidad de conocer e interpretar los significados que la juventud estudiantil atribuye a sus estudios formales.

Como segundo supuesto, el tener conformado un proyecto de vida acorde a una identidad estudiantil, la juventud brindará respuesta a las preguntas anteriores de ¿por qué? y ¿para qué estudiar? Debido a que los dos procesos anteriores conformados de manera positiva, permiten esclarecer qué es lo que se quiere y debe realizar durante y después de los estudios de preparatoria; lo cual conlleva como ideal la toma segura y objetiva de decisiones ante la definición de metas y objetivos, al tener claro el rol que desea vivir en sociedad.

Berger y Luckmann (2012) mencionan que cada rol social requiere ciertas formas de ser que ahora no son ajenas a su identidad, por ejemplo, “tiene que penetrar en zonas específicas de conocimiento socialmente objetivado, no solo en el sentido cognoscitivo más restringido, sino también en el del "conocimiento" de normas, valores y aun emociones” (p. 120), lo que evidencia la interrelación entre las proyecciones a futuro y la identidad, mostrando la importancia de una unión entre ambos procesos, en donde la intervención del grupo docente, junto con los padres de

familia pueden aportar a generar metas y objetivos en donde favorezca el desarrollo integro de la juventud estudiantil y apoyando en la transmisión de herramientas de aprendizaje para construir una identidad estudiantil.

Para que los jóvenes puedan apropiarse de sus trayectorias de vida, resulta necesario favorecer espacios que permitan la indagación, reflexión y anticipación de futuro, favoreciendo que puedan tener mayor conocimiento y registro sobre las diversas significaciones en juego. Esto podría favorecer que desarrollen estrategias y trayectorias particulares que no necesariamente reproduzcan las diferencias sociales de origen [...] en la medida que se construyan espacios donde los jóvenes puedan desplegar sus discursos y sentidos subjetivos e indagar sobre sus expectativas, representaciones, trayectorias y las significaciones que atribuyen a sus diversas interacciones con el contexto, podrán apropiarse de sus experiencias de vida, favoreciendo el desarrollo de estrategias de futuro y la construcción de la identidad (Aisenson y Lavatelli, 2011, p. 6).

La conformación de la identidad y el proyecto de vida se construyen en la complejidad de la vida cotidiana, por lo que los factores internos y externos aquí considerados, no abarcan todos los elementos que influyen en tal conformación; empero, brindan un panorama con varias vertientes que permiten vislumbrar rasgos de identidad y de trayectorias futuras.

1.3 Justificación

Los datos de deserción en el bachillerato permiten reconocer la deserción escolar como un problema complejo al ser producido por múltiples factores que, en conjunto y en la cotidianidad, van conformando decisiones que en cada individuo se reflejan y repercuten de maneras diferentes. La situación de abandono compromete a la presente autora como investigadora de la educación para identificar y trabajar en los factores que la provocan, con la intención de disminuir el problema, conformar una sociedad reflexiva, crítica de sus acciones y decisiones.

La EMS y superior permiten tener una visión amplia y reflexiva de la realidad, al tener como ideal brindar conocimientos y experiencia para enfrentar los retos del mundo actual: el cuidado del ambiente, para el consumo inteligente, moderado y crítico; capaz de utilizar creativa y productivamente su tiempo libre. El reto es formar jóvenes estudiantes educados en el respeto y la valoración de la diversidad cultural, con una fuerte identidad cultural, un equilibrado espíritu de nacionalismo, para la exigencia de la democracia en el gobierno y en la vida cotidiana. Una juventud

conocedora y respetuosa de los derechos humanos, conformando una sociedad proactiva, con iniciativa y solución de problemas con un juicio moral (Schmelkes, 2004). Para ello, la educación formal es un espacio idóneo para conformar saberes, y es durante la etapa de la adolescencia cuando se conocen, construyen, se hacen conscientes y se establecen, tales valores, ideales y el deber ser.

Se ha realizado una suma amplia de investigaciones respecto a la problemática que representa la deserción escolar puntualizando factores que la provocan, tales como económicos, políticos y psicológicos. En la EMS se aplica una serie de propuestas como el *Programa de Orientación Educativa* (POE), otro de ellos es *El Movimiento contra el Abandono Escolar*, como estrategia integral, ambos a nivel nacional. No obstante, ante la falta de tiempo, recursos humanos y espacios de parte de la institución de EMS para trabajar en el tema, es necesario desarrollar otras estrategias; con esta investigación se busca dar nuevas interpretaciones de por qué ocurre la deserción, desde la vivencia del estudiante ante la conformación de su identidad y su proyecto de vida.

Un punto que no ha sido tomado en cuenta por los proyectos gubernamentales es la naturaleza de los estudiantes, quienes están inmersos en un proceso complejo; en la etapa de la adolescencia, en la que la juventud se encuentra, se producen cambios significativos, uno de ellos es la consolidación de la identidad. Es un proceso dinámico influenciado por su entorno cultural que puede llegar a ser un peligro o, en otros casos, su entorno puede motivarlo e impactarlo de manera positiva. En los casos negativos es importante reconocer que no es únicamente la economía la que imposibilita la conclusión de los estudios sino, que todo influye en las decisiones cotidianas de cómo vestir, qué comprar, qué hacer en el tiempo libre; Al vivirse parte de un movimiento artístico, cultural, literario y filosófico del siglo XX:

La posmodernidad es la confesión de modestia y desesperanza en la razón. Por eso pregona que no existe "verdad" sólo "verdades". No existe el gran relato de la ciencia, de Dios, de la historia y del progreso (metarelatos); sólo relatos. El progreso, tan pregonado en la modernidad, perdió su dirección, perdió su sentido para convertirse en un sinsentido [...]. La posmodernidad se caracteriza, entre otras cosas, por la ausencia de reglas; ¡prohibido prohibir! (Jaime, 2001, pp. 143- 144).

La posmodernidad provoca el quebrantamiento de la propia identidad y el sentido de la vida al vivir en la enajenación de la moda, las nuevas tecnologías, la reformulación de las creencias y de los valores sociales.

Podemos señalar que en la posmodernidad, se ha abolido la diferencia entre lo verdadero y lo falso, lo real y lo ficticio. La moda ha destruido la diferencia entre lo bello y lo feo; la política, se encargó de borrar la diferencia entre lo bueno y lo malo; la liberación sexual, acabó con las diferencias entre hombres y mujeres; la ciencia, ha convertido en mito la vida y la muerte (Jaime, 2001, p. 144).

Al comprender los factores externos (sociales) e internos (personales) que intervienen en el sentido o sinsentido de su proceso educativo formal, permite visualizar lo que se debe trabajar de manera directa; como puede ser desinterés, falta de apoyo por familia o amigos y la conformación de un autoconcepto negativo que imposibilite el logro de objetivos, la ausencia de una identidad estudiantil, entre otros.

La necesidad de conformar su identidad es debido a la importancia de pensar y repensar, junto con los estudiantes, su proyecto de vida, que funge como medio para construir el sentido de una parte de sus vidas, específicamente, respecto a su proceso educativo formal, “al darse cuenta del ¿por qué? y ¿para qué?, se realizan determinadas acciones, el estudiante les encuentra sentido, es decir, permite alejarse de la realización de actividades de manera mecánica” (Estrada y Ornelas, 2014, p. 10), permitiendo visualizar las respuestas de ¿quién es? y ¿quién será?.

Al conocer los múltiples significados que los jóvenes estudiantes construyen, respecto a su proceso educativo formal, se podrá visualizar la importancia que les brindan y cómo dirigen la toma de decisiones para continuar o desertar en sus estudios en EMS o Superior.

1.4 Contexto de la localidad y la institución

Es importante conocer el espacio geográfico en donde se ubican la juventud estudiantil analizada, algunas de sus características, problemas y líneas de acción para resolverlos. Se muestran a continuación rasgos únicamente de la localidad de Santa Rosa Jáuregui debido a que la mayoría de los jóvenes estudiantes del grupo con el que se trabajó provienen de tal espacio. La información está basada en el

Censo de 2005 efectuado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

1.4.1 Localidad de Santa Rosa Jáuregui

El contexto que enmarca la investigación se encuentra ubicado en la localidad de Santa Rosa Jáuregui, delegación de municipio de Querétaro, conformada por las siguientes comunidades: La Huerta, Montenegro, La Luz, El Salto, La Palma, Ojo de Agua, El Madroño, Palo Alto, Presa de Becerra, Tinajitas, Pie de Gallo, Rincón de Ojo de Agua, La Puerta de Santiaguito, Pintillo, Las Piletas, Pinto, El Rincón, Presita de San Antonio, El Tajo, Puerto de Aguirre, El Saucito, Rancho Largo, La Cañada, San Isidro y las Subdelegaciones de Buenavista, Acequia Blanca, San Isidro el Viejo, Buenavista, San José Buenavista, Casa Blanca, San Miguelito, Cerro Colorado, Santa Catarina, Corea, La Solana, La Estacada, La Versolilla, La Estancia de la Rochera, Charape de los Pelones, La Gotera, Charape de la Joya, La Monja, La Barreta, El Herrero, La Carbonera, El Jofre, Cerro de la Cruz, Jofrito, Estancia de Palo Dulce, Juriquilla, La Joya, Llano de la Rochera y Loma del Chino (Municipio de Querétaro, 2015).

En la localidad de Santa Rosa Jáuregui son alrededor de 16,966 habitantes, aproximadamente 8,200 son hombres y 8,766 mujeres, que se dividen en 10,088 adultos, de los cuales 976 tienen 60 o más años. Los habitantes de Santa Rosa Jáuregui cursan un promedio de 4 años la escuela, el 43.31% de la población de 15 años o más no concluyeron la educación básica y un 6.31% son analfabetas, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2014). Habitan personas de origen indígena, siendo alrededor de 83 y una totalidad de 29 individuos mayores de 5 años habla un idioma indígena (Vena Querétaro, 2014).

Respecto a la economía y calidad de vida en la localidad hay un total de 3,943 hogares de los cuales 3,747 son casas normales o departamentos. 250 hogares tienen piso de tierra y 236 consisten en un cuarto. Hay 3,460 viviendas que cuentan con instalaciones sanitarias, 3,264 viviendas que están conectadas a la red pública y 3,559 viviendas tienen acceso a la luz eléctrica. Aproximadamente 702 tienen una o

más computadoras, 2,516 cuentan por lo menos con una lavadora y 3,549 viviendas tienen uno o más televisores (OCDE, 2014).

Una de las características por las que se reconoce a la localidad de Santa Rosa Jáuregui es la violencia que se vive, entre el pandillerismo, la violencia doméstica, el robo a transeúntes, el narcomenudeo y el alcoholismo. Existen constantemente noticias sobre la violencia en la localidad, se tienen algunos registros de titulares publicados en meses de 2014 y 2015 respecto a lo ocurrido; por ejemplo, una noticia de enero del 2014 llamada, “Inseguridad obliga a personas a armarse en Santa Rosa Jáuregui” de la página electrónica *inqro*, uno de los muchos blogs encargados de compartir información local, menciona la necesidad de los ciudadanos de protegerse por su propia cuenta debido a la falta de policías.

En septiembre del mismo año *El Economista* publica que el Instituto Queretano de la Mujer busca una urbe libre de violencia, según Alcántara de la Torre, “la capital es una ciudad segura acorde con la percepción ciudadana, aunque cuenta con ciertas zonas que son consideradas de riesgo para las mujeres, como la delegación de Santa Rosa Jáuregui” (Patiño, 2014). Se vive una crítica constante desde los ciudadanos a las entidades públicas encargadas de la seguridad de la localidad, debido a que se quejan de una ausencia de policías en la zona y falta de atención a los llamados y a las denuncias ciudadanas de delitos de robo a casa habitación o riñas de pandillas. En enero de 2014 ciudadanos conformaron una página en *Facebook*, llamada, Inseguridad Santa Rosa Jáuregui, compartiendo el siguiente mensaje:

Hola, lamentablemente Santa Rosa Jáuregui cada día es más inseguro y sufrimos hechos como robos, violaciones, homicidios, balaceras etc., esta página se creó para ver si las autoridades hacen algo, nos estamos organizando como pueblo para que las cosas cambien y podamos vivir tranquilos como merecemos por eso trabajamos y pagamos impuestos, te pido nos aceptes como amigos, des like y pidas a tus amigos y conocidos que nos sigan, aquí podrás denunciar todos los acontecimientos que conozcas es una página, por favor da a conocer la página, es hora de organizarnos como sociedad para ser ATENDIDOS y no solo escuchados.! Gracias. (Inseguridad Santa Rosa Jáuregui, publicado el 24 de enero de 2014. Actualización de estado de *Facebook*).

En los dos años que lleva en internet ha reunido a 1,448 seguidores, quienes han compartido, criticado, exigido y sufrido los comentarios publicados. En febrero de

2015 el periódico electrónico *El Universal* publicó, *Menos violencia en Santa Rosa Jáuregui, se ha reducido el número de incidencias delictivas*, y declaran:

El secretario de Seguridad Pública Municipal de Querétaro, Juan Marcos Granados Torres asegura que se han reducido los índices de violencia en 10 comunidades de Santa Rosa Jáuregui. Agregó que ahora en sólo 4 comunidades se presentan problemas. Pie de Gallo, La Solana, San Miguelito, El Pedregal son las colonias que principalmente están atendidas por las diferentes corporaciones policiacas, tanto a nivel estatal como municipal que han aumentado los recorridos y de las 18 comunidades que presentaban problemas considerados de “Alto Impacto” ya solo son estas cuatro las que presentan estos conflictos” (Aguilar, 2013).

La inseguridad se enmarca como una de las características de la localidad, se le ha atribuido una representación social de violenta.

1.4. 2 Preparatoria pública ¹

El plantel dio inicio en el año 2009, atendiendo a jóvenes provenientes de Santa Rosa Jáuregui, San José Iturbide, Guanajuato, y la zona conurbada del municipio de Querétaro. En 2015, el bachillerato público de carácter propedéutico, desarrolla sus actividades académicas en el turno matutino, con 552 estudiantes distribuidos en quince grupos, son cinco grupos de quinto semestre, cinco de tercer semestre y cinco de primero. La población estudiantil es de 319 mujeres y 233 hombres, con un cuerpo docente integrado por 27 académicos de diversas disciplinas.

El plantel cuenta con los siguientes servicios y actividades para el desarrollo académico, artístico y personal de las y los estudiantes: atención psicológica, tutorías, asesorías continuas, consultorio nutricional, servicio médico, actividades artísticas y deportivas, como un equipo de fútbol soccer, y un grupo de porristas, escolta y banda de guerra, con espacios como, biblioteca, cafetería, papelería, servicio de fotocopiado y centro de cómputo.

En 2013, el bachillerato obtuvo reconocimiento como parte del Sistema Nacional de Bachillerato, en la categoría Nivel III; el cual fue otorgado por el Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato, por cumplir con los requisitos y criterios de calidad que este establece. Han destacado en eventos académicos y culturales como la Feria del Saber, las Olimpiadas en las disciplinas de Química, Física, Biología,

¹ La información presentada en el apartado 1.4.2 es recopilada de la base de datos de la institución educativa.

Matemáticas y Lógica, por otro lado en los Concursos de Carteles, Declamación, Poesía, Cuento y Ensayo, Altares y Ofrendas, Alebrijes y en el Festival Arte Positivo; la mayoría de ellos organizados por la Universidad Autónoma de Querétaro.

La institución, por medio de distintos programas y acciones estratégicas, ha trabajado en disminuir la problemática de deserción escolar, a continuación se enlistan los programas y después las acciones:

Programas

- Becas “Contra el Abandono Escolar”.
- Programa de Orientación Educativa (POE).

Acciones

- Identificar asignaturas que registran mayor índice de reprobación y reunión con docentes titulares (diversificación de estrategias de enseñanza-aprendizaje).
- Identificar a aquellos estudiantes que registran en su historial académico 5 NA's o más.
- Reunión con padres de familia, cuyos hijos (estudiantes), están en situación de riesgo (convocar a trabajo en equipo, corresponsabilidades).
- Asesorías permanentes (durante el semestre para estudiantes con 5 NA's o más).
- Tutorías grupal e individual para estudiantes.
- Trabajo en grupos focalizados con estudiantes con al menos 5 NA's.
- Entregar calificaciones parciales a los padres de familia.
- Seguimiento académico individual (vía solicitud de padres de familia).
- En caso de la 3ª oportunidad en exámenes de Regularización, se requiere el aval de un tutor académico y familiar.
- Fortaleza: cercanía con integrantes del proceso educativo (estudiantes).
- Comunicación efectiva de programas de Becas, reglamentos y opciones educativas.
- Promoción del Plantel en Escuelas Secundarias (la intención es incrementar el número de aspirantes, participar en un proceso de selección,

elegir el puntaje de ingreso, “elegir” a los mejores puntajes, considerando que hay una relación con el índice de permanencia, reprobación y egreso).

Las estrategias han sido aplicadas en la institución, se reconoce que abarcan varios aspectos de las y los estudiantes, situación académica, económica y familiar, los resultados de las acciones realizadas no han sido visualizados.

1.5 Preguntas de investigación

1.5.1 General

¿Cómo la juventud estudiantil de una preparatoria pública significa su proceso educativo formal?

1.5.2 Específicas

¿Cómo influyen los factores internos y externos de la identidad y del proyecto de vida en la conformación del significado de su proceso educativo formal?

¿Cómo influye la significación del proceso educativo formal en la toma de decisiones posteriores a la EMS?

1.6 Objetivos de investigación

1.6.1 General

Describir la manera en que la juventud estudiantil significan su proceso educativo formal.

1.6.2 Específicos

Conocer la influencia que existe entre los factores internos y externos de la identidad y el proyecto de vida en la conformación del significado de su proceso educativo formal.

Conocer la influencia de la significación del proceso educativo formal en la toma de decisiones posteriores a la EMS.

1.7 Revisión de antecedentes

En el apartado de antecedentes se muestran varias investigaciones que buscan dar respuestas a preguntas con elementos similares al del estudio realizado, y respecto a objetivos que coinciden. También las investigaciones que tienen objetos de estudios iguales o análogos a cómo el estudiantado significa sus estudios.

En el apartado introductorio del libro Jóvenes y Bachillerato llamado *Los sentidos del bachillerato para los jóvenes*, Weiss (2012) realiza una reflexión en conjunto con los resultados de las investigaciones de las y los autores presentes. Llegan a conclusiones muy claras como las diversas motivantes para estudiar, una de ellas respecto a la movilidad socioeconómica.

Mencionan que la situación histórico cultural se ha modificado y, debido a ello, el futuro de juventud no puede ser próspero con tener únicamente estudios de primaria, a diferencia de como ocurrió con sus padres, al contar con tal nivel educativo tenían posibilidad de encontrar un trabajo formal, en instituciones y empresas públicas. Actualmente el contexto globalizador exige mayor preparación.

Otra motivante para que la juventud estudiantil continúe sus estudios es por el deseo de mejorar las condiciones de su comunidad: “varios estudiantes externan que en sus comunidades faltan doctores y más abogados para superar las injusticias”. También la escuela permite obtener un progreso personal, “tener una mejor vida” o “ser alguien en la vida” (Weiss, 2012, p. 15).

El bachillerato tecnológico es visto como un medio de movilidad económica por 85% de los entrevistados; de los jóvenes rural-urbanos del Bajío, 69% lo ve como medio de movilidad social o económica. Esta mejora económica a veces no sólo se plantea en el plano personal, sino como parte de un esfuerzo familiar (Weiss, 2012, p. 15).

En tal recopilación el capítulo primero es titulado *¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato*, de Guerra y Guerrero (2008 como se cita en Weiss, 2012, pp. 37-38). En él muestran los resultados del trabajo de campo, que inició en 1996 con duración de un año; en el que comprueban la persistencia de los significados atribuidos al bachillerato con sus investigaciones de doctorado, tales significados son divididos en siete categorías:

1. La escuela como medio para continuar estudios superiores.
2. El certificado como medio para posibilitar la movilidad económica y social.
3. Espacio que privilegia un estilo de vida juvenil.
4. Espacio formativo.
5. Posibilidad para enfrentar condiciones de género.
6. Adquirir autoestima y valoración personal.
7. Desafío a la posición o valoración negativa de la familia hacia la escuela.

El cumplimiento del objetivo de la presente investigación al conocer los significados que los estudiantes de bachillerato construyen de su proceso educativo formal, permitirá contrastar o reafirmar lo encontrado por Guerra y Guerrero.

Guerrero (2000), por medio de una investigación cualitativa en la búsqueda del significado que otorga el estudiantado a la escuela, encontró varias características relacionadas estrechamente con las relaciones conformadas en el espacio escolar; específicamente con su grupo de amistad y de compañerismo, ante la conformación de visiones del mundo similares, con los cuales se identifican y diferencian, con quienes generan lazos de solidaridad ante los retos académicos, relaciones terapéuticas por problemas fuera de ella, como un espacio que les permite conformar su identidad, formas de comunicarse dentro y fuera del espacio educativo ante un diálogo con sus propios códigos, que en conjunto la autora define como un espacio de vida juvenil.

Este *espacio de vida juvenil* adquiere distintas dimensiones: es un *lugar de identificación y diferenciación* en donde los jóvenes conforman sus grupos de referencia y, en alguna medida, sus identidades; de *comunicación* y diálogo en sus propios códigos y sobre sus preocupaciones más íntimas; es un ámbito de *tratamiento de los problemas juveniles* que adquiere una dimensión terapéutica y relajante frente a los conflictos que les agobian fuera; constituye también un espacio de *solidaridad* y apoyo frente a las exigencias académicas. A la vez, representa otro *formativo* en el que se desarrollan *procesos académicos compensatorios*; un terreno en el que se siembran probables *compromisos éticos* futuros y; un *ámbito de formación personal*. Este espacio de vida juvenil también constituye un *medio* en el que se conforman *nuevas visiones de mundo*, enriquecidas con los saberes, valores e ideas que portan los distintos sujetos que ahí conviven; pero es un medio que *no escapa a la dinámica institucional*, la cual puede o no favorecerlo y en donde se generan formas y oportunidades de participación, diferenciada por las características estructurales de las escuelas a las que asisten (Guerrero, 2000, p.28. cursivas en el original).

Los resultados de Guerrero (2000) son importantes para mostrar una coincidencia o diferencia con los resultados del presente trabajo de investigación, debido a que la significación de la escuela, visto desde un panorama general, menciona que depende de las características de las condiciones socioeconómicas del estudiante y la dinámica institucional, el joven conformará el sentido de sus estudios.

Por ejemplo, la autora muestra que el estudiantado de un nivel económico bajo significa sus estudios como la oportunidad de obtener el certificado, el cual les brindará la posibilidad de mejorar su situación económica y el acceso a un empleo. A diferencia de quienes son categorizados en un nivel económico medio y alto que, en primer lugar, lo significan como una moratoria, un “tiempo de disfrute” (Guerrero, 2000, p. 30), y posteriormente, para la obtención de un certificado. En el presente trabajo de investigación, la población de estudio, en general, corresponde a un nivel económico bajo, por lo que el significado que menciona Guerrero respecto a la educación como vía para mejora económica, es un punto importante de comparación.

Se busca entender, desde los factores externos (familia, experiencias áulicas y relaciones de amistad y compañerismo) e internos (valores, autonomía y autoestima), la identidad y el proyecto de vida de la juventud estudiantil; procesos que conforman los significados que otorga a su proceso educativo formal, con la finalidad de encontrar nuevos significados o reafirmar los encontrados por Guerrero (2000).

Estrada y Ornelas (2014), por medio de la investigación acción participativa en una escuela de EMS pública de Querétaro, aportaron pistas respecto al sentido del proceso educativo formal en la juventud estudiantil; dicha intervención consistió en la realización de un diagnóstico, referente al tema de deserción escolar, para que con base en los hallazgos, se diseñara e implementara una propuesta de intervención. Ésta mostró que el problema de la deserción escolar se debía a factores externos e internos del estudiantado, en los factores internos se encuentra la falta de un proyecto de vida, mientras que en los externos la situación económica de las familias, el cual se presenta como el factor más recurrente.

Uno de los hallazgos de las autoras es el reconocimiento, por parte de las y los estudiantes, de las motivaciones que les permiten continuar estudiando. Ellos mencionan, principalmente, la influencia de sus padres ya que quieren lograr una “mejor calidad de vida” y conseguir aquellas metas que a sus padres no les fue posible alcanzar. Esto significa que los estudiantes plantean su proyecto de vida como la superación de los ideales familiares a través del estudio. Otra motivación es que los estudios les permitirán ser felices, socializar y terminar una carrera.

La conformación del proyecto de vida e identidad se analiza desde la influencia familiar, académica, de relaciones de amistad y compañerismo. Acciones que orientan hacia ideales, ilusiones y formas de ser que se ven reflejadas en sus metas y objetivos dentro del proyecto de vida y sus anhelos e ideales de su identidad.

La investigación de Estrada y Ornelas (2014) es importante para el campo educativo debido a que muestra significados que estudiantes otorgan a su proceso educativo formal: lo representan como el deseo de estudiar para mejorar la calidad de vida, ante la motivación originaria desde el otro (familia). Evidencia que algunos alumnos presentan rechazo escolar al reconocerse “ineficientes y apartados de la escuela, argumentando que lo suyo no es estudiar y que desearían dejar de hacerlo” (2014, p. 18). En su trabajo no se muestran las razones de por qué el estudiantado se valora de tal manera, dejando una vertiente por responder con la presente investigación.

San Fabián Maroto de la Universidad de Oviedo menciona (s/f, p. 11), en su artículo *La escuela y la pérdida de sentido*, que “el rechazo a la escuela es un fenómeno emergente en los países desarrollados y afecta a todas las clases sociales”. Esto debido a las situaciones patológicas en la juventud estudiantil, sus familias, los contextos sociales y de las instituciones, debido generalmente a dos explicaciones que el autor menciona:

Una específica cuando es provocada por el rechazo del profesor o de los compañeros de clase, y otra genérica que constata la irrelevancia del currículo escolar para una gran proporción de escolares, los cuales, generalmente, no se oponen activamente a la escuela sino que la consideran como algo marginal para sus vidas (Lansdown, como es citado en San Fabián, s/f, p. 12).

La investigación realizada por San Fabián identifica los efectos del fracaso escolar tal como son percibidos por el alumnado. Esto permite visualizar la perspectiva de las y los estudiantes respecto a las consecuencias de un bajo desempeño académico, tales como la pérdida de estatus entre iguales, el tratamiento diferencial del profesorado, el etiquetado, la desconfianza de los padres y el deterioro de la autoimagen. En otros estudios como los realizados por Blyth y Milner (1996), que San Fabián refiere, los estudiantes que han sido excluidos de la escuela se perciben a sí mismos como "objetos defectuosos" y "escoria" (s/f, p. 13).

La investigación de Estrada y Ornelas junto con la de San Fabián, evidencian un elemento en común en sus hallazgos; una conformación de identidad del estudiantado desfavorables para la vida académica, al rechazar sus estudios por su manera de ser y considerarse incapaces de un apto desempeño académico. Esta autovaloración es producto del contexto sociocultural en el que están inmersos, factor que imposibilita la construcción de un proyecto de vida estable y continuo.

El significado que otorga la juventud estudiantil a su proceso educativo formal, en el contexto de una escuela preparatoria de Querétaro puede ser distinto o similar a lo encontrado por los investigadores referidos. Tal diferencia identificaría la significación en ese contexto en específico y con base en lo conocido trabajar para disminuir la deserción escolar en este nivel educativo. Esta investigación aporta un panorama complejo de la cotidianeidad que construye significantes, los cuales inducen la toma de decisiones diarias, en algunos casos aportan a la apropiación de una cultura y la conformación de una identidad estudiantil.

Respecto al tema de proyecto de vida, se retoma una investigación cualitativa con enfoque exploratorio realizada por García, López, Morales, Solano, Van der Laat y Vega, (2012), estudiantes de la Universidad de Costa Rica de la Facultad de Educación, titulada *Proyecto de vida en la adolescencia* de 2012. Por medio de entrevistas, cuestionarios y trabajo de campo pretendieron cumplir con los objetivos planteados de analizar los diferentes factores que intervienen en la construcción de un proyecto en la etapa adolescente. Se retoma para la presente investigación la manera en cómo determinados factores, divididos en internos y externos, interfieren en las proyecciones a futuro y la identidad.

García y colaboradores (2012) trabajaron diferentes teorías que respaldan las decisiones y los factores que intervienen en formar o estructurar las proyecciones a futuro; los cuales son divididos en externos como aquellos que dependen del ambiente que rodea a la persona: familia, experiencias de enseñanza-aprendizaje y situación socioeconómica; e internos que dependen de la persona y su forma de ser: valores, grado de autonomía personal en el adolescente, autoconcepto, inteligencia emocional y autoestima. Los factores construyen intereses y metas que dirigen su toma de decisiones respecto a la elección vocacional, orientación profesional y sentido de vida en el adolescente.

Algunas de las conclusiones a las que llegaron fueron dirigidas al docente que trabaja con adolescentes; al ser un factor externo influyente, de manera inconsciente o consciente, en la toma de decisiones de sus estudiantes. Realizaron como propuesta, que el educador incentive, a través de la intervención pedagógica, a seguir adelante con las metas propuestas por cada uno de los adolescentes y orientar la construcción de sus proyectos de vida.

Otros de los puntos que resaltan en sus conclusiones son respecto a la situación socioeconómica. Mencionan que impacta a la formación de un proyecto de vida, debido a que, “el estado de marginalidad provoca problemas personales relacionados con la sensación de fracaso ante la sociedad en la que vive. Asimismo, si el adolescente obtiene apoyo (económico) familiar o fuera del ámbito familiar, este puede experimentar una movilidad social al recibir los recursos necesarios para avanzar a un mejor estado socioeconómico” (García *et al*, 2012, p. 103).

Los hallazgos anteriores permiten visualizar posibles resultados en el presente trabajo de investigación, relacionados con los factores externos de experiencias áulicas, familia, relaciones de amistad y compañerismo. Éstos son retomados y complementados con la identidad de los jóvenes estudiantes. Las diferencias que se tienen entre el trabajo citado anteriormente y este a presentar es el enfoque del primero, el cual se dirige únicamente en el proyecto de vida, excluyendo el significado que los estudiantes confieren a sus estudios formales.

En la zona centro de la ciudad de México se realizó una investigación con tres grupos focales de adolescentes sobre el tema de identidad, a través del análisis de

tres esferas, la primera es de vínculos de integración, después, vínculo de integración espacial, en la que incluyen apariencia física, rol sexual, percepción de ellos mismos y, como último, el vínculo de integración temporal como acontecimientos en el pasado que les afectan, desintegración familiar y vivencias futuras. Circunstancias que los obligan a actuar de cierta manera frente a los hechos y les ha influido para la construcción de su identidad; sus conclusiones son enumeradas en 6 puntos, los primeros dos del vínculo de integración, los siguientes tres del vínculo de integración espacial y el último referentes al vínculo de integración temporal (Balcázar, Contreras, Gurrola y Zanatta, 2009):

1. Familia, juega el papel más importante para la construcción de la identidad en los adolescentes.
2. Amistades, influyen un poco en la conformación de la identidad, pero no son determinantes; pues ellos aceptan a los adolescentes tal y como son.
3. Durante la adolescencia están más susceptibles a dejarse influir por los medios de comunicación, la moda, programas de televisión, música, entre otros.
4. Los adolescentes se sienten a gusto con su imagen corporal y se aceptan tal y como son, lo cual se ve reflejado en su identidad.
5. El adolescente se encuentra en una etapa de rebeldía en la que respeta las reglas que impone la sociedad, pero no siempre las acepta, busca encontrar un yo auténtico.
6. Los adolescentes tienen metas y planes muy bien establecidos con el deseo de alcanzarlos, lo cual hace que traten de sobresalir por ellos mismos.

Las investigaciones realizadas por García *et al* (2012), en conjunto con Balcazar *et al* (2009), muestran los dos procesos desde una construcción de la influencia de factores internos y externos, los cuales son importantes al encontrarse en la etapa de la adolescencia.

Los antecedentes permitieron conocer perspectivas del tema de significación, en estudiantes de EMS de México, identidad en adolescentes mexicanos y proyecto de vida en el contexto colombiano. Se parte de ellos para definir que cada espacio de

intervención es distinto, con múltiples factores que son categorizados en internos y externos para su fácil comprensión e identificación.

Se pretende denotar que no se han realizado trabajos con la finalidad de conocer la significación de los estudios de EMS desde el análisis de la identidad y las proyecciones a futuro de la juventud estudiantil, por medio de su construcción dialéctica al conformarlos desde los factores internos y externos. Por último, atribuir a la significación del proceso educativo formal, la importancia para ser parte del proyecto de vida e influir en los índices de deserción escolar en éste nivel educativo.

1.7 Conclusiones

El trabajo de investigación sobre la significación del proceso educativo formal es un tema de constante interés para la autora, por lo que en este primer trabajo en extenso se gusta de profundizar y adentrarse en el tema, ante la problematización propuesta, evidenciada y en crecimiento respecto a la deserción escolar y la mirada retomada desde la misma vivencia sobre ¿Por qué continuar estudiando? Para lo que, como finalidad, se pretende dar respuesta a la significación de los estudios formales.

No es únicamente un interés particular, sino una necesidad que surge de la problemática social a la que se está enfrentando la juventud actual, de no tener acceso a la EMS, no tener o desarrollar las herramientas para resistir en el proceso y concluir los estudios, no contar con el apoyo económico y familiar para sustentar los gastos de material y transporte o la necesidad económica imperante en la familias, que exige el abandono del proceso educativo formal para iniciarse en el ámbito laboral. Con la presente investigación se tiene el profundo deseo de contribuir a una escuela pública del nivel medio superior ante la construcción de nuevas maneras de visualizar y resolver la problemática que afecta a los jóvenes, pero influye para el desarrollo de la sociedad en general.

CAPÍTULO 2. APARTADO CONCEPTUAL

2.1 Introducción

En el presente capítulo se muestra la manera en cómo se piensa cada uno de los conceptos teóricos que se trabajaron durante toda la investigación. Inicia con la manera en cómo se considera la juventud estudiantil dentro de su etapa adolescente; caracterizado por la complejidad que vive, se destacan dos de sus procesos sociales, la identidad y el proyecto de vida. Continúa con el análisis de cómo estos dos procesos se conforman y se entrelazan por medio de factores externos e internos, que influyen en la toma de decisiones, gustos, intereses e ideales en la vida de la juventud estudiantil.

La identidad como concepto central que conforma la investigación, es un proceso de construcción consciente e inconsciente donde el estudiante otorga sentido a sus acciones, formas de pensar, decidir y ser, tanto dentro como fuera del ámbito educativo formal. Es de suma importancia éste último, debido a que es en la EMS donde se vive parte de la etapa de la adolescencia, en donde se forma la identidad personal que se construye a través de aspectos de otras dimensiones del sujeto como: ideológica, psicosocial, profesional y cultural (Bordignon, 2005).

El concepto que guio el trabajo de campo e investigación en relación con el concepto de identidad es el proyecto de vida. Al pensarse entrelazados permiten momentos de reflexión para el estudiantado y la posibilidad de clarificar por qué, cómo y para qué de las acciones que ahora realizan para conformar objetivos que dan pie a sus proyecciones futuras.

Son jóvenes con múltiples posibilidades de elección, requiere decidir en torno a gustos, habilidades, conocimientos y formas de ser. Las decisiones son contextualizadas en su ámbito social, familiar, comunitario y de amistad, ante la transmisión de valores, ideales y resolución de problemas. Con estos y otros elementos como la economía y la cultura se construye su identidad que dará paso a metas a corto, mediano y largo plazo.

2.2 Juventud estudiantil

Para Delval (2002) la adolescencia “es un fenómeno determinado, en buena medida, por la sociedad en la que se produce. Por ello puede seguir diversas formas, según la interacción que se produzca entre los cambios físicos y psicológicos, por un lado y las resistencias sociales, por el otro” (p. 574). El adolescente en su proceso de crecimiento y maduración, como señala Weiss (2012), se hace consciente de que existen reglas morales, reglas sobre los usos sociales, normas jurídicas y mandatos, los cuales rigen su conducta, las que debe comprender e interiorizar para ser parte de la sociedad. Es una construcción dialéctica como diría Morín (2004) o Berger y Luckmann (2012) respecto a la sociedad y el adolescente.

La concepción del adolescente es ejemplificada como el sujeto que no es niño, o ha dejado de serlo pero todavía no es adulto, Lutte (1991) menciona que es una fase necesaria. El y la joven la viven como una moratoria psicosocial que la sociedad les ofrece para ser una preparación, donde adaptan y ensayan roles diferentes para definir su identidad.

La referencia del joven como sujeto incompleto y la noción de que los jóvenes viven en una etapa de “moratoria social”, sin tener que asumir responsabilidades adultas. A veces este supuesto triunfo es presentado de manera chusca como la superación del concepto del “adolescente” (el que adolece de madurez), cuando, de hecho, “adolescencia” significa crecer (Obiols y Di Segni en Weiss, 2012, p. 8-9).

Al desarrollar el tema, autores como Erikson (1987) y Lutte (1991) no hacen diferenciación entre un adolescente y un joven, los retoman como sinónimos. En el presente trabajo la adolescencia se piensa como la etapa en la que se conforma la juventud, algunas de las características que dan inicio a esta etapa son:

Los cambios somáticos de la pubertad, el ingreso en una escuela diferente, algunos acontecimientos particulares de la vida individual, cambios psíquicos los que permiten darse cuenta de que se accede a una nueva época de la vida: las relaciones sociales, especialmente con sus iguales, la amistad, el amor, adquieren una importancia mayor. Se dirige la atención hacia el propio cuerpo, a la impresión que se produce a los otros. Se recuerda la adolescencia como el tiempo de descubrirse a sí mismo, a los otros, al mundo entero. Se produce una explosión cognoscitiva y los horizontes intelectuales se amplían hasta los límites del universo. La adolescencia se caracteriza también por una necesidad intensa de autonomía, por los conflictos con los padres, por crisis, preocupaciones, inseguridad, dudas sobre la propia identidad, a veces por la transgresión de normas anteriormente respetadas (Lutte, 1991, p. 19).

Los escritores del tema de la adolescencia discrepan respecto a cuándo inicia y cuándo culmina este periodo. Piaget (1949 como se cita en Lutte, 1991), por ejemplo, propone diferentes estadios del desarrollo cognitivo los cuales no son claramente visibles. En otras culturas tradicionales la división de la vida es evidente debido a que, dependiendo de la edad, se tienen ciertos roles, derechos, responsabilidades y actitudes claramente definidas. En la sociedad mexicana se puede realizar este tipo de división desde los niveles de la educación formal, por ejemplo, al ingresar a la secundaria y terminar la universidad. Esa es una medida en caso de haber estudiado, empero las trayectorias son muy distintas entre sí, se puede seguir estudiando, o empezar a trabajar, casarse, juntarse o tener hijos y abandonar los estudios (Lutte, 1991).

Delval (2002) reflexiona respecto a la sociedad actual y menciona que la adolescencia se prolonga cada vez más, debido a que las y los jóvenes siguen estudiando durante muchos años y acceden más tarde al trabajo. Para la presente investigación la juventud, según la definición de las Naciones Unidas, son las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años de edad (UNESCO, 2016).

Delval (2002) hace referencia a una sociedad en la que la juventud se considera violenta, rebelde, a la vez, creativa, apasionada, inquieta, con necesidad de conocimiento. Este proceso de cambios en la adolescencia no sólo lo vive la juventud, sino que también lo perciben los adultos. Es una situación de ambivalencia debido a que en la familia, ante los cambios del adolescente, la exigencia aumenta y se le asignan más responsabilidades. Por otro lado se considera inmaduro e inexperto; desde esa postura Weiss (2012) menciona que los jóvenes son excluidos, principalmente del ámbito laboral. Delval (2002) enfatiza que ahora tienen un mayor y anticipado acceso a consumir y disponer de dinero, lo que implica mayores libertades al actuar.

La posición social del adolescente es muy poco clara, señala Delval (2002); actualmente, menciona Urteaga (2007 como se cita en Weiss, 2012), asumen un protagonismo nunca antes visto, destaca la dimensión cultural de la vida social, al producir imágenes sobre sí mismos como cholos, hippies, hipsters, fresas, nacos,

vaqueros, góticos, punks, graffiteros, rockabillys, entre otros. Urteaga (2007 como se cita en Weiss, 2012, p.9) caracteriza por “elementos simbólicos comunes en sus estilos, y una actitud que parece envolverlos generacionalmente, una exaltación hedonista, centrada en el cuerpo juvenil, producto de una profusa interacción con las industrias del entretenimiento globales y locales”. La juventud caracterizada por elementos tan contrastantes, flexible a los contextos y en constante adaptación; permite ser reconocida como el sector de la población que al vivenciar un amplio panorama de experiencias y conocimientos, son la oportunidad de desarrollo y progreso para el país.

Eduardo Weiss (2012) en la recopilación de investigaciones sobre el tema *Jóvenes y Bachillerato*, alude a los jóvenes mexicanos como estudiantes al identificar que las investigaciones de años anteriores eran enfatizadas a sólo uno de los dos conceptos, pensándolos como partes diferentes de la sociedad. Una de las propuestas de Weiss es buscar que el campo de investigación de jóvenes se unifique con el de estudiantes, debido a las modificaciones actuales; por ejemplo, al considerar, la EMS como obligatoria la mayoría de los jóvenes son estudiantes.

Este apartado no fue realizado con la intención de definir o encasillar al joven estudiante de EMS. En cambio se tiene el deseo de mostrar que Delval (2002), Weiss (2012) y los otros autores mencionados, tienen razón al pensar y caracterizar al joven, porque todos los casos anteriores existen y también se viven otros que aún no son documentados o expuestos, en relación con los juicios y representaciones sociales de ser un joven en la adolescencia.

2.3 Identidad y proyecto de vida en la juventud estudiantil

La manera en cómo se piensa la identidad y el proyecto de vida se exponen a continuación, el primer concepto muestra tres vertientes, el psicosocial, el sociológico y por último un tipo de identidad; la estudiantil. En el caso del proyecto de vida de manera menos extensa se señalan puntos clave como: la construcción de las proyecciones a futuro a partir de la socialización, la importancia de las decisiones del día a día y la optimización de las capacidades de las personas. Ambos procesos contruidos de manera dialéctica con su contexto y entre ellos.

2.3.1 Identidad

En el caso de la identidad se describe desde dos enfoques, el psicosocial y el sociológico. Erickson en su libro *Crisis de Identidad* (1987) menciona algunas dimensiones vividas para la formulación de la identidad, “la tarea fundamental con que deben enfrentarse los adolescentes es formarse una identidad superando una crisis y encontrando en la sociedad un lugar reconocido por los otros” (Lutte, 1991, p.126). Como primera característica desde la psicología, la identidad es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente.

En él [joven en construcción de identidad] vemos surgir una unificación de aquello dado en forma irreversible (es decir, somatotipo y temperamento, talento y vulnerabilidad, modelos infantiles y prejuicios enraizados) con elecciones que se le han proporcionado (roles disponibles, posibilidades ocupacionales, valores ofrecidos, amistades hechas, encuentros sexuales) y todo esto dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o de nuevo cuño (Erickson, 1987, p. 11).

La segunda característica general del aspecto “psico” son los conflictos que se viven en la identidad y los estados contradictorios que provoca, por ejemplo, vulnerabilidad o individualismo, en donde se ubica la conformación de un autoconcepto; la tercer característica es referente al periodo evolutivo del desarrollo, el cual depende de factores psicobiológicos, situación de gran importancia socialmente, al ser la apariencia física un elemento que brinda o limita la seguridad y la confianza. Por último, la cuarta alude al enraizamiento que tiene el pasado y el futuro con la identidad, en la que se preservará lo aprendido en la infancia o lo renovará para las etapas subsecuentes. La identidad psicosocial posee “un aspecto psichistórico, y las biografías están inextricablemente entrelazadas con la historia” (Erickson, 1987, p.13).

En la adolescencia, etapa en la que ocurre el proceso de búsqueda de identidad, la juventud debe asimilar los rápidos cambios corporales, que dependerán de cada organismo, al igual que las modificaciones en el concepto de sí mismo o autoestima; el cual se modifica por cambios en el contexto en el que se desenvuelve; la identidad es el resultado de la integración entre esos aspectos del yo y los sociales.

El concepto de identidad es extenso y con múltiples enfoques, el segundo que se plantea en la presente investigación es al que refieren Berger y Luckmann (2012) como:

Un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. [...] La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola (p. 214).

Berger y Luckmann (2012) explican cómo la identidad la construye el individuo pero en mayor parte la sociedad, debido al rol que juega socialmente. En un momento dado, como estudiante lo caracterizan valores, formas de ser, actuar y pensar socialmente objetivadas.

La conclusión de las dos visiones generales de identidad; mencionadas anteriormente, abarca la compleja existencialidad de los seres humanos, de tal manera se visualiza la juventud estudiantil; empero, para la presente investigación con un enfoque académico, la identidad estudiantil es el eje final que por medio de la psicología y la sociología permite conformar una concepción del proceso de identidad. Por lo que, a continuación, se menciona la conceptualización de la identidad estudiantil:

En el espacio educativo se gestan vínculos de diversa índole que configuran una trama de elementos necesarios de ser internalizados por los estudiantes y las estudiantes. Allí comienzan un itinerario educativo en el que se entrecruzan múltiples elementos: la trama de creencias, los valores, los principios, ritmos de aprendizaje, condiciones sociales específicas, géneros y procedencia diversa, variables que dotan de elevada complejidad a la práctica estudiantil. En efecto, en ese proceso de hacerse estudiante se construyen itinerarios de aprendizaje diferentes, relaciones variadas con el conocimiento... las matrices sociales de interacción con los pares también se ponen en juego. La práctica estudiantil genera vínculos de afecto y también presenta dificultades en la dinámica cotidiana, construyendo una auténtica cultura: la estudiantil (Mabel, 2009, p. 219).

Hilda Mabel (2009) menciona que en esta nueva cultura existen dificultades y exigencias, basadas en reglas y rituales originados en ese sistema, que deben ser internalizados por los estudiantes, lo cual implica conocerlas e identificarlas. Lo que

ella reconoció en voz de los estudiantes como reglas del juego consisten en estudiar, asistir a clase, ser responsable, copiar apuntes, ser constantes, comprometerse.

Las características de ese contexto sociocultural novedoso, en interjuego con sus componentes subjetivos, personales, provenientes de la esfera motivacional, delinearán las formas particulares y colectivas del proceso de construcción de identidades estudiantiles, esto es, necesariamente, en articulación con los nuevos elementos que el escenario [...] ofrece (Mabel, 2009, p. 219).

En la investigación de Guerrero (2000), *La Escuela como espacio de vida juvenil*, se muestran aspectos del proceso de definición de identidad, se menciona que en el ambiente educativo las y los jóvenes comparten con sus amistades múltiples visiones del mundo, donde puede comunicar, resolver problemas, adquirir compromisos, aceptar dinámicas institucionales, aprender formas de participación política y desarrollar formas de pensar, de creer y opinar, que permite definir su identidad en relación social significativa con sus grupos de iguales.

2.3.2 Proyecto de vida

El proyecto de vida se constituye a partir de la identidad de la y el estudiante y, al igual que tal, se mantiene, modifica o reforma por las relaciones sociales. Las proyecciones a futuro sólo son posible como consecuencia de un vínculo con los otros.

El proyecto de vida es lo que una persona se propone hacer en distintas áreas a través del tiempo, con la intención de desarrollarse. Es una construcción permanente que se nutre de las decisiones que se toman día a día, las que van abriendo o cerrando posibilidades para lograr la meta propuesta. El camino para lograr materializar el proyecto de vida es en la adultez la cual comienza en la etapa de la adolescencia, dado que los y las jóvenes están formando su identidad y pensando en quiénes son y qué quieren hacer (Aracena, M., Benavente, A. y Cameratti, C. 2002, p. 114).

Flores (2008) identifica en los proyectos de vida componentes que se presentan en su conformación, en primer lugar las competencias personales y sociales, las cuales se refieren a los conocimientos y valoraciones de las tradiciones y los comportamientos o hábitos que se realizan ante las pautas culturales, desde la escuela y el trabajo; otro sería la intervención vocacional que:

Tiene por finalidad conseguir la optimización de las capacidades del alumno y lograr una inserción adecuada del mismo en el campo socio profesional,[...] la adaptación flexible que se refiere a la capacidad que debe poseer toda persona para defenderse de las estructuras sociales, reaccionar ante los cambios y responder sin miedo y sin angustia a la incertidumbre [...] y la auto descripción que consisten en un conjunto de variables relacionadas con la dinámica de la propia personalidad: conocimiento, aceptación, eficacia, control, etc. Que cuando se desarrollan equilibradamente sustentan un yo, o una identidad personal sólida y singular (Flores, 2008. p. 62).

La intención de conformar un proyecto de vida es para que la juventud estudiantil una la escuela con lo que ocurre afuera, que tenga claro por qué y para qué asiste al bachillerato; pensar los estudios no como una moratoria que al finalizar estudiaran lo que les gusta o tendrán las cosas materiales que quieren, sino como un tiempo para adquirir conocimientos, conocerse a sí mismos, relacionarse con otros, entre otro puntos que el bachillerato brinda y no en todos los casos es valorado.

2.4 Factores sociales en la conformación de identidad y proyecto de vida

Los factores externos son en primer lugar la familia, que implica una situación económica y cultural, que permite o priva de una vivienda, salud, alimentación, vestimenta, afectividad, reconocimiento, compañía y apoyo que puede encontrarse con una amplia diversidad de tipos, puede existir con violencia, crisis entre padres, con la reproducción de formas de ser de acuerdo a la cultura, que educa para la conformación y crecimiento de los factores internos como los valores, la autonomía y la autoestima. El segundo factor externo son las experiencias áulicas, ante las vivencias cotidianas con compañeros y docentes se forman valores que se complementan con los transmitidos en familia que, en ocasiones, son contradictorios y pueden provocar problemas de identidad, seguridad y desenvolvimiento; por último, las relaciones de amistad y compañerismo que representan un grupo importante en el proceso de desarrollo en la adolescencia. A partir de la visión anterior, los factores internos surgen por las relaciones conformadas en los factores externos.

2.4.1 Familia

Las modificaciones a través del tiempo en el ejercicio de los derecho humanos, la demografía, el avance tecnológico, la organización social, las relaciones e ideales

entre sus miembros permiten poner en contraste los modelos tradicionales contra los nuevos conceptos de familia, entre muchos otros elementos culturales, sociales, económicos y políticos que conforman fenómenos como la emigración y la industrialización que construyen un amplio abanico de familias.

Las Naciones Unidas (1994), define nueve tipos de familias, de esos tipos, sólo se describen a continuación los que se asemejan a las familias de la juventud estudiantil entrevistada:

- Familia nuclear, es la unidad familiar básica que se compone de esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser la descendencia biológica de la pareja o miembros adoptados por la familia.
- Familias uniparentales o monoparentales, esta puede tener diversos orígenes: los padres se han divorciado, abandono, decisión de no vivir juntos, el fallecimiento de uno de los cónyuges; casos en donde los hijos quedan viviendo con uno de los padres, la familia de madre o padre soltera/o da origen a una familia monoparental.
- Familias compuestas, que habitualmente incluye tres generaciones; abuelos, padres e hijos que viven juntos.
- Familias migrantes, compuestas por miembros que proceden de otros contextos sociales, generalmente, del campo hacia la ciudad.

Retomar la familia como elemento no es ante la pretensión de encasillar a cada uno de las y los estudiantes en un tipo de familia categorizada por las Naciones Unidas. Tal factor permite otra dimensión de la vida de la juventud estudiantil que otorga o limita valores morales, éticos, religiosos, metas académicas, entre otros elementos que conforman su identidad y su proyecto de vida; al ser el principal e inmediato grupo social por sus características de permanencia y estabilidad.

En la socialización primaria, se construye el primer mundo del individuo. Su peculiar calidad de firmeza debe atribuirse, al menos en parte, a la inevitabilidad de la relación del individuo con sus otros significantes del comienzo (familia). El mundo de la infancia, con su luminosa realidad, conduce, por tanto, a la confianza, no solo en las personas de los otros significantes, sino también en sus definiciones de la situación (Berger y Luckmann, 2012, p. 170).

En la familia se transmiten los valores, las maneras deseables de comportamiento, los sentidos y razones de las acciones y situaciones, Berger y Luckmann (2012) mencionan que esos conocimientos se transmiten de manera automática en las primeras etapas de desarrollo. Los padres de familia como autoridad, comunican a los hijos un significado a la vida en general y a los estudios, un por qué y para qué.

Weiss (2012) declara que en México, a diferencia de otros países como Argentina o Francia, la EMS, se considera reciente al volverla obligatoria, en consecuencia, el certificado es un bien altamente valorado. En la actualidad el promedio de escolaridad va en aumento, INEGI (2015) da a conocer el grado promedio de escolaridad a nivel nacional, en 2010 era de 8.6 años de escolaridad por persona, lo que equivalía a un poco más del segundo año de secundaria terminada, para 2015 este indicador se ubica en 9.1 comparándose con primer año de preparatoria; en el estado de Querétaro es un promedio de 9.5 y en la Ciudad de México de 11.1.

Con el paso del tiempo la juventud estudiantil pasa más años de su vida en estudios formales, estudian durante muchos años e ingresan a la dinámica laboral a una edad tardía. A diferencia de la época preindustrial, en la que llegada la niñez, salían de su casa a trabajar o estudiar fuera, con lo que ganaban el derecho de libertad junto con otras responsabilidades. Ahora la dependencia a la familia es prolongada; “una de las principales tareas de desarrollo que debe afrontar es pues emanciparse de la familia y establecer relaciones de paridad con los padres” (Lutte, 1991, p. 146). Delval menciona que al tener una buena relación con la familia se puede ayudar en el proceso de la transición que vive el adolescente, al escucharlo y apoyarlo para darle seguridad y confianza.

La ruptura de la identificación con los padres se ve compensada por la admiración hacia figuras alejadas que adquieren una dimensión simbólica, o incluso mediante la identificación con creencias o ideales de vidas más abstractos. Pero esa modificación en los lazos familiares se ve facilitada por el establecimiento de nuevas relaciones afectivas con los amigos y la amistad adquiere una importancia que no tenía antes. (Delval, 2002, p. 575).

Las familias mexicanas están agrupadas en siete clasificaciones, conformadas por la Asociación Mexicana de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI).

El índice de Niveles Socio Económicos (NSE) es la norma, basada en análisis estadístico, que permite agrupar y clasificar a los hogares mexicanos en siete niveles, de acuerdo a su capacidad para satisfacer las necesidades de sus integrantes en términos de: vivienda, salud, energía, tecnología, prevención y desarrollo intelectual. La satisfacción de estas dimensiones determina su calidad de vida y bienestar (<http://www.amai.org/index.php> recuperado el 10 de enero, 2016).

Los puntos analizados para definir cada nivel son los siguientes, el perfil educativo y ocupacional del jefe de familia, perfil del hogar, artículos que poseen, servicios y por último diversión y pasatiempos, descritos en la página de AMAI publicada en 2015.

A continuación se mencionan los diferentes niveles socioeconómicos en que se encuentran las familias de los jóvenes estudiantes entrevistados, las características de cada uno de ellos se encuentran en la parte de anexos 4.

Nivel C - Clase Media

Este grupo está conformado por el 10.7% de los hogares totales del país y el 15.5% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes del país. Son en general pequeños comerciantes, empleados de gobierno, vendedores, maestros de escuela, técnicos y obreros calificados. Con casa o departamento propio o rentado; en sus pasatiempos destacan el cine, parques públicos, eventos musicales y vacaciones una vez al año. Sus medio de entretenimiento son la televisión, pasatiempo diario de promedio de 2 horas.

Nivel C- Clase Media Baja

En este segmento está incluido el 12.8% del total de hogares del país y el 16.6% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes del país. Sus ingresos y/o estilo de vida son ligeramente menores a los de la clase media. El jefe de familia está formado por individuos con un nivel educativo de secundaria o primaria terminada.

Nivel D+ - Clase Baja

Constituido por el 19.0% de los hogares del país y el 20.2% de los hogares en las localidades mayores de 100 mil habitantes del país. El jefe de familia de estos hogares tiene un nivel educativo de primaria, en la mayoría de los casos terminada, sus ocupaciones son taxistas, comerciantes fijos o ambulantes, cobradores, obreros,

entre otros. La mayoría utiliza los medios de transporte público, la televisión es parte importante de su diversión.

Nivel D

Este grupo representa el 31.8% de los hogares del país y el 23.8% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes. El jefe de familia cuenta en promedio con un nivel educativo de primaria, dedicándose a ser obreros, empleados de mantenimiento o mostrador, maquiladores, comerciantes, entre otros. La mayoría de las viviendas son casas o departamentos de interés social o rentas congeladas. Los hijos realizan sus estudios en escuelas del gobierno, sus desplazamientos son por medio del transporte público.

Tener el panorama socioeconómico de las familias de la juventud estudiantil permite identificar áreas de oportunidad o limitantes en el desarrollo académico, profesional, cultural, social entre otros.

2.4.2 Experiencias áulicas

El siguiente apartado del factor social de experiencias áulicas se acentúa en la vivencia cotidiana de la juventud en el ámbito educativo, principalmente dentro de clases. Tienen dos actores, el profesorado y el alumnado, ambos analizados desde la visión de las y los jóvenes para identificar las relaciones, emociones y acciones que se generan a partir de tal factor externo. La institución educativa se piensa de manera amplia, como lo señalan Berger y Luckmann (2012): "las instituciones se experimentan ahora como si poseyeran una realidad propia, que se presenta al individuo como un hecho externo y coercitivo" (p. 78), al ser producto de tipificaciones recíprocas de acciones habitualizadas por tipos de actores, permiten el desenvolvimiento cotidiano de los actores con ciertos límites de control construidos por la institucionalización. Ésta está por encima de los que ahora asumen los roles conformados, los cuales de manera natural encaminan el actuar y pensar de los actores en su mundo social.

La institución educativa desempeña varias funciones, una de ella es transmitir la cultura, lo que implica valores, modos de relacionarse entre personas y la organización social, aspectos que la familia de igual manera educa. A diferencia de

este primer grupo de socialización, la educación formal “procura el desarrollo integral de la persona en sus aspectos físico, cognoscitivo, emotivo, estético, moral y social” (Lutte, 1991, p. 169). De manera contradictoria la escuela mantiene en subordinación, con autoridad, dominación e imposición al estudiante encarcelado, como lo categoriza Lutte, al mismo tiempo que con el desarrollo integral libera su pensamiento, amplía sus emociones y fortalece habilidades.

Otra función de la escuela es respecto a la ayuda hacia la juventud para el desarrollo de su autonomía, por medio del profesorado se realiza la transmisión de conocimientos y temas nuevos. Debido a que las y los estudiantes tienen menos dificultades al oponerse al profesorado que a sus padres, lo que les facilita el aprendizaje de comportamientos independientes. Aunado a las relaciones con compañeros, que brindan a la juventud estudiantil los medios para la emancipación (Lutte, 1991).

Habitualmente los profesores tienen menos influencia sobre los jóvenes que los padres y los compañeros. Lo que no significa que algunos profesores no puedan ejercer una influencia determinante, tanto para bien como para mal, sobre algunos estudiantes. Se establecen entre ellos lazos diversos de amor y odio, de simpatía y antipatía, de atracción y repulsión, de admiración y desprecio (Lutte, 1991, p.172).

El clima escolar es un elemento importante en este factor debido a que es la manera en como la juventud estudiantil se expresa sobre la vivencia escolar, específicamente el micro espacio áulico. Como Cornejo y Redondo (2001) señalan, la escuela es en donde se involucran, las amistades, el compañerismo y el profesorado en una rutina con normas, creencias, modos de ser, metas en conjunto, ideales en común. Esto permite, en ciertos casos, construir una identidad grupal. La definición construida por Aron y Milicic (1999) del clima social corresponde a la percepción que los individuos inmersos en el espacio tienen sobre los distintos aspectos del ambiente en el cual se desarrollan sus actividades habituales, en este caso, la preparatoria.

Aron y Milicic (1999) trabajan a partir de la clasificación de climas nutritivos y climas tóxicos. A continuación las definiciones de tales conceptos a partir de Vergara (2006, p. 6):

Climas nutritivos: son aquellos en que la convivencia social es positiva, las personas sienten que es más agradable participar, hay una buena disposición a aprender y a cooperar, los estudiantes sienten que sus crisis emocionales pueden ser contenidas, y que en general contribuyen a que aflore la mejor parte de las personas. Climas tóxicos: son, por el contrario, aquellos que contaminan el ambiente contagiándolo con características negativas que parecieran hacer aflorar las partes más negativas de las personas. En estos climas, además, se invisibilizan los aspectos positivos y aparecen como inexistentes y, por lo tanto, existe una percepción sesgada que amplifica los aspectos negativos, y las interacciones se tornan cada vez más estresantes e interfieren en una resolución de conflictos constructiva.

Para el análisis de lo obtenido durante las sesiones de trabajo respecto a climas nutritivos o tóxicos se tomaron como base las siguientes características: el liderazgo de los directivos, la comunicación dentro de la institución, la capacidad de escucha de los directivos y docentes; las relaciones respetuosas, acogedoras y de calidad dentro del aula, entre los miembros de la institución y en los espacios escolares fuera del aula (Quispe, G; Pérez, N; Pérez, M; 2013). Para vivir un clima nutritivo en aula es importante que el grupo docente tenga una formación pedagógica y didáctica que les permita generar un clima escolar de calidad.

Existen diversos estudios que reconocen la existencia de un clima escolar positivo como condición necesaria para lograr buenos aprendizajes [...] un clima escolar positivo se correlaciona con altos logros y motivación de los estudiantes, productividad y satisfacción de los profesores (Quispe *et al*, 2013).

Las vivencias en el espacio educativo, en este caso del periodo de preparatoria, pueden llegar a complicar la vida de la juventud gravemente, al complejizarse su realidad, ante nuevos conocimientos, tareas y responsabilidades, relaciones con amigos, el noviazgo, adaptarse a situaciones y problemas nuevos a sus vidas. Guerrero (2005) menciona que algunos jóvenes pueden vivir sin dificultad tales retos y saca provecho de ellos, pero otros no, ante contextos similares de problemas en la escuela, pero también en la familia y con los amigos. En este proceso de enfrentar el reto habla de experimentar “una suerte de *turning point*, un cambio suscitado por uno o varios eventos que los lleva a replantearse los estudios y a asumirlos con una nueva actitud” (p. 2).

El trabajo de campo realizado para la presente investigación se genera en el espacio de enseñanza - aprendizaje donde interviene la institución, el profesorado y el alumnado. Por medio de la observación, entrevistas individuales, grupales y las planeaciones de sesiones grupales, se pretende obtener información sobre el resto

de los elementos internos y externos para la conformación de su identidad y su proyecto de vida.

2.4.3 Relación de amistad y compañerismo

Las amistades y el compañerismo tiene varias funciones en el proceso de la adolescencia, por ejemplo, el fuerte apoyo al momento en que la juventud se emancipa de su familia. Otra es la función del amigo como una persona que escucha y aconseja, sin juzgar o aconsejar de igual manera como lo haría un adulto, sino compartiendo experiencias similares; y como último ejemplo es el refuerzo de identidad. Delval (2002) menciona que durante la adolescencia la juventud empieza a preferir la compañía de sus amigos a la de los miembros de la familia.

La influencia del grupo de coetáneos puede ser muy grande, y no siempre beneficiosa, e incluso el joven puede sentirlo así. Pero al mismo tiempo le resulta difícil sustraerse a ella pues necesita encontrar apoyo en alguna parte. Cuando mayor es la distancia con la familia, más necesita a los amigos. Al tener una identidad poco formada el adolescente forma una <<identidad gregaria>>, compartida con los otros y lograda también mediante identificaciones con personajes públicos, figuras de la música, de los espectáculos, <<héroes>> que se convierten en modelos (Delval, 2002, p. 584).

Las redes de amistad es una teoría analizada desde la psicología social y la sociología; para la presente investigación da soporte al factor externo que en la vida de la juventud estudiantil es de suma importancia. Sus amigos empáticos a sus emociones, sueños y pensamientos, compañeros en la cotidianeidad académica, en la intimidad de las nuevas experiencias, en su crecimiento cognitivo y emocional. Estos son elementos que trascienden en las y los jóvenes e impulsan o limitan acciones que, como dice Delval, no en todo momento son para el bien físico, emocional o cognitivo. Ainhoa de Federico de la Rúa (2003) en su investigación longitudinal realizada en Holanda, expone ampliamente el tema donde hace referencia a Paine (1969) y Allan (1979, 1989) quienes definen las redes de amistad como relaciones personales, voluntarias y principalmente afectivas; a lo que agrega De la Rúa que están ligadas a aspectos geográficos, dónde se pasa tiempo, lo que ahí se hace y las interacciones permitidas por la actividad.

La red de amigos de las y los jóvenes puede atribuir a generar una identidad, menciona Lutte (1991), debido a que el grupo construye un estatuto o reglamento

indicando formas deseables de actuar, pensar y vivir; el cual acepta para ser parte, otorgándole seguridad. “Formar parte de un grupo particular, sea político, musical o religioso, permite definirse, saber mejor cómo orientarse en la vida, cómo comportarse con los otros” (Lutte, 1991, p. 236). La importancia del grupo de pares varía al desarrollo de cada adolescente, la etapa en la que se encuentra, los problemas que los preocuparan, por ejemplo, la apariencia física puede ser de importancia en la integración en un grupo, la cual permite aceptarse a sí mismo.

Otros adolescentes, al contrario, experimentan dificultades o sienten un interés menor en formar parte de un grupo. Los que, cuando eran niños, fueron rechazados, dominados, superprotegidos, sobrevalorados, han desarrollado unos rasgos de personalidad que hacen difícil su incorporación a un grupo, que no ha sido preparado para satisfacer las necesidades específicas de estas personas: necesidades de protección especial, de dirección, de deferencia (Ausubel, 1954, como es citado en Lutte, 1991, p. 232).

Durante la adolescencia la formación de los grupos íntimos son por medio de un proceso de selectividad progresiva, basada, “en un primer tiempo, en el origen familiar y la clase social; después entran en juego unos criterios más personales de selección. Así, pues, en la adolescencia los grupos no permanecen estáticos” (Lutte, 1991, pp. 233-234). La modificación de un grupo a otro corresponderá por los intereses que la juventud vive de manera inmediata, contando con la necesidad de satisfacer sus emociones, y si es necesario, cambiar de red de amigos para lograrlo.

Otros jóvenes, que podrían insertarse fácilmente en un grupo, aceptan no formar parte de él para alcanzar otros objetivos. Están los oportunistas que buscan la aprobación de los adultos, los que no aceptan ningún compromiso con sus convicciones morales y religiosas y, por último, los que tienen otros intereses que no son compartidos por los miembros del grupo (Lutte, 1991, p. 232).

Durkheim, en *La división social del trabajo* (1893 como es citado en De la Rúa, 2003), concluye que en los amigos se buscan cualidades de las que se carece, para sentirse completos al convivir con ellos. Bajo esta perspectiva, serían las diferencias y no las similitudes las que constituirían la base deseable para desarrollar las relaciones de amistad.

Respecto a la amistad, Lutte (1991) menciona factores que la caracterizan, a continuación se mencionan los que él enumera:

- 1) la afectividad: amor, ternura, cordialidad, sensación de bienestar, alegría, satisfacción;
- 2) intimidad y confianza: confidencias, sinceridad, diálogo, confrontación;
- 3) paridad y reciprocidad: la amistad excluye una relación de dominación-sumisión;
- 4) fidelidad, lealtad, disponibilidad, duración ilimitada;
- 5) ayuda recíproca, alianza, defensa mutua;
- 6) aceptación del otro como es, a pesar de sus defectos, estima, admiración, respeto, atención al otro que le hace sentirse importante;
- 7) querer el bien del otro, corregirle, aconsejarle;
- 8) libertad: el amigo es elegido libremente y favorece la libertad;
- 9) una armonía particular: hay una orientación de fondo parecida respecto a la vida, la sociedad, unos ideales comunes;
- 10) estar juntos, compartir ciertas actividades;
- 11) desinterés: la amistad se busca por ella misma, es un fin en sí, no un medio;
- 12) sacrificio, esfuerzo, renunciación: la amistad no es sólo un sentimiento espontáneo sino una relación que se ha de crear.

La amistad representa un factor muy importante en la conformación de la identidad en la juventud estudiantil porque son los participantes de su grupo de iguales, en los que conforman estilos de vida al pensar, valorar, vestir de cierta manera acorde al grupo de amigos.

Los niños y adolescentes que tienen amigos, en comparación con aquellos que no tienen amistades, son más competentes socialmente, más cooperativos, presentan menos dificultades en sus relaciones con los demás y una autoestima más elevada (Cava y Musitu, 2000 como se cita en Estévez, Martínez y Jiménez, 2009, p. 6).

Las amistades y el compañerismo en clase construyen un clima nutritivo o tóxico en el que se generan experiencias de autovalía. Estas experiencias contribuyen a la autoestima, por medio de seguridad en su forma de relacionarse, actuar, expresar y vestir.

2.5 Factores personales en la conformación de identidad y proyecto de vida

Para la conformación de la identidad de la juventud, dentro de un contexto histórico-cultural, influye la ideología constructora de formas de ser y valorar socialmente

correctas. Esta ideología transmitida por medio de reglas morales, son aprendidas de generación en generación sin necesidad de leerlas. En ocasiones, llegada la adolescencia, se quieren corromper lo más constante y significativamente posible. En este proceso de corromper y aceptar tales reglas, el estudiantado va conformando su identidad, siendo consciente de ellas, cada vez adquiriendo mayor independencia de sus padres, de la sociedad y de su ideología, tomando decisiones sobre qué, cómo y por qué ser de determinada manera, respuestas que plasma en los objetivos y metas de su proyecto de vida.

2.5.1 Autoestima

De una manera bastante entendible Caño y Rodríguez (2012) señalan las diferencias entre el autoconcepto, la autoestima y la percepción de autovalía, tres conceptos fuertemente relacionados entre sí. Según González-Pienda, Núñez, González-Pumariega y García en 1997, de quienes Caño y Rodríguez retoman en su investigación de 2012, llamada *Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención*. El autoconcepto se define como “un sistema de creencias que el individuo considera verdaderas respecto a sí mismo, las cuales son el resultado de un proceso de análisis, valoración e integración de la información derivada de la propia experiencia y la retroalimentación de los otros significativo” (p. 389).

La autoestima desde la visión de Caño y Rodríguez (2012) se ha empleado principalmente para referirse al componente global del autoconcepto, representan los tres conceptos como una pirámide, estando en la cumbre la autoestima como resultado del autoconcepto donde se han distinguido los componentes físico, académico, personal y social; la autoestima siendo resultado del autoconcepto es transitoria, dependiente del contexto y de los componentes específicos del mismo, “es de naturaleza dinámica, multi-dimensional y multi-causal, es decir, diversidad de influencias que la forman en interacción continua” (Acosta y Hernández, 2004, p. 3).

“El autoconcepto es el conjunto de representaciones que el individuo elabora sobre sí mismo y que incluyen aspectos corporales, psicológicos, sociales y morales” (Delval, 2002, p. 577). En la adolescencia los cambios físicos de las y los jóvenes determinan su autoestima de manera importante, debido a que quieren destacar para

ingresar a un grupo de manera óptima y normal. Su cuerpo representa la principal herramienta de seguridad, en conjunto con los aspectos sociales como la posesión de artículos materiales, determinados por la sociedad como indispensables para estar a la moda y poder ser parte de un grupo.

Las contingencias de autovalía se definen como "la relativa importancia que tienen los distintos acontecimientos para la consideración que los individuos tienen de sí mismos" (Caño y Rodríguez, 2012, p. 390). Ejemplificando la pirámide mencionada anteriormente, las contingencias de autovalía son la base, donde incluye las situaciones y hechos ocurridos durante la cotidianidad, en donde día con día algunas vivencias son considerados para el sujeto con mayor importancia que otros, siendo trascendentes en la vida de manera positiva o negativa, conformando un autoconcepto, construido en la mente del sujeto por cómo se siente consigo mismo, qué dicen otros sobre él, qué cree que otros piensan de él, entre otros elementos que permiten conformar una manera de ser y actuar, la cual se ve reflejada en la autoestima, estando en la punta de la pirámide y lo que puede ser observado por otros.

Se retoma la autoestima como elemento que se puede observar e interpretar, complementada con el autoconcepto que se transmite en las entrevistas individuales y, por último, a partir de situaciones que construyen contingencias de autovalía, observadas durante el tiempo de trabajo en campo y compartida por las y los jóvenes estudiantes en las entrevistas.

La autoestima en la adolescencia "es el producto resultante de las aspiraciones propias y de la imagen que devuelven los demás. Esta imagen reflejada es esencial, pero no siempre exacta y pueden llegar a producirse deformaciones tremendas" (Delval, 2002, p. 577). Lo que implica una fuerte influencia de lo que dicen los demás sobre cada de las y los jóvenes, lo que ellos piensan que dicen, como ellos se piensan y como ellos se desenvuelven, experimentando oscilaciones, que van de sentirse seguros y excepcionales, a sentirse con desconfianza de lo que son y quieren ser, que transmiten, ante su aspecto físico, su manera de pensar y de ser.

La conformación de la autoestima se crea en todos los espacios en los que se generan relaciones con otros como en la escuela, en la familia y en la educación

comunitaria. Acosta y Hernández (2004) señalan que la autoestima no se limita a una etapa en la vida, sino que constituye un detonador e impulsor de la actividad del individuo durante toda su vida, un *turning point* en ciertos momentos que impulsa a ser sociable, emprendedor, líder, o coloca al individuo del otro lado, en una postura de defensa, rebeldía o antisocial.

Caño y Rodríguez (2012) muestran investigaciones realizadas anteriormente enfocadas en la autoestima del estudiantado, Dodgson y Wood (1998), Tashakkori, Thompson, Wade y Valente, (1990). Ellos coinciden en que la juventud con una autoestima elevada disfrutaban de más experiencias positivas y son, a su vez, más eficaces en el afrontamiento de experiencias negativas, generando respuestas más adaptativas tras el fracaso; una autoestima alta en adolescentes se asocia con una percepción menos negativa del estrés cotidiano afirman Dumont y Provost, (1999) y obtienen, en general, niveles superiores de éxito académico (Lerner et al., 1991, como se cita en Caño y Rodríguez, 2012, p. 391).

La autoestima influye directamente en la identidad, como expresión de las influencias históricas, sociológicas, psicológicas y culturales que le dan forma a la identidad. Rogers (1968 como es citado en Acosta y Hernández, 2004, p. 3) define la autoestima como “un conjunto organizado y cambiante de percepciones que se refiere al sujeto”, y señala que es “lo que el sujeto reconoce como descriptivo de sí y que él percibe como datos de identidad”.

La autoestima puede disminuir o aumentar debido a múltiples sucesos relacionados con la familia, la escuela, la comunidad y el universo, y en dependencia de la sensibilidad del sujeto. Existen personas extremadamente sensibles cuya autoestima puede bajar debido a un gesto desagradable, una frase, un pequeño incidente familiar o una crítica en el colectivo. Los fracasos, las experiencias negativas y el miedo pueden bajar la autoestima, mientras que los éxitos, las buenas relaciones y el amor pueden aumentarla (Acosta y Hernández, 2004, p.4).

La autoestima en el análisis del proyecto de vida y de la identidad de la juventud estudiantil se representa importante para el presente trabajo de investigación, debido a que es el resultado de las experiencias con: los familiares, las amistades, las y los compañeros, el profesorado, con sus ideales, valores y objetivos. En conjunto son influyentes para la toma de decisiones, tienen como posibilidades el desertar o

continuar los estudios formales, siendo la manera en cómo viven tales espacios y relaciones las que pueden motivar o desmotivar a continuar con las responsabilidades y experiencias académicas.

2.5.2 Valores

Los valores sociales reflejan lo que es “deseable, digno de imitación y de elogio” (Delval, 2002, p. 496). En las sociedades se valoran, formas de comportarse, situaciones y objetos que se expresan por medio de normas y reglas. Sirven para preservar la existencia del grupo y los individuo de la sociedad. Las normas sociales pertenecen a tres categorías básicas, según Delval son (2002), las normas convencionales, que definen la manera correcta de vestir, tratar a los demás, y seguir las costumbres, tales serán definidas dependiendo el contexto histórico y espacial determinado. Las normas morales que se refieren a aspectos generales de las relaciones con los otros, en la búsqueda de la armonía social como la justicia, integridad y respeto. Por último, las normas jurídicas, las cuales a diferencia de las anteriores son transmitidas de manera específica para conocer las sanciones consecuentes ante alguna violación.

Los valores entran en el conocimiento pre-teórico el cual es explicado por Berger y Luckmann (2012) como lo que “todos saben” sobre un mundo social, un conjunto de máximas, moralejas, granitos de sabiduría proverbial, creencias, mitos, etc.” (p. 87). Piaget (1965 como es citado en Schmelkes, 2004), señala que hay dos grandes etapas en el proceso de desarrollo, el de la moral heterónoma, que consiste en caracterizar al niño por un juicio moral en función de la obediencia a la autoridad y el de la moral autónoma o de equidad y colaboración, en la que el niño inicia su etapa adolescente y modifica su pensamiento. En la moral autónoma basa su juicio moral en la reciprocidad y empatía, que puede ser al iniciar la adolescencia o en otro momento más avanzado.

A nivel pre-teórico, sin embargo, toda institución posee un cuerpo de conocimiento de receta transmitido, o sea, un conocimiento que provee (las reglas de comportamiento institucionalmente apropiadas. Esta clase de conocimiento constituye la dinámica motivadora del comportamiento institucionalizado, define las áreas institucionalizadas del comportamiento y designa todas las situaciones que en ellas caben. Define y construye los “roles” que han de desempeñarse en el contexto

de las instituciones mencionadas e, *ipso facto*, controla y prevé todos esos comportamientos (Berger y Luckmann, 2012, p. 87).

Los valores permiten la convivencia en sociedad, al establecer posibilidades y límites de acuerdo al espacio en el que se desenvuelve el sujeto. En la institución educativa se generan valores que permiten el objetivo de la educación, las y los jóvenes deben tener conocimiento de lo que implica ser parte de una institución. La familia, por otra parte, manifiesta los valores socioculturales para relacionarse en comunidad. En diversas investigaciones se reportan amplias evidencias sobre su actitud y valoración positiva, principalmente las de escasos recursos. El apoyo familiar, económico, moral y afectivo o aun su ausencia, aparece como referente importante en las decisiones y expectativas escolares así como en los proyectos profesionales que construye el estudiantado (Guerra, 2000, p. 13).

2.5.3 Autonomía personal

Pensando en la etapa que vive la juventud, la autonomía se entiende como la búsqueda de independencia a la influencia notable del medio social que lo ha conformado en su infancia. Lo cual implica, en muchas ocasiones, el rechazo a los padres y modificaciones en los lazos con la familia (Delval, 2002).

Antes el sujeto estaba influido y determinado por el (contexto) y tenía que someterse, pero sin ser consciente de ello, pues la sociedad era un hecho del que el niño no había tomado conciencia, en todo caso no podía cambiar mucho las cosas y ni siquiera se lo planteaba. Ahora se da cuenta de la existencia de la presión social y además empieza a considerarse como actor. Por un lado toma conciencia de la existencia de la sociedad y además comprende que tienen que actuar en esa función, y se pregunta qué hace allí y por qué le toco hacer ese papel en una obra que no ha elegido (Delval, 2002, p. 575).

Para el desarrollo de la autonomía es absolutamente indispensable la relación de los jóvenes con sus pares. No se desarrolla si sólo se relaciona con quienes representan para él la autoridad, ocurre en la adolescencia, junto con los cambios que se le presentan, la juventud se autorregula y autogobierna al reflexionar lo aprendido, reglas, normas de los padres, o quienes juegan el papel de autoridad (Schmelkes, 2004).

2.6 Conclusiones

La vida de la juventud estudiantil es desmenuzada en conceptos y teorías que permiten estudiar la realidad para interpretarla y construir aportaciones de un contexto específico; cada uno de los factores externos e internos muestra una parte de que posibilita deslumbrar los significados que atribuye a sus estudios formales. Ante el análisis de cada uno reconocer como en conjunto y por separado influyen en la toma de decisiones y tienen impacto en sus acciones.

La juventud estudiantil representa un papel central entre los sectores de la sociedad, permite la posibilidad del cambio cultural, político, económico y social; debido a su innovadora forma de entrar al mundo social y resolver las problemáticas con nuevas tecnologías y maneras de ver el mundo; sumadas a las características mencionadas por Delval (2002) como creatividad, pasión e inquietud por el conocimiento.

La educación formal representa un espacio de encuentro y desarrollo de las capacidades de las y los jóvenes estudiantes, quienes en un contexto familiar y cultural adecuado para la identidad estudiantil pueden significar los estudios para alcanzar los objetivos de sus proyecciones a futuro.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1 Introducción

El proceso metodológico se desarrolla en la experiencia con un grupo de cuarto semestre, de una preparatoria del municipio de Querétaro, los meses de febrero a junio del 2015. Lo que se muestra en un inicio es el abordaje metodológico, al evidenciar el paradigma, el cual fue el naturalista; la manera en cómo se piensan y se trabajaron los métodos, el fenomenológico y la hermenéutica.

Las técnicas utilizadas fueron: entrevista, observación participante, grupos focales, a través de instrumentos, como guiones para las entrevistas, las observaciones y los grupos focales junto con diarios de campo y grabaciones de audio. Se detalla el proceso de trabajo en campo y se comparten las modificaciones que fueron necesarias reflexionar para llevarlas a cabo en situaciones específicas.

Se presenta y explica el cuadro 1. Dimensiones y categorías (ubicado en anexos 1), del cual se partió para realizar las entrevistas y el trabajo de campo. Sirvió como apoyo constante para guiar las técnicas, conformar instrumentos y corroborar supuestos o esclarecer los objetivos de la investigación. Por último se menciona el procedimiento de cómo fue conformado, cómo se entiende, cómo se aplicó, cuáles fueron algunas modificaciones durante el proceso y por qué se realizaron.

3.2 Paradigma de investigación

El paradigma naturalista es el que rige la investigación, el cual descansa sobre varios supuestos. Los cuales son, la naturaleza de la realidad como múltiple, por ello, “la investigación divergirá en lugar de converger a medida que avanza el conocimiento y que todas esas partes de la realidad están interrelacionadas de tal manera que el estudio de una parte influye necesariamente en todas las demás” (Guba, 1981 como se cita en Gimeno y Pérez, 1989, p. 149). La parte a investigar es la juventud en su contexto de ser estudiante, para inferir un problema global que es la deserción escolar, con lo cual se puede dar nuevas respuestas o propuestas para disminuirla. El segundo supuesto es llamado la naturaleza de la relación investigador-objeto; en

el paradigma naturalista existe una interrelación entre el investigador y las personas investigadas, las cuales se influyen mutuamente.

Una de las diferencias entre el paradigma racionalista y el naturalista, es la naturaleza de los enunciados legales. Guba (1981 como se cita en Gimeno y Pérez, 1989) explica que desde el paradigma racionalista es posible la conformación de enunciados generalizados aplicados en diferentes contextos, por la atención dada a las similitudes ante la pretensión de desarrollar conocimiento nomotético. Por otro lado, en el paradigma naturalista las generalizaciones no son posibles, el conocimiento que desarrolla es ideográfico, centrado en las diferencias y al mismo tiempo en las similitudes.

Este supuesto básico muestra uno de los intereses centrales de la presente investigación, al querer corroborar las diferencias con investigaciones anteriores, sobre el tema de la significación de la escuela para la juventud estudiantil, y establecer las similitudes, empero, no generalizarlas, sabiendo que en cada contexto hay la posibilidad de generar diferentes significados. La conducta humana es dependiente del contexto, por lo tanto, es necesariamente ideológica, las diferencias y similitudes serán igual de necesarias para comprender las situaciones a investigar (Gimeno y Pérez, 1989).

Se utiliza el estudio cualitativo que “aporta información sobre las motivaciones profundas de las personas, cuáles son sus pensamientos y sus sentimientos” (Campoy y Gomes, 2009, p. 276). Se considera la metodología cualitativa adecuada para la presente investigación debido a que responde a las preguntas, permite la flexibilidad, la interpretación subjetiva y la comprensión de los significados que otorgan a la educación en contextos específicos.

3.3 Métodos de investigación

Los intereses que guían el conocimiento en el presente proceso de investigación, son respecto al ejercicio de las ciencias histórico-hermenéuticas, Habermas (1993) menciona que interviene un interés práctico del conocimiento a diferencia de otras dos clasificaciones del método que son, las ciencias empírico-analíticas en las que

interviene un interés técnico del conocimiento y en las ciencias orientadas hacia la crítica con un interés emancipatorio del conocimiento.

En las ciencias histórico-hermenéuticas la comprensión de sentido abre acceso a los hechos a través de la interpretación del investigador como interprete:

La investigación hermenéutica abre la realidad guiada por el interés de conservar y ampliar la intersubjetividad de una posible comprensión orientadora de la acción. La comprensión de sentido dirige su estructura hacia el posible consenso de los actuantes en el marco de una autocomprensión transmitida. A esto lo llamamos, a diferencia del técnico, el interés práctico del conocimiento (Habermas, 1993, p. 171).

La acción que se quiere comprender es la significación del proceso educativo formal por parte del estudiantado de EMS, debido a que se tiene el supuesto de que al significar negativamente los estudios las posibilidades de desertar de la educación formal aumenta. Por otro lado, si se considera en el proyecto de vida los estudios, éstos pueden constituir un significado positivo sobre su proceso educativo formal, lo que permita al estudiantado enfrentar los retos y adversidades para concluir con sus estudios, y dirigir sus decisiones al logro de sus objetivos y metas dentro de su proyecto de vida.

El interés de la investigación es descubrir e interpretar el significado para proponer estrategias para acompañar a la juventud durante sus estudios en la preparatoria. La manera en cómo se plantea obtener el significado es por medio de la interpretación la cual se aborda desde la descripción del contexto, por lo que se trabaja con los métodos fenomenológico y hermenéutico.

3.3.1 Fenomenología

Sus orígenes están en la palabra griega “fenomenon”, significa “mostrarse a sí mismo”, poner en la luz o manifestar algo que puede volverse visible en sí mismo (Barbera y Inciarte, 2012, p. 201). Referencia que podría ser análoga a la descrita por Husserl (1992), desde las vivencias intencionales de la experiencia de sí mismo, la cual se conforma en la reflexión, permite la iluminación al ser conscientes de las acciones, pensamientos, planes y decisiones a las cuales se les da sentido. Husserl define a esas vivencias como fenómenos.

La evidencia del fenómeno o de la experiencia vivida se constituye mediante la percepción directa o intuición clara, vale decir, como tal se supusieron o vieron su significado en la conciencia. Pues, para Husserl los procesos yacen en el fondo de la conciencia del sujeto conocedor, o en el yo, en el que hay un reflejo de sí mismo, es decir, el interés de la fenomenología husserliana, tal como se ha señalado, es epistemológico y se centra en el ¿qué se conoce como persona, fenómeno o cosa?, estudia la experiencia para revelar la conciencia por medio de la reducción fenomenológica (Barbera y Inciarte, 2012, p. 202).

Se muestra la postura husserliana, pero se retoma principalmente la corriente hermenéutico-interpretativa.

La fenomenología descriptiva y la hermenéutica interpretativa, esta última visión producto del giro hermenéutico de la fenomenología iniciado con Heidegger (2005) y continuado y recreado por Gadamer (2007). Para los trascendentales-descriptivos, el estudio de la fenomenología se centra en la epistemología, esto es en el ¿Cómo conocemos?; pero, para los hermenéuticos-interpretativos el centro de la fenomenología está en la ontología, es decir, en el Ser; ¿Cómo es el ser? (Barbera y Inciarte, 2012, p. 202)

La necesidad de retomar la fenomenología implica un conocerse a sí mismo, desde la visión de Husserl (1992), conocernos como investigadores para poder describirnos y describir los fenómenos. Saber que con base a la persona que observa, que piensa y conforma las ideas será lo observado, lo pensado y lo ideado. En este trabajo de investigación, encontrar el significado del proceso educativo formal es recíproco entre quien investiga y quienes son investigados, siendo de suma importancia los factores que involucran su proceso de construcción.

3.3.2 Hermenéutico-dialéctico

Hermenéutica proviene del verbo griego *hermeneuein* que significa interpretar, Heidegger sostiene que ser humano es ser interpretativo, Gadamer piensa que no hay un conocimiento objetivo del significado, debido a la condición histórica de los sujetos, por el lenguaje, valores, normas culturales, estilos de pensamientos y vida (Martínez, 2004).

La hermenéutica, como corriente epistemológica, guía la investigación para “descubrir los significados de las distintas expresiones humanas, como las palabras, los textos, los gestos, pero conservando su singularidad” (Martínez, 2011, p. 17). Desde la postura de Gadamer la interpretación implica una fusión de horizontes,

debido a los prejuicios del investigador como intérprete y el significado del texto, gestos o actos humanos, representan una interacción dialéctica.

Las dimensiones de la acción humana, son un esquema de comprensibilidad, necesario si queremos descubrir su real naturaleza por medio de explorar e interpretar en su verdadero significado; la primer dimensión refiere al descubrimiento de la intención que anima al autor, esto es, comprender qué trata de conseguir en el futuro, penetrar en el sistema específico de valores, “la meta que persigue, el propósito que alberga, coordinan y orientan muchas motivantes, sentimientos, deseos, recuerdos, pensamientos y conductas hacia un fin” (Martínez, 2004, p. 115). Penetran en el sistema valorativo para descubrir parcialmente la filosofía de la vida que guía a esa persona.

La segunda dimensión corresponde al descubrimiento del significado que tiene la acción para su autor, como acción se considera el hecho de estudiar en EMS. Este significado puede dar origen y crear una acción. Implica la comprensión de un conjunto de detalles en función de una entidad coherente, el cual se logra por medio de una comprensión interpretativa, Dilthey (como se cita en Martínez, 2011) considera que la comprensión del significado es el redescubrimiento del yo en el tú, es decir, generalizar las vivencias personales que derivan de la introspección.

La tercera dimensión es el descubrimiento de la función que la acción o conducta desempeña en la vida del autor, a lo que refiere con función, es para indicar que la meta planteada por el sujeto, en este caso la juventud estudiantil, puede ser buscada en forma inconsciente. Como última dimensión respecto a la determinación del nivel de condicionamiento ambiental y cultural refiere al lenguaje, costumbres, normas y patrones de conducta, valores, modos de ver y juzgar la vida, soluciones a los problemas, formas de pensar, de evaluar las cosas, los eventos y el comportamiento humano. Lo anterior permite que forme su propio medio de vida y determine su forma de ser; elementos de la vida de la juventud estudiantil que se entrelazan con los factores internos y externos de esta investigación. Como menciona Martínez (2004) identificarlos permite conocer el verdadero significado de la acción humana, que en este caso son las dimensiones para adentrarse y conocer el contexto de la juventud que los inducen o no a desertar de sus estudios de bachillerato.

3.4 Técnicas e instrumentos de investigación

La observación participante como técnica se empleó debido a lo que permite obtener; “se entiende por observación participante aquella en la que el observador participa de manera activa dentro del grupo que se está estudiando” (Martínez, 2011, p. 276). Con un número de 12 sesiones trabajadas en grupo, con diversos temas sobre conformación de identidad, toma de decisiones, valores y proyecto de vida se buscó comprender los factores internos y externos que se plantean para la construcción de la identidad y de las proyecciones a futuro de la juventud estudiantil. Las sesiones con duración de una hora dieron inicio en el mes de febrero y concluyeron en mayo de 2015, la significación de sus estudios fue expresada de manera implícita a través de sus comentarios, actitudes, expresiones corporales y faciales.

Algunos de los propósitos esenciales de la observación cualitativa, mencionados por Hernández, Fernández y Baptista (2010), son: explorar contextos, ambientes y la mayoría de aspectos de la vida social; describir las actividades desarrolladas en comunidades, contextos, ambientes, las personas que participan y sus significados; comprender procesos, vinculaciones entre personas, eventos, patrones y los contextos sociales y culturales en los que ocurre la experiencia humana; identificar problemas y generar hipótesis a futuros estudios.

En paralelo a la observación participante, se realizaron tres entrevistas semi estructuradas de aproximadamente 20 minutos y nueve entrevistas a profundidad de alrededor de 40 minutos realizadas en los meses de marzo y abril con mayor intimidad, flexibilidad y apertura, fueron hechas con la finalidad de recuperar la voz de la juventud estudiantil y su significación del proceso educativo formal, por medio de la obtención de perspectivas, ideas, opiniones, estereotipos y prejuicios sobre la familia, experiencias áulicas, relaciones de amistad y compañerismo, autonomía, valores y autoestima.

Lo anterior se complementó con una sesión de grupo focal de 50 minutos, que buscó encontrar el significado del proceso educativo formal para el estudiantado a través del tema de autonomía, al indagar sobre su toma de decisiones en relación con comentarios, consejos o experiencias con las personas que los rodean y

planteando desde su necesidad futura. Se retomó desde varias voces la necesidad de estudiar, los porqués de hacerlo o la falta de motivación para continuar estudiando; Hamui y Varela (2012), definen la técnica de grupos focales como:

Un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los estudiantes, provocando auto explicaciones y reflexiones para obtener datos cualitativos. [...] Los grupos focales incluyen una temática específica, preguntas de investigación planteadas, objetivos claros, justificación y lineamientos. De acuerdo al objetivo, se determina la guía de entrevista y la logística para su consecución (p. 56).

Se solicitó la participación de las y los estudiantes de cuarto semestre, para que de manera voluntaria, conformaran un grupo focal de 9 integrantes. El grupo se organizó en dos círculos, uno al centro del salón integrado por los voluntarios, el resto de los integrantes del grupo permaneció a las orillas, sentados en sus butacas con papel y pluma. La actividad consistió en enunciar la pregunta, dando unos minutos para que el grupo de la orilla anotara su respuesta en la hoja, la cual al finalizar la actividad entregaron; se continuó con la exposición de respuestas de manera verbal e individual de los 9 participantes, el resto se mantenía en silencio cuando los integrantes del grupo focal participaban, así hasta concluir con 5 preguntas referentes al tema de autonomía.

Los grupos focales se realizaron con guiones de entrevistas que permitieron guiar las participaciones. Las entrevistas a los estudiantes fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas; otros instrumentos que permitieron la obtención de información fueron el cuaderno de notas, y el diario de campo, acompañados por dispositivos mecánicos como cámara fotográfica y grabadora de audio.

3.5 Muestreo cualitativo

En la muestra de la investigación cualitativa el tamaño del grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, entre otros elementos de los cuales se recolecte datos para representar el universo o población no es de gran importancia; el interés de la investigación cualitativa no es generalizar los resultados del estudio a una población más amplia, se busca una indagación a profundidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

La población fue escogida al realizar el cumplimiento de prácticas profesionales, en una escuela pública de EMS del estado de Querétaro, en la delegación de Santa Rosa Jáuregui. Ante un contexto educativo nuevo que requiere ser investigado, se decidió iniciar con el trabajo de campo de la presente investigación, iniciando actividades en el mes de febrero del 2015. La unidad de análisis fue asignada por el coordinador y una docente de la institución, al comienzo se trabajó con dos grupos, uno de cuarto semestre conformado por 22 mujeres y 15 hombres, con edades entre 16 y 18 años y un segundo grupo de sexto semestre, con el cual después de tres sesiones trabajadas se decidió no continuar, y se realizó la investigación únicamente con el grupo de cuarto semestre, debido a que se encontraron diferencias muy notorias entre un grupo y otro.

Por el tiempo para la realización del presente trabajo de investigación se decidió por sistematizar únicamente uno de los dos. Se eligió el grupo de cuarto semestre debido a la idea inicial: emprender un taller sobre la conformación del proyecto de vida, con la intención de trabajar a través de investigación acción participativa la orientación y acompañamiento de la juventud estudiantil, en la reflexión de sus proyecciones a futuro. Se descartó el grupo de sexto semestre por las diferencia de edades, objetivos, gustos e intereses, por lo que al encontrarse en el último semestre de estudios en la EMS ya tienen planeado qué hacer al terminar sus estudios: estudiar la universidad, qué estudiar, dónde, por qué o no estudiar, saber qué hacer y sus razones. A diferencia del grupo de cuarto semestre que reconocieron en las primeras sesiones no tener un proyecto de vida claro.

La muestra para la aplicación de las entrevistas, técnica principal para la recolección de información respecto a la significación del proceso educativo formal, fue de manera voluntaria. Esta es utilizada frecuentemente en las ciencias sociales, también se le llama muestra de autoselección, ya que las personas se proponen como participantes en el estudio para profundizar en alguna experiencia u opinión (Hernández et al., 2010).

3.6 Procedimiento de investigación, análisis e interpretación de los datos

Para la obtención de la información se realizó un cuadro de dimensiones y categorías (Revisar Anexo, Cuadro 1) respecto a temas específicos, que se basaron en factores internos y externos en periodos implícitos, pasado, presente y futuro, con una visión desde la identidad por un lado; y, por el otro, del proyecto de vida de la juventud estudiantil de la EMS. El cuadro de dimensiones y categorías fue el mapa para la intervención en campo, permitió tener cerca los objetivos de investigación durante la intervención. De tal cuadro se obtuvo el guión de entrevista y los temas de las sesiones grupales.

El guión de entrevista fue formulado en tres partes básicas que, al momento de ser aplicadas, su orden fue flexible. La primera respecto a información sobre el día y hora de la aplicación, nombre del entrevistado, edad, grado y grupo, entre otras cuestiones; por ejemplo, la manera en como se acordó el lugar y fecha para la entrevista. La segunda parte se refiere a cuestiones sobre su familia en relación con sus estudios, con la intención de contextualizar el ambiente fuera de la escuela. Esta parte fue para conocer su sentir dentro del espacio académico y su rutina dentro de la escuela y del aula. En la tercera parte se indaga sobre sus experiencias áulicas, al centrarse en temas como elección de preparatoria, relación con el profesorado y sus amistades en el espacio académico.

El principal objetivo de las entrevistas realizadas a las y los estudiantes fue tener mayor información, que permitiera identificar el grado de influencia de los factores externos e internos en la toma de decisiones y en la construcción de la significación del proceso educativo formal. La información brinda lo necesario para contrastar lo observado en aula y lo trabajado en las sesiones de campo, con la intención de entender algunos procesos formativos de la juventud estudiantil. Al citar a la juventud estudiantil se ha colocado el texto en cursiva y con la siguiente referencia, por ejemplo (E1-H, p. 1), la cual indica al entrevistado número 1, a quien se ha identificado con la inicial H, y por último un número el cual indica la ubicación del texto citado, en el anterior ejemplo se puede encontrar en la página 1.

Para comprender cómo los estudiantes entendían el concepto de proyecto de vida se trabajó en dos sesiones de 50 minutos. En la primera reconocieron, en modo de lluvia de ideas, dudas sobre el proyecto de vida y se habló sobre las ideas que

tenían del concepto y la manera en que sin referentes teóricos definían el concepto. En la segunda sesión se retomaron las dudas, las y los estudiantes conformados en equipos, debieron responder preguntas al buscar información en la biblioteca, con algún docente o por medio electrónico, para después regresar al salón a compartir lo encontrado y finalizar con sus propuestas individuales sobre su proyecto de vida.

Respecto al tema de identidad se trabajó en dos sesiones. Una al inicio de las sesiones grupales en donde implicó un trabajo individual para responder ¿Quién soy?, ¿Cuáles son mis fortalezas?, ¿Cuáles son mis defectos? y ¿A dónde voy si no cambio? En la segunda sesión de identidad se retomaron tales preguntas al conformar su autobiografía y responder ¿Quiénes son? Y ¿Quiénes serán? Con esta información complementaron sus rasgos de personalidad.

3.7 Conclusiones

Los intereses van en torno a cómo las y los estudiantes de EMS construyen el sentido de las acciones que realizan cotidianamente. En ocasiones, representan impactos trascendentes como la elección de una carrera, una pareja o un trabajo. Impactos que influyen en futuras decisiones, empero, de igual manera las decisiones que parecieran intrascendentes; qué vestir, realizar tareas o no, criticar o juzgar a amigos o compañeros, son acciones que impactan de cierta manera para que el sujeto se proyecte, construya anhelos, objetivos, formas de ser y ser tratado por los otros.

A través de las entrevistas a profundidad, realizadas a la juventud estudiantil, se reconoció el contexto de la toma de decisiones; la observación permitió visualizar los valores, la autoestima y la autonomía. A través de la relación de estas dos técnicas se reconoce el sentido de ¿Por qué estudiar? Desde la perspectiva de la autora, toda decisión implica un sentido de por qué, para qué, realizar o elegir una opción en lugar de otra. Un sentido que corresponde a un deseo de ser y parecer, vinculado con un inconsciente, que no permite identificar respuestas claras de ciertas acciones como, ¿Por qué me emborraché? ¿Por qué soy holgazán? ¿Por qué no puedo ser responsable? Entre otras cuestiones que a la juventud estudiantil pareció difícil responder.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 Introducción

El análisis está formulado a través de las dimensiones y categorías de la matriz de análisis de la que se partió para realizar las preguntas de investigación y las planeaciones de actividades. Entre las técnicas empleadas durante el proceso de investigación, derivaron los siguientes apartados: familia, experiencias áulicas y las relaciones con otros de la misma edad como factores externos; la autoestima, los valores y la autonomía personal como factores internos. Se pensó que los aspectos anteriores conforman la vida de la juventud estudiantil e intervienen en la construcción de su identidad y de su proyecto de vida.

A continuación se expone lo encontrado en la matriz de análisis, la cual permitió reconocer el significado de los estudios. Se muestra al inicio, los tres significados de los estudios formales, continúa la interpretación de los factores externos e internos de la vida de la juventud estudiantil. Estos permitieron obtener características de su identidad y su idea de proyecto de vida que dan razón a los significados.

La complejidad desde la que se piensan las vidas del estudiantado, es desde el entendimiento en el que convergen en su cotidianeidad factores internos y externos: contribuyen para conformar la identidad que ahora son y transmiten, y la que quieren ser y buscan; en los siguientes apartados se realiza una división de acuerdo a las dimensiones planteadas en la matriz de análisis, con la intención de permitir desarrollar cada uno de los factores y entrelazarlos para mostrar cómo está conformada su identidad y su proyecto de vida.

4.2 Significación del proceso educativo formal ¿Para qué estudiar?

Para conocer el significado de los estudios formales de la juventud estudiantil de EMS se les realizaron varias preguntas en torno a qué los motiva a ir a la escuela, por qué estudian, qué es lo que les gusta de asistir a la preparatoria, entre otras cuestiones. A continuación se muestran los significados atribuidos a los estudios formales, los cuales abarcan amplios sentidos de la educación.

- Estudiar para alcanzar mis objetivos.
- Estudiar para ser independiente emocional y económicamente.
- Estudiar para el crecimiento y desarrollo personal.

En la mayoría de los comentarios realizados en clase y en entrevistas, las y los jóvenes mencionan que los estudios formales son el medio para obtener un desarrollo favorable en sus vidas: como la libertad de expandir sus conocimientos, de expresar por medio de palabras o acciones, de su economía al tomar las decisiones de qué hacer con sus ingresos y la independencia de sus padres, entre otros elementos que consideran beneficiosos para ellos.

El significado atribuido a los estudios formales lo expresan de varias maneras, uno menciona: *quiero estudiar la carrera y poder trabajar, tener cosas que ahora no puedo tener* (E6-G, p. 4). Esta significación de sus estudios está dirigida a bienes materiales y sociales de las que ahora carece y con los estudios universitarios considera podrá obtener. Otra respuesta fue que su motivación para asistir a la escuela es su futuro, el joven estudiante menciona que la escuela es necesaria para él: *no quiero tener una vida como la de mis papás, las típicas personas con problemas económicos* (E6-G, p.6).

Las y los jóvenes construyen el significado a partir de lo que viven con sus padres, Berger y Luckmann (2012) mencionan que los hijos se identifican con los significantes vividos por sus padres a partir de una amplia variedad de formas emocionales, la internalización de tales significados se produce solo cuando se vive la identificación. “El niño acepta los "roles" y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible” (p. 165). Por los comentarios en las entrevistas, la juventud estudiantil menciona que sus padres consideran los estudios como la única herencia que les pueden otorgar, situación que evidencia la importancia que tiene la educación formal para los padres de familia.

4.2.1 Elección de carrera profesional en mi proyecto de vida

¿Qué te motiva a venir a la escuela?

R: [...] *Quiero ser mejor persona, quiero valerme por mí misma, no depender de nadie, ni de un esposo y que pues quiero tener mi propia casa y mi vida como yo la quiero y ser libre, y así, eso es lo que me impulsa* (E5-F, p. 5).

H: *Pues ya que quiero salir, quiero estudiar la carrera y poder trabajar, tener cosas que ahora no puedo tener* (E7-H, p. 4).

D: *Lo que me motiva..., querer terminar la prepa y poder entrar a la universidad y pues así no tener tanto problema para tener trabajo* (E4-E, p. 6).

La educación como posibilidad de ser mejor persona, ampliando la posibilidad de conocimiento, como menciona Lutte (1991) permite el desarrollo integral, no solamente cognitivo, a diferencia de la familia o la comunidad. La educación formal, como señala Guerrero (2000), es un espacio de vida juvenil en el que el desarrollo en la juventud estudiantil no tiene límites:

El bachillerato se muestra como un lugar que coloca a los alumnos en la posibilidad de relacionarse con sujetos que portan distintas visiones de mundo, sujetos con códigos comunes, intereses, expectativas variadas y vivencias compartidas suscitadas en la escuela. Es un espacio privilegiado donde confluyen diversos grupos, subculturas y generaciones que participan en la construcción de una forma particular de “ser joven”, diferente a la de quienes no asisten a la escuela y que permite a quienes sí pueden hacerlo ampliar su horizonte sociocultural (p. 4).

El desarrollo personal se puede interpretar como un crecimiento en todas las áreas de las y los jóvenes estudiantes, en su comunidad, de manera espiritual, cultural, con su familia, en su grupo de amigos, entre muchos otros aspectos de su vida en las que se puede mejorar. Una de las mencionadas es la situación económica, la cual señalan les permitirá en un futuro ser independientes de su familia al poder tener su patrimonio y libertad de decisión.

Los estudios universitarios están presentes en todos los discursos, algunos ya definieron en su proyecto de vida la universidad a la que quieren ingresar, otros tienen varias opciones de carreras; se percibe que en la mayoría de las y los jóvenes del grupo no hay elementos que detengan el proceso educativo o limiten su permanencia, como falta de apoyo por parte de la familia, o situación económica que prive las posibilidades de estudiar. Una posible razón es por el grado en el que se encuentran, (cuarto) en el que ya han pasado los dos primeros semestres de adaptación y en los que la mayoría de sus ex compañeros de grupo desertaron. En el tercer semestre se han vuelto a conformar como grupo, con un número menor de

integrantes, lo que les permite mayor contacto entre ellos. En cuarto semestre muestran una visión de su futuro con objetivos definidos, en los que incluyen estudios posteriores al bachillerato. Lo anterior muestra la necesidad de ejercer acciones en los primeros semestres para conocer las razones de por qué jóvenes desertan y actuar para disminuir la deserción escolar.

Lo que se reconoce en el proyecto de vida es la diversidad de opciones de carreras, y la necesidad de discriminar entre una y otra. Uno de los elementos que ayudan para hacer tal elección es la representación social que se tiene sobre el salario de cada profesión. El caso de una de las jóvenes menciona que quiere estudiar Criminología en la Universidad Autónoma de Querétaro, expresa el gusto por el trabajo y el área, al compartir el sentir de sus padres se expresa desanimada: *dicen pues que tal vez no tenga trabajo y que pues lo que yo decida, sí me apoyan [...] bueno yo pienso que nada es así como por arte de magia, obviamente tienes que buscar y tener los conocimientos* (E4-E, p. 7).

Uno de los jóvenes menciona en relación con su elección de carrera: *pues tengo dos, bueno tenía tres opciones, derecho, criminología y ciencias del deporte de esa me decían pues como que no porque era mal pagado, pero en las otras dos sí me apoyan* (E1-A, p. 3). Esto evidencia un proyecto de vida construido a partir de decisiones basadas en la remuneración económica de la profesión, situación en la que los padres ejercen gran influencia, dejando en segundo plano sus gustos y habilidades, al considerar prioritario la necesidad de pertenecer a un mundo capitalista.

En el caso de otro joven comenta inseguridad en su decisión de qué hacer al salir de la preparatoria debido a que una de sus dos opciones le permite ser independiente de sus padres, empero, un futuro con pocas posibilidades económicas, a diferencia de la otra opción la cual señala requiere seguir contando con el apoyo de su familia, con la oportunidad de mayor ingreso económico.

Pues no sé si seguir con carrera o meterme al Colegio Militar, es que ya me empezó a gustar estudiar, y bueno allá (Colegio Militar) también estudiaría pero no sé, me dan muchas ganas de ya irme, tener mi vida allá, no sé si irme allá porque nunca he visto que uno al salir de ahí, esté preparado para meterse a trabajar en otra cosa y salga bien, entonces no podría tener un carro, una casa entonces por eso mejor voy a escoger una carrera, sí me gustaría meterme al Colegio pero solo para saber qué

se siente pero pues eso hasta que sea mayor de edad porque mis papás no me dejan (E7-H, p. 4).

La representación de la educación formal como movilidad social es evidente en sus discursos, la opción para obtener un desarrollo social aceptable en lo económico, comunitario y cultural. El significado está influenciado principalmente por la familia, la cual es constructor de experiencias de autovalía con mayor arraigo emocional; Berger y Luckmann (2012) señalan que la familia es transmisora de significantes a través del lenguaje cara a cara, en el que se transmiten emociones, conocimientos, reacciones y actitudes.

Las familias influyen en la decisión de qué carrera estudiar debido a varias situaciones, la primera es que son los padres quienes pagarán los gastos por los estudios, la segunda razón es la opinión de los padres que impacta en sus hijos con comentarios tales como: la valoración de cada una de las carreras profesionales con respecto a la idea de los salarios que se perciben; la juventud estudiantil expresa que sus padres no apoyan las carreras con bajos salarios. La tercera razón es la crisis económica de las familias, en las que su inversión consiste en la educación de sus hijos, la cual significa una posibilidad de cambio para lo que una carrera con altos ingresos presenta mayores posibilidades de éxito económico en toda la familia.

Se le cuestionó a uno de los jóvenes qué quiere hacer al salir de la preparatoria a lo que, de manera insegura, contestó que aún no lo sabía porque no le gustaban las matemáticas. Señaló que todas las carreras que le llaman la atención aplican de alguna manera la materia, en su discurso realizó un listado de las posibles carreras a estudiar, tales como, administración de empresas, arquitectura, informática, maestro de educación física y mencionó: *como soy muy rebelde, que siempre estoy dando puntos de vista diferentes, quería estudiar algo con política pero no lo sé aun* (E6-G, p.4).

La identidad del joven estudiante evidencia una característica que él llama rebeldía, la cual ha construido en su autoconcepto y con ayuda de experiencias de autovalía surgidas en casa y en el espacio académico, por comentarios de amigos y profesores, tal particularidad le permite confrontar sin miedo y tener un panorama amplio para analizar y cuestionar la realidad, en la entrevista relata: *“yo veía que mi*

papá era bien flojo pero según por su enfermedad no podría estar trabajando, y una vez sí me enojé con él y le dije que era un flojo y nos peleamos feo, la razón principal, por el dinero de la casa, porque yo no veía que el apoyara a mi mamá” (E6-G, p.8). Es a lo que refiere Erickson (1987) respecto a una identidad psicosocial entretejida entre la historia del estudiante, en la que las experiencias de autovalía le permiten pensar características que lo conforman a sí mismo, como la de ser rebelde, la cual desde su infancia experimentó al cuestionar a su padre y responsabilizarse por sus actos al ser corrido de su casa después de la discusión.

El apoyo emocional y moral es importante en la toma de decisión respecto a qué hacer después de la preparatoria o a qué universidad ingresar; la familia representa junto con las amistades, las y los compañeros de clase y el profesorado factores que guían con experiencias, comentarios y consejos la decisión final. Para muchos, no es fácil, de acuerdo a su identidad construida por un pasado y un ahora, que va conformando anhelos, metas, esperanzas para su futuro. De acuerdo a sus posibilidades, construidas por sí mismos al pensar sus habilidades, debilidades, valores, fortalezas de su identidad, encuentran la claridad de esa proyección.

A continuación se muestra cómo cada factor externo e interno, vivido desde la infancia y en la adolescencia, conforman los significados de los estudios formales, los cuales se ven reflejados en la cotidianeidad de la juventud: “Las acciones habitualizadas retienen, por supuesto, su carácter significativo para el individuo, aunque los significados que entrañan llegan a incrustarse como rutinas en su depósito general de conocimiento que da por establecido y que tiene a su alcance para sus proyectos futuros” (Erickson, 1987, p. 72).

4.3 Factores sociales en la conformación de identidad y proyecto de vida

La familia es el primer factor a desarrollar debido a que se considera el de mayor importancia de los factores externos, es el primer medio educador en la socialización primaria, continua con los factores de experiencias áulicas y, por último, las relaciones de amistad y compañerismo; en donde se amplían desde cada uno de los aspectos, los significados que las y los estudiantes brindan a sus estudios formales.

4.3.1 La familia ²

En este apartado de la familia se muestra la importancia que tiene en el contexto del joven la familia inmediata, padre, madre y hermanos o familiares con los que convive cotidianamente, al compartir espacios en común con abuelos o tíos. Ellos influyen en su estabilidad o desequilibrio en la toma de decisiones, al ser sus cimientos; debido a que el conocimiento internalizado en la socialización primaria se da casi automáticamente en el hogar y es el mismo contexto familiar el que sigue construyendo formas de ser y valorar en la socialización secundaria (Berger y Luckmann, 2012).

Las características generales de las familias de las y los jóvenes estudiantes con quienes se trabajó, la mayoría son familias nucleares al vivir con mamá, papá y hermanos; únicamente una de las jóvenes ve a su padre dos o tres veces al año debido a que él trabaja como obrero en una empresa en Estados Unidos. Ninguno de los entrevistados es hijo único, dato que se asume como importante debido a que su desarrollo fue compartido con otros seres que educaron, transformaron y transmitieron formas de ser, pensar y valorar en conjunto con padres y abuelos.

Respecto al grado escolar de los padres la mayoría tiene la secundaria terminada, únicamente un padre de familia cuenta con licenciatura y el resto estudió hasta la primaria. Los trabajos de los padres son principalmente tres: comerciantes, empleados de empresas como operadores de producción y albañiles, en el caso de las madres la mayoría es comerciante, continuando con ama de casa y trabajadoras domésticas.

El 70% del estudiantado entrevistado son hermanos mayores, el 30% restante tiene de 3 a 4 hermanos más grandes, de los cuales el 45% sigue estudiando la preparatoria o licenciatura y el otro 30% ha concluido la universidad, la proporción del 25% restante es el caso de los hermanos más grandes que en su mayoría no tuvieron la oportunidad de estudiar, ante la necesidad de ingresar en el ámbito laboral para apoyar económicamente a su familia. Como en la experiencia compartida por una de las jóvenes, mencionó que sus dos hermanos mayores son el

² La información presentada en el apartado 4.3.1 es resultado de lo obtenido por medio de entrevistas individuales y sesiones grupales.

sustento económico de su casa, debido a que su padre fue despedido injustificadamente del trabajo; y por último, en menor porcentaje situaciones como las de otros hermanos que teniendo que cubrir gastos al conformar una familia, deciden abandonar los estudios para conseguir un trabajo.

La mayoría de los jóvenes entrevistados mencionan el deseo de conformar una familia a largo plazo, alrededor de 10 años. Ideal que les permite continuar estudiando, siendo dependientes a sus familias y posteriormente planificar su vida con alguien más.

No voy a hacer eso a esta edad, el ejemplo que tengo de vida de estos tiempos es que embarazas a alguien y tu vida ya no va a ser igual, que se va a arruinar, y sé que es bonito tener hijos pero más adelante, ahorita no quiero y no me interesa la verdad esos temas y cuando los tenga que hablar pues ya me acercaré a mis papás, yo me acercaría a ellos, ellos sí me dicen, cuídate, no andes haciendo tonterías, pero simplemente no me interesan ese tipo de conversaciones porque no me pasa por la cabeza eso, no es que no quiera sino que estoy consciente de que es por mi bien y no es mi momento (E6-J, p. 2).

El joven refleja lo mencionado por Delval, (2001) al tener una buena relación con la familia se puede ayudar en el proceso de transición que vive el adolescente, al acompañarlo en las decisiones, aconsejarlo, escucharlo, brindándole confianza y seguridad. Se cuestionó en la sesión grupal del día 11 de marzo de 2015, qué se requería para la generación de buenas relaciones familiares, concluyeron en la importancia de vivenciar un contexto armónico que brinde seguridad emocional y económica principalmente. La carencia de estabilidad financiera, ahorro, falta de capacitación o actualización es un reto con la que muchas de las familias de la juventud estudiantil enfrentan cotidianamente.

Las familias de la unidad de análisis pertenecen al segmento de la población de clase media baja y baja. Los retos económicos son expresados por las y los jóvenes estudiantes en las entrevistas, en el caso de la joven que menciona el reciente despido de su papá se le cuestionó:

¿Crees que el cambio en la economía de tu casa influye en tu desempeño académico? -I: en un principio sí me preocupó mucho pero ahorita ya pensé las cosas de otra manera porque o sea, mis hermanos pues ahorita ya trabajan y ya son independientes, y nosotras, bueno yo no trabajo y pues a mí sí me tienen que dar dinero para algunas cosas de la escuela pero creo que para ellos es menos gasto porque si mi hermana quiere algo pues trabaja o yo también, entonces ya no

les pedimos cosas, y creo que pues ellos se esfuerzan por nosotros y pues yo lo que hago es echarle ganas en la escuela porque es lo que me pueden dar, entonces si saco buena calificación me dan beca, creo que es la forma de apoyarlos (E8-I, p.3).

La situación económica de las familias es de un nivel C y C- en la minoría de jóvenes entrevistados. La clase D+ y D cubren las características de la mayoría de las familias (AMAI, 2015), debido a lo expresado por la juventud estudiantil entrevistada, en relación con la escolaridad de sus padres, el trabajo que desempeñan, actividades de tiempo libre, medio de transporte, facilidad y lugares de acceso a internet, entre otros elementos. En algunos casos la situación económica llega a ser una dificultad debido, por ejemplo, al costo de traslado de sus casas a la preparatoria; empero, como menciona una joven, sus padres se esfuerzan por ella y sus hermanas que continúan estudiando, ya que los estudios es lo que le pueden ofrecer, otorgándole a la educación formal la esperanza de mejorar en su vida económica.

Algunos jóvenes estudiantes se han encontrado en la necesidad de trabajar en el periodo vacacional, uno de los jóvenes responde ante la pregunta ¿la situación económica de tu casa beneficia o afecta tú desempeño como estudiante?:

H: yo creo que afecta porque a veces mis papás no tienen el dinero suficiente para el transporte E: ¿Cómo te vienes a la prepa? -H: ahorita como saque una beca, pasa un camión por nosotros pero antes el camión me dejaba en el mercado y me tenía que venir caminando de allá hasta acá, y como aquí hay mucho vago pues estaba feo, tenía que caminar cerca de una colonia de puros chacos, y es que si no te conocen pues sí te pueden hacer algo (E7-H, p.5).

Expresan la necesidad de trabajar para tener su propio ingreso económico y sentirse libre, como una de ellos menciona, “más libre” (E4-D, p.2). Uno de los jóvenes comenta que ha trabajado en el negocio de su padre: *“a veces sí me busco mis trabajos porque me da pena... hay veces que ellos me dan, pero luego para yo ya no pedirles, yo trabajo”* (E1-A, p.2). La necesidad de trabajar para sentirse libre implica vivirse independientes de sus padres y tener la posibilidad de realizar actividades de las cuales, sin dinero propio, dependen de ellos. Otros trabajos en los que se han desempeñado en tiempos de vacaciones son como: ayudante en la construcción de bodegas, vendedora de ropa en locales de familiares, siendo obreros en empresas cercanas a la localidad; en el caso de una joven, todas las tardes

vendiendo frituras y dulces en la lonchería de su mamá donde, menciona, tiene tiempo y comodidad para realizar sus tareas.

La situación económica de la juventud estudiantil y sus familias en el momento de la investigación se resuelve de diferentes maneras para continuar estudiando. Para muchos de ellos ha sido un reto en sus estudios de manera diaria, quienes lo viven como un *turning point* que les permite ver los estudios como la posibilidad de mejorar su situación económica, significativo transmitido por sus padres. Se retoma el caso de un joven quien menciona querer tener un carro y una casa, por tal motivo estudiará una carrera (E7-H), integró en su proyecto de vida aspiraciones a alcanzar por medio de los estudios universitarios, conformó objetivos desde ahora para qué concluir los estudios y obtener un trabajo de medio tiempo o vacaciones como apoyo inmediato.

El nivel educativo de los padres es de un 60% primaria, un 30% que concluyeron la secundaria y un 10% que son licenciados, tales datos permiten interpretar que los padres aun teniendo un bajo nivel educativo apoyan con todas sus posibilidades económicas, intelectuales y sociales a que sus hijos e hijas estudien. Una de las jóvenes entrevistadas menciona que su mamá actualmente cursa la preparatoria abierta, la joven estudiante se expresó contenta por el esfuerzo y deseo de superación de su madre (E4-C, p.1).

En todos los casos la juventud estudiantil visualiza el apoyo de sus padres para concluir sus estudios, en algunos con mayor exigencia que en otros:

“Mis papás están contentos porque saben que voy bien en mis calificaciones” (E8-I, p.3).

“Dicen que mi desempeño en la escuela es malo, pues porque puedo dar más, que no estoy como ellos esperaban o como debería de estar” (E4-C, p.4).

“Ellos nos van a dar la oportunidad siempre y cuando nosotros le echemos ganas” (E7-H, p.1).

“Ellos nos dicen que prácticamente tenemos que estudiar, porque para conseguir un buen trabajo pues hay que seguir estudiando” (E8-I, p.4).

En la mayoría de los casos expresados por la juventud estudiantil se percibe una relación de apoyo y acompañamiento positivo de padres a hijos e igualmente entre

hermanos. Lo cual permite construir una identidad estudiantil fortalecida por la ayuda y acompañamiento en casa al brindar espacios, tiempo dedicado al estudio, y las herramientas para enriquecer el aprendizaje. La familia transmite respuestas de por qué y para qué estudiar debido a que los estudios formales son parte de su proyecto de vida, en la que requieren un desempeño académico acorde a sus objetivos e ideales. Los padres cumplen con el objetivo educativo al brindar todo lo que pueden para el desarrollo positivo de sus hijos, siendo la educación formal el medio que está a su alcance.

Desde su infancia la juventud se identifica con los significantes construidos y transmitidos por sus padres en una variedad de formas emocionales, las significaciones por medio de acciones, lenguaje verbal o corporal, pueden ser positivas o negativas, y en todos los casos se internaliza al momento en que se produce la identificación. “El niño acepta los "roles" y actitudes de los otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible” (Berger y Luckmann, 2012, p. 165). En este caso la identidad estudiantil, como objetivo coherente con la significación de los estudios formales, es lo que la juventud debe apropiarse, por lo que requiere de la ayuda del profesorado, las amistades y el compañerismo de trabajo, para la conformación de ambientes académicos favorables.

El factor de la familia en lo encontrado por medio de las entrevistas es un constructor de significados positivos a los estudios formales. Se deja la inquietud para posteriores investigaciones de cómo son las familias de las y los jóvenes que desertan en los primeros semestres del bachillerato, debido a que los padres y hermanos son sumamente influyentes en el contexto. En el caso de la juventud estudiantil de cuarto semestre sus familias favorecen y apoyan su desempeño académico. Permite reconocer que es necesario indagar sobre los otros factores externos e internos que influyen en las acciones y decisiones la juventud, como sus relaciones de amistad, con el profesorado y su desempeño en clase, situación por mostrarse en las siguientes páginas.

En este momento se visualiza una necesaria intervención durante el primer semestre de bachillerato, para conocer cuáles y cómo son los apoyos y el contexto brindado por los padres de familia para el desarrollo académico y emocional de sus hijos. En primero y segundo semestre fue el periodo en el que desertó un mayor número de alumnos, debido a que el grupo de estudio ingresó al bachillerato con un número de 53 estudiantes, y en cuarto semestre era un grupo conformado por 35 jóvenes estudiantes.

El factor externo de familia no es el único que construye la identidad y conforma proyecciones a futuro, empero, es un factor importante en donde se forman la autoestima, los valores y la autonomía. No en todos los casos es favorable para la identidad de la juventud estudiantil, como el caso de una joven que menciona una relación en ocasiones negativa con su padre, debido a los comentarios que él realiza, ella expresa bajan su autoestima. “Mantener un autoconcepto elevado en el ámbito académico favorece, junto al éxito en dicho ámbito, una mejor percepción de auto-eficacia y el uso de más y mejores estrategias de aprendizaje, las cuáles facilitan un procesamiento profundo de la información” (García *et al.*, 2010; Gargallo *et al.*, 2009; Núñez *et al.*, 1998, en Caño y Rodríguez 2012, p. 4).

4.3.2 Experiencias áulicas

La vivencia conformada en el espacio educativo al paso de las horas, de los días y los años es sumamente significativa en la conformación de la identidad y del proyecto de vida de la juventud estudiantil. Los elementos existentes, cada uno por separado y en conjunto, generan un contexto que guía la toma de decisiones cotidianas y a largo plazo su desarrollo, no en todos los casos propicia una identidad estudiantil: el ambiente con momentos positivos, como obtener una calificación alta, y negativos, como reprobar alguna materia, conforman la vida estudiantil. En el siguiente apartado se muestra lo encontrado en las entrevistas realizadas de manera individual con las y los jóvenes estudiantes, referentes a cómo viven, piensan y sienten su estancia en la preparatoria, en donde conviven con profesores, compañeros de clase y amigos.

La cotidianeidad del espacio educativo formal se caracteriza por los constantes retos como clases, tareas, trabajos parciales y exámenes. Mencionan son las dificultades con las que sufren, específicamente las tareas. En general, coinciden en haber requerido un mayor esfuerzo los primeros dos semestres de la preparatoria, momento en el que tuvieron mayor número de materias reprobadas, siendo la mayoría en matemáticas e inglés.

La juventud estudiantil menciona que los primeros dos semestres es un momento con un conjunto de retos, como salir de la secundaria con una formación y entrar a una preparatoria con mayor exigencia, cambio de amistades y hábitos de estudio. El ingresar a la preparatoria requiere de adaptación a un nuevo espacio, un nuevo clima escolar con su dinamismo, valores y responsabilidades, como menciona Lutte (1991) es subordinarse a la autoridad que domina e impone.

Una de las preguntas que se realizó en la entrevista individual fue con relación al momento de entrar a la preparatoria, si fue fácil o se les dificultó acoplarse al ambiente escolar. Las respuestas obtenidas abarcan desde momentos felices por el cambio, las nuevas amistades y aprendizajes; hasta momentos negativos por no ser la preparatoria que ellos querían o como la imaginaban, una de las jóvenes refiere:

En primero sí fue más difícil porque no conocía a nadie y entonces sí fue como empezar a hablarles, sí fue complicado, pero encontré como a las chavas, nos gustaban algunas cosas parecidas, nos identificamos y ya, nos gustaban las mismas cosas y estaba bien [...] en mate como que por más que yo estudiaba no tenía los resultados que yo quería, pero pues pasé todas, hasta ahorita no tengo NA (E8-I, p. 1).

Las amistades dentro del espacio educativo, como muestra la joven estudiante, representan un fuerte apoyo para enfrentar los retos académicos y sociales durante el tiempo de estudios. Como lo mencionan Estévez, Martínez y Jiménez (2009) respecto a que la calidad de las relaciones con los iguales en la escuela, el grado de aceptación y rechazo social experimentado por el adolescente, son aspectos clave para el ajuste psicosocial y el éxito académico en esta etapa de la vida. Otro de los jóvenes expresa:

Pues hasta ahorita me empieza a gustar pero los tres semestres anteriores no quería estar aquí [...] es que ya me empecé a relacionar más con mis amigos, antes era como muy cerrado, no platicaba y en este semestre poco a poco me fui desarrollando más con ellos porque me cambiaron los maestros de equipos de trabajo y ya pues me fui relacionando más (E7-H, p. 1).

Las redes de amistad se generan de manera natural, por el tiempo de convivencia en el mismo espacio, por los gustos en común que se comparten entre personas y las situaciones similares experimentadas durante ese tiempo compartido (Estévez, Martínez y Jiménez, 2009). Por lo compartido por algunos jóvenes surge la duda de la necesidad de trabajar en la conformación de redes de amistad al momento de ingresar a primer semestre. Tarea a realizar por parte del grupo docente en su práctica, complementada con la conformación de un clima escolar positivo que permita la libertad, al expresar dudas y compartir ideas a través de elementos manifiestos en un contexto de respeto, confianza, acogimiento, bienestar, alta motivación y mejora continua, empero, tal contexto es dependiente del grupo docente y del alumnado, complejizando el panorama y cuestionando las vías de acción para construir un clima escolar nutritivo para docentes y alumnos.

Una de las jóvenes de manera enérgica expresa respecto a su estancia en la preparatoria:

Aquí a veces es medio pesado y nos estresamos, es muy, muy buena prepa [...] pero cuando entré me costó, ay sí mucho, mucho, mucho, mucho, es que lo que teníamos, como le digo allá (refiere la secundaria en la que estudio en la comunidad de San José Iturbide, Gto.) trabajamos pero no era como que con responsabilidad a parte como que era como que no le poníamos empeño en lo que hacíamos y aquí como que me doy cuenta que sí, aparte aquí con lo que hacemos de trabajo también aprendo y me gusta porque los maestros son muy disponibles para cualquier duda y saben muchísimo (E5-F, p.2).

En el caso de la joven estudiante su vivencia en la preparatoria es de manera positiva. Como menciona Guerrero (2005) sus dificultades se convierten en retos y saca provecho de ellos. Empero, existen otros casos que la vivencia se mantiene negativa por mayor tiempo, debido a que las dificultades continúan en sus pensamientos de manera constante por falta de herramientas emocionales, morales y sociales. Una de las jóvenes menciona que una de las dificultades durante su periodo en la preparatoria ha sido su falta de hábitos de estudio y mejorar la relación con sus compañeros de clase y sus profesores: *“a mí se me dificulta como ser siempre igual, siempre hacer mis tareas a veces las hago y a veces no, como que me falta mucho estudiar, practicar, por matemáticas y física, practicar mucho eso y... la relación con mis compañeros, con mis profesores”* (E3-C, p. 2).

Al expresarse de las relaciones conformadas con sus compañeros y profesores se refiere a sensaciones de incomodidad y desintegración, menciona que al relacionarse con el grupo es de manera tímida, seria e irritable. Ella lo define como un mal desenvolvimiento grupal: *“pues o sea, hay veces que los profes me preguntan cosas y reacciono de una manera rara o con mis compañeros en el salón cuando me hacen enojar los demás ven y pues sí, como que ya no se me quieren acercar”* (E3-C, p. 3).

Al preguntar cómo influían esas relaciones en su desempeño académico, mencionó que de manera negativa porque se sentía desmotivada. El clima escolar impacta en la capacidad de retención en los estudios; un clima escolar positivo, donde la percepción de la institución como un “lugar donde se acoge a las personas y se ofrecen oportunidades para el crecimiento, genera motivación por asistir a la institución y aprender, favoreciendo lo que se ha llamado el “apego escolar” de los estudiantes, que significa generar vínculos de cercanía e identificación con las instituciones” (Quispe *et al*, 2013, p. 3).

La función de la escuela pensada desde el desarrollo físico, cognitivo, emotivo, estético, moral y social no se genera desde asignaturas diferentes, a distintas horas del día o por semestres, sino, en cada sesión, en cada hora, comentario y expresión del profesorado y de las y los compañeros se generan las enseñanzas; en el alumnado hay a quienes el impacto se refleja como un avance y a otros como un estancamiento.

Las y los profesores como agentes importantes dentro del salón de clases, asumen la misma responsabilidad en el aprendizaje del estudiantado que las propias amistades y el compañerismo. En la manera en cómo se expresa las juventud respecto al profesorado, se visualiza la descripción de Lutte (1991): de amor y odio, simpatía y antipatía, atracción y repulsión, de admiración y desprecio, los jóvenes se refieren a sus profesores desde ambos polos: *“no me gusta que algunos de los profes no nos apoyan [...] con algunos maestros sí sentimos que hay confianza”* (E4-D, p.2, 3), un joven expresa sobre sus profesores:

También me gustaría ser maestro de educación física, me gusta estar con los niños, por lo general me llevo bien con ellos, muchos maestros me han inspirado a ser profesor -E: ¿Qué es lo que te inspira? -G: por ejemplo el Canales (maestro de

educación física) su firmeza ante el grupo, sí tenía el control, él decía te sientas y te sentabas, sí era enojón pero no era grosero, siempre me gustó eso de él -E: ¿Cómo eran sus clases? -G: pues es que nos ponía a jugar vóley, o era la clase así como todo pesado y luego ya..., eso me gustaba, del profesor Sosa me gustaba como era él, es que no daba miedo sino era como una compostura que tenía, sus clases eran calladas y siempre cualquier cosa que nos decía era serio pero eran divertidas sus clases, o sea su forma de enseñar era divertida, así como Chente (su maestro de física) que nos explica y nos hace reír, ellos eran maestros de la secundaria, no ha habido un maestro de la prepa que me inspire, bueno sí, Paulino, él también era de cultura física, él era mal hablado, es como yo hablando con usted pero no para ofenderla sino... así era él y las decía por decir, pero su trabajo era serio pero bien (E6-G, p.4).

El docente ejerce un rol social que es ejemplo para algunos de las y los jóvenes estudiantes. Como el caso antes citado, quien expresa sobre sus profesores como modelos a seguir. La preparatoria para ellos menciona Lutte (1991) la viven como una moratoria psicosocial que la sociedad le ofrece para una preparación, donde adapta y ensaya roles diferentes para definir su identidad, basándose en modelos a imitar. Delval (2002) señala que la identidad la construyen al identificarse con personajes públicos, figuras de la música, de los espectáculos, a los que consideran héroes que se convierten en modelos.

Desde la vivencia de quien escribe, queda fresco y con emoción las enseñanzas de los profesores, quienes con sus actitudes con o sin intención, sus comentarios dirigidos o sin pensar, su manera de ser como ejemplo o sin aparentar, trascienden en las proyecciones y en la manera de ser de sus estudiantes. La juventud expresa admiración a sus profesores, uno de ellos menciona: *“he tenido varios maestros que me motivan, como el profe de física, es que como que su forma de ser es para que nosotros aprendamos más, o el profe de filosofía porque nos hace ver como las cosas en las que estamos mal o que podríamos ser mejores”* (E6-G, p.4).

Al hablar en los pasillos con los dos maestros mencionados anteriormente por el joven, ambos coinciden en ejercer la docencia para que la juventud estudiantil se supere en el aspecto intelectual, moral y social. Uno de ellos expresó lo difícil que es para algunos alumnos quienes necesitan caminar un largo tramo para después tomar un camión y llegar al espacio educativo. Señaló que esta situación puede obstaculizar y de igual forma impulsar a la juventud estudiantil a anteponerse a la adversidad para salir adelante con sus estudios. El profesor reconoció la importancia

de apoyarlos no únicamente en el aspecto formal de la escuela, sino en las otras áreas que nombró “humanas”. Mencionó que su labor diaria, aparte de transmitir conocimientos, es motivar a que la juventud estudiantil día con día enfrente esos retos, como el ejemplo anterior, o las situaciones en casa, tales como tener padres divorciados, la carencia económica y de manera cercana el *bullying* en el bachillerato.

Un buen clima da cuenta de una institución donde el profesor se siente acogido, motivado, donde tiene posibilidades de participar, existe un sentido de pertenencia, se recibe soporte emocional frente a los problemas, se permite aflorar lo mejor de sí, se puede crecer personalmente, se siente valorado y reconocido, se siente que tiene oportunidades, se entretiene con lo que hace, las personas con las que se trabajan son consideradas significativas, siente que el humor es una parte importante de la cotidianidad, siente que puede crear y hacer proyectos, donde le gusta trabajar. Cuando los docentes perciben un clima negativo, éste desvía su atención de los propósitos de la institución, es una fuente de desmotivación, disminuye el compromiso con la institución y las ganas de trabajar, genera desesperanza en cuanto a lo que puede ser logrado e impide una visión de futuro de la institución (Quispe *et al*, 2013, p. 3).

El rol del docente es sumamente importante para la permanencia de la juventud estudiantil, al ser transmisores de conocimientos, escucha, consejeros, compañía y exigencia, por lo que se requiere trabajo en conjunto con alumnos y docentes para la conformación de climas positivos.

4.3.3 Relaciones de amistad y compañerismo

Las amistades de la calle y los de la escuela son diferentes a las del espacio escolar, con unos se tiene mayor confianza que con otros. La juventud estudiantil entrevistada define a sus amistades como aquellos que aconsejan sin juzgar, se divierten en todo momento, salen a fiestas, se salen de las clases, se pasan la tarea, se ayudan a entender los problemas de matemáticas, entre otras cosas; en este apartado no se quiere construir una definición de amistad, sino mostrar cómo la viven las y los jóvenes en la preparatoria.

Uno de los jóvenes compartió sus relaciones de amistad, menciona que ahora es más tranquilo debido a que se relaciona mayor tiempo con los amigos de la escuela, a quienes caracteriza por tranquilos, estudiosos y responsables, a diferencia de sus

amigos de donde vive con quienes le gusta salir por las tardes en una camioneta escuchando música y platicando; él menciona:

Somos un desmadre, nos balacearon una vez, con ellos he vivido todo, todo, todo, todo, y no sé por qué sigo ahí, es que yo sé que está mal muchas cosas de las que hacemos, y es que dijera, son ellos los que nos jalan o me jalan pero somos todos, no hago una cosa que no me guste (E6-G, p. 5).

Como dice Delval (2002), en ocasiones el grupo de amistades puede perjudicar al joven y él mismo darse cuenta, pero teniendo la necesidad de pertenecer a un grupo, tener experiencias nuevas y sentirse apoyado continúan con la relación, otro de los jóvenes menciona que el grupo de amigos de su comunidad a veces son una dificultad para sus estudios:

Es que todavía me gana más el relajo y cuando llego a mi casa me salgo a platicar con mis amigos de allá, ellos son bien diferentes, casi todos con los que me junto son mayores de edad, entre 17 y 28, yo tengo 17, hay algunos más pequeños como de 12, 14, 15 pero son pocos y los grandes pues ya no estudiaron, es que antes con los que me juntaba salí de problemas con ellos, nos íbamos a golpear entonces pues ya, durante un buen rato no salí, andaba en mi casa sin salir y mejoré en la escuela, y ya después uno de mis primos pues ya me invitó a echar relajo con sus amigos, somos como 30 y es que luego cuando bajan todos nos ponemos a platicar, echar relajo, somos así como una tipo pandilla pero no somos rateros, vándalos, nos gusta estar tranquilos. Ahí, cerca, hay una cancha y nos gusta jugar cascaritas, luego los fines de semana hay fiestas, y nos vamos; la mayoría trabaja en parque industrial allá en Querétaro, pero los más chiquitos son los que estudian (E7-H, pp. 2-3).

Por lo mencionado por ambos jóvenes, las amistades de la calle construyen una identidad que imposibilita vivenciar la identidad estudiantil al dedicar tiempo de estudio para convivir con ellos; respecto a sus amistades de la calle y en la escuela uno de ellos comparte:

Amigos, amigos pues no, es que yo creo que un amigo no te deja, y con ellos (amigos de la escuela) no he tenido las experiencias, yo siempre me pregunto si él (amigo de clase) hubiera sido uno de los que corrió en los balazos o hubiera sido uno de los que me jaló, siempre me lo pregunto [...] para empezar Jorge, a él le cuento no todo pero le doy mucha confianza, yo creo que él para empezar no habría ido a eso porque él no es así, ninguno de ellos creo que hubiera hecho eso (E6-G, p. 5).

La fidelidad, disponibilidad y duración ilimitada son factores que caracterizan las relaciones de amistad durante la adolescencia. La juventud estudiantil, en sus experiencias, reconocen las características señaladas por Lutte, en quienes nombran son sus amigos, con quienes conforman lazos y se apoyan en sus posibilidades; una

de las jóvenes menciona: *“pues... pues, sí o sea como que no saben qué decirme pero en cualquier cosa que necesite están ahí para mí, tuve un, una de mis amigas tuvo algo parecido con su hermana y pues sabe lo que siento”* (E3-C, p. 3). Las amistades de las que se expresan son muy diversas, con valores por reconocerles y que se caracterizan por tener elementos únicos de los cuales se identifican y conforman su identidad.

En el caso de un joven menciona que su familia le pedía no relacionarse con dos de sus compañeros de clase, debido a conocerlos desde la primaria y considerarlos una desventaja para el desempeño académico de su hijo. Cuando se le cuestionó al estudiante cuál era una dificultad al estar en la preparatoria señaló: *“más que nada el relajo con mis compañeros, que me jalaban pero ellos ya se salieron entonces me dediqué un poquito más a la escuela... más que nada eso”* (E1-A, p. 2).

De igual forma se le cuestionó a una de las jóvenes con quienes establece una amistad cercana:

Al principio fue difícil... porque..., bueno yo tenía unos amigos que era así como de vamos a salirnos, y así, y pues me salía de las clases y se me hizo fácil y fue como de bueno pues ya ni modo y ya, en primero salí con más NA's, con tres pero como dos no pase me fui a otras dos y fue en primero porque me salí y ya en segundo pues ya no me salía (risas). Y mis amigos no pues este..., ya no están, algunos se cambiaron, uno se fue a la UVM, pero como otro era de Querétaro se regresó, no sé qué pasó con él, éramos..., éramos 5 y quedamos tres y pues ahorita seguimos siendo amigos pero ya no nos salimos ni nada... (E4-E, p. 8).

La amistad requiere sacrificio, esfuerzo, renunciación como menciona Lutte (1991), en el caso de la juventud estudiantil se debe reconocer a los amigos como una relación que se ha de crear continuamente. Una de las jóvenes se reconoce con carencias para relacionarse y tener amistades fuertes, una de las limitantes que señala es la de conformar amistades: *“por ejemplo en las fiestas siempre estoy sola... porque ahí sino, como que me hecho tan... soy... como le digo que no me gusta mucho salir... y eso siento que no me está ayudando mucho para ser más amigable”* (E5-F, p. 5).

Un joven expresa su inconformidad al entrar en la Preparatoria Bicentenario, porque su deseo era ingresar al Campo Militar, pero durante la entrevista fue expresando las razones de por qué su idea se ha modificado y ahora le agrada la escuela en la que estudia; se le preguntó, por qué le empezó a gustar la escuela, a lo

que respondió: *“bueno es que con mis amigos me gusta que echan relajo, van bien en calificaciones y pues entonces pensé que si ellos pueden pues yo también y aparte nos llevamos bien, vamos al bicentenario, que al parque, que a una fiesta”* (E7-H, p. 3). Después se le cuestionó si consideraba que su vida hubiera modificado desde que entró a la preparatoria; *“sí porque, antes estaba constantemente en peleas pero ahora ya no, porque ya no tenía tiempo y con los que ahora me junto son tranquilos”* (E7-H, p. 4).

4.4 Factores personales en la conformación de identidad y proyecto de vida

A continuación se muestra lo encontrado en cada uno de los factores internos, los cuales permiten reconocer características de la identidad de la juventud estudiantil que se ven reflejadas en sus proyecciones a futuro. Dan pie a la interpretación para identificar cómo estas maneras de ser y proyectarse construyen el significado de ser un individuo dentro de un grupo. Tales formas de ser y pensar impactadas por la autoestima marcan al individuo en sus momentos de vida. El espacio y tiempo de la EMS es de suma importancia para la identidad, debido a que es momento en que se construye; por lo que el estudiantado piensa de sí mismo, lo que cree que otros piensan de él y por lo que le han dicho que piensan de él.

4.4.1 Autoestima

La autoestima es dependiente del contexto debido a que ante el cambio de espacio y personas pueden modificarse las formas de ser y pensar e impactar en las opiniones y reflejarse el dinamismo de la autoestima; Caño y Rodríguez (2012), mencionan que la autoestima es fluctuante, dependiente de las circunstancias específicas que se experimentan, y afecta de forma importante la motivación.

En la entrevista individual se les pidió a la juventud mencionar algunos éxitos obtenidos durante la preparatoria. Uno de ellos respondió de manera muy alegre y sonriendo, *“ah por ejemplo, en primer semestre me fui al final de matemáticas y pues uno de los logros es que sí pase el final y..., otro de mis éxitos fue cuando hicimos como un concurso de química, como un examen, y pues lo pasé”* (E2-B, p.3). El joven de manera auténtica mostró satisfacción por su desempeño académico,

mencionó una relación de apoyo con sus padres, *“sí les platico sobre todo eso que me ha pasado y me felicitan”* (E2-B, p.3), durante las sesiones grupales se relaciona de manera positiva con sus compañeros, poco participativo, tranquilo, pasivo y observador.

Aparentemente su autoestima es alta al reflejar un autoconcepto positivo; expresa mucho deseo de entrar a la universidad y menciona poco estrés en sus responsabilidades cotidianas. Aclaro que su mejora en calificaciones se debe a que en los primeros semestres la clase de matemáticas le parecía difícil; para lo que mencionó haber cambiado sus estrategias de estudio y que algunas le han funcionado. Mantener un autoconcepto elevado en el ámbito académico favorece, junto al éxito en dicho aspecto, una mejor percepción de auto-eficacia y el uso de más y mejores estrategias de aprendizaje, las cuáles facilitan un procesamiento profundo de la información (García et al., 2010; Gargallo et al., 2009; Núñez et al., 1998 en Caño y Rodríguez, 2012).

El joven menciona una vivencia de autovalía:

El principal motivo por el que bajé de calificaciones era de, al principio, este... en matemáticas no le entendía muy bien, yo he visto que también es por falta de atención porque en el examen las operaciones que hice estaba bien pero me equivocaba en algunos signos, más o menos, era como falta de atención, pero ahora a la hora del examen me calmo y reviso una última vez y así o sea, ya me va mejor (E2-B, p.3).

Al depender su autoestima principalmente de los productos en ciertas áreas específicas, la juventud estudiantil está motivada por obtener éxito y no fallar en su consecución. Experimentan las emociones positivas intensas y elevada autoestima que resultan del éxito; evitan las emociones dolorosas y baja autoestima que genera el fracaso (Crocker et al., 2002; Crocker, Brook, Niiya y Villacorta, 2006 en Caño y Rodríguez. 2012).

Una joven entrevistada menciona: *“en la escuela soy como muy tímida y como que eso es lo que no me permite como desempeñarme bien”* (E3-C, p. 2). Manifestó un autoconcepto perjudicial para su desenvolvimiento académico que se ve reflejado en el salón de clases; siendo una joven estudiante poco participativa, no realiza bromas, se observa que pocas veces sonrío o río de las bromas realizadas por los compañeros, ocasionalmente se le ve molesta y reacciona de manera defensiva.

Menciona que sus calificaciones no van mal, pero sus padres le exigen más, ha reprobado algunas materias pero no muestra posibilidades de desertar, le motiva seguir estudiando en la preparatoria para ser independiente, tener su trabajo y, como ella menciona, ser feliz.

El caso del primer joven estudiante interpreta su experiencia pasada negativa como funcional, debido a que gracias a ese error en un examen ahora tiene mayor cuidado. En cambio la joven menciona que un acto de su infancia provocó que ella se sintiera insegura, desconfiada, *“de chiquita pues como que mi infancia no fue como muy bonita, entonces este... siento y pues sí o sea creo que estoy segura de que pues es eso lo que igual no me permite que me relacione bien con los demás”* (E3-C, p. 2,3). Ella asigna su comportamiento posterior a la experiencia de autovalía con familiares, compañeros y profesores como problemática, *“ahora sí que no era feliz [...] mi relación con mis papás era muy mala [...] uno de los problemas que he tenido es mi desenvolvimiento grupal, la relación con mis compañeros y profesores”* (E3-C, p. 2,3).

Di Paula y Campbell (2002, como es citado en Caño y Rodríguez, 2012), mencionan que el sujeto con un autoestima alta minimiza la equivocación o la importancia de la habilidad implicada en una tarea tras el fracaso en ella. Permiten reconocer que la joven entrevistada expresa lo contrario, mostrando una baja autoestima, dándole importancia a lo ocurrido en su pasado y maximizándolo al grado de culpar su experiencia en la infancia por la mala relación que vive con sus padres, compañeros y profesores actualmente.

En este punto se reconoce la autoestima como un fuerte factor que puede inducir a la deserción escolar o mantener el deseo de continuar estudiando. Siendo un factor personal, se requiere trabajar por varias vías debido a su complejidad que se construye en la cotidianidad. Berger y Luckmann (2012) reconocen en su libro *La construcción social de la realidad* que la familia es el constructor de la autoestima del sujeto en su socialización primaria; la cual señalan, además de aprendizaje cognoscitivo, se genera en un entorno emocional en un contexto económico y cultural dado. La familia es el espacio en donde se pasa la mayor parte del tiempo de desarrollo durante la infancia, en donde se generan sinfín de experiencias de

autovalía, que a su vez generan formas de ser, las cuales dan como resultado la identidad y el proyecto de vida conformados desde sus primeros años; empero, las amistades, los compañeros de clase y los profesores son parte de la cotidianeidad en la socialización secundaria, en donde los adolescentes enfrentan y se amplían las experiencias de autovalía en compañía de otros sujetos con entornos emocionales favorable y desfavorables.

Delval (2002), respecto al autoconcepto, menciona que es “el producto resultante de las aspiraciones propias y de la imagen que devuelven los demás. Esta imagen reflejada es esencial, pero no siempre exacta y pueden llegar a producirse deformaciones tremendas” (p. 577). Una de las jóvenes estudiantes ejemplificó lo mencionado, al señalar que su padre hace comentarios que la hacen sentir triste, *“a mí siempre me dice que soy muy tonta, y sí la verdad sí tiene razón, pero pues me tomo mi tiempo para tomar mis decisiones... es que a veces me desanima mucho porque me dice cosas que yo sé que no son mías, que no son lo que yo soy pero tengo que escucharlo y eso sí me duele mucho la verdad, pero pues eso es lo que me impulsa, digo quiero ser mejor persona, quiero valerme por mí misma”* (E5-F, p.3).

Ella significa sus estudios como la posibilidad de tener un desarrollo económico favorable y poder obtener la libertad que ahora no tiene respecto a su tiempo, espacio y decisiones cotidianas; mencionan la ilusión de tener su propia casa. Berger y Luckmann (2012) mencionan que el individuo llega a ser lo que los sujetos en su entorno lo consideran, es un proceso dialéctico entre el autoconcepto y la identidad que le atribuyen los otros, entre la identidad atribuida y la que es subjetivamente asumida.

A veces me dice que no puedo hacer las cosas, pero yo sé que puedo y que yo sola puedo pero, bueno no siempre sola pero sé que puedo hacer las cosas, por ejemplo en los exámenes me dice, no es que tú no vas a poder, tú nunca te pones con esfuerzo a hacer lo que estás haciendo y eso siento que no, que eso... no es cierto porque le echo ganas y todo, a veces dice que paso mucho tiempo haciendo tarea pero en realidad no todo el tiempo es para hacer tareas pero a veces me pongo a ver las cosas que no entendí y me pongo en mi casa más concentrada, y si les entiendo (sonríe) (E5-F, p.4).

La joven estudiante muestra una baja autoestima resultado de inseguridades transmitidas por su padre, por otro lado, menciona ser apoyada por su madre, empero,

sus vivencias se ven reflejadas en un desenvolvimiento grupal y social poco favorable: no se siente libre, tranquila y motivada a expresar; ante tales situaciones experimenta un *turning point* en sus estudios debido a que el apoyo de parte de su madre le es significativo y motivador para continuar con sus estudios. Sabe que al terminarlos tendrá mayores oportunidades económicas y obtendrá lo que desea como libertad de elegir, qué, cómo, dónde, con quién y para qué es lo que vive. Debido a que actualmente no es como ella desea, se esfuerza por hacer las cosas bien con sus compañeros de clase, profesores, hermana, mamá y papá; busca su felicidad sabiendo que con los estudios podrá tener mayores caminos para obtenerla. Cuando su mamá la escucha llorar se acerca a ella:

me dice que me entiende y que sabe que voy a poder, y me ha dicho no hija es que velo así, este es tu momento, tu etapa difícil de tu vida pero vale la pena que cuando seas más grande, cuando seas mayor que tengas tu familia va a ser diferente [...], de mi papá a veces no me gusta su forma de pensar pero..., sí me apoya no sé es que mi papá, a veces como que lo agarro con otra actitud y me dice hija, tú eres una buena hija, así como que es muy bipolar mi papá, no sé (E5-F, p.5).

Lo experimentado por la joven estudiante y su madre puede ejemplificarse y dar razón de lo analizado por Berger y Luckmann (2012, p. 170), respecto a la confianza transmitida de la madre a sus hijos, con una frase que los acompañará toda su vida para enfrentarse a los problemas sabiendo que "todo estará bien":

El mundo de la niñez está constituido como para inculcar en el individuo una estructura nómica que le infunda confianza en que "todo está muy bien", repitiendo la frase que posiblemente las madres repiten con más frecuencia a sus hijos llorosos. El descubrimiento posterior de que algunas cosas distan de estar "muy bien" puede resultar más o menos chocante según las circunstancias biográficas, pero en cualquiera de los casos es probable que el mundo de la niñez retenga su realidad peculiar en la retrospectiva, y siga siendo el "mundo del hogar" por mucho que podamos alejarnos de él en épocas posteriores, hacia regiones que no tengan nada de familiar para nosotros.

Las experiencias de autovalía con la familia representan un fuerte apoyo o desventaja; en la vida de la joven estudiante es una constante que la motiva a continuar en la adversidad y enfrentar los retos. Sabe que en un futuro el problema de hoy se resolverá y llegado el momento habrá que trabajar por otras cosas o circunstancias. Ella reconoce que su desenvolvimiento grupal no está favoreciendo su desempeño académico, debido a que se siente triste por no tener las amistades

que desea, empero, se acercó en otros momentos, fuera de las sesiones grupales, para preguntar qué puede hacer para cambiar.

Su baja autoestima se ve reflejada en la dificultad para tener amigos y de relacionarse con compañeros, ella menciona que su padre le aconseja no tener amigos para que no se aprovechen de ella; años atrás se cambiaron de casa y su padre mencionaba que hasta los amigos le estaban haciendo daño, y por tales razones no le permite salir. Ella ha asumido lo dicho por su padre y conforma su forma de ser, pensar y actuar correspondiendo a lo que su padre piensa, cree y teme:

Yo tengo un problema, a veces no sé cómo socializar, por ejemplo, en las fiestas siempre estoy sola... porque ahí si no, como que me hecho tan... soy... como le digo que no me gusta mucho salir... y eso siento que no me está ayudando mucho para ser más amigable... siento que digo puras cosas que no y... como que siento que tienen una forma de pensar muy diferente a como yo soy..., ellos hablan una cosa y yo a lo mejor hablo de cosas más aburridas..., eso me cuesta mucho trabajo...y sí, siempre estoy como aislada de mí, hasta conmigo misma, a veces hasta te digo me siento triste (E5-F, p.6).

Una de las jóvenes menciona tener muchos amigos, señala no haber tenido algún fracaso durante la preparatoria, reconoce que sus papás siempre la han apoyado en lo que ella ha decidido: *“Gracias a ellos tengo una vida muy feliz porque siempre me dan así como seguridad y de que yo puedo”* (E9-J, p.2). Ella expresa que al principio fue difícil acoplarse al grupo en primer semestre, pero con su habilidad para socializar y platicar ahora tiene muchos amigos; se le preguntó si salía con sus amigos de la preparatoria: *“Sí, salimos mucho, vamos a comer, vamos al cine o vamos a casa de alguien, nos gusta caminar o comprar algo”* (E9-J, p.3). Se le cuestionó a una de las jóvenes estudiantes si su desenvolvimiento grupal influía en su desempeño como estudiante, ella respondió lo siguiente:

Sí, porque una maestra dice que las amistades que hagas en la universidad te van a hacer de mucha ayuda, para cuando seamos grandes, después vamos a encontrar a alguien que ya tiene un puesto en un empresa y tú vas trabajando de lo que eres, pero a lo mejor estás buscando trabajo y él te puede acomodar o te puede recomendar y eso pues te ayuda muchísimo. Y aparte hay también personas que le entiende mejor a unas cosas en cuanto a..., por ejemplo a las matemáticas si son operaciones y tú no las tienes pues tienes que buscar quien te ayude y las amistades ayudan muchísimo..., o hay personas que decimos que no traigo dinero y te dicen mira te presto y así como que son muy comedidas y te hacen mucha falta, te ayudan con tu identidad, te ayudan a tener confianza en ti mismo..., porque es lo

que a mí me hace falta es confianza en lo que yo hago, a veces no creo en lo que estoy haciendo, o no creo que voy a poder siempre y eso..., me deprimó..., (E5-F, p.7).

La autoestima no se construye únicamente con un factor como la familia sino por todo el contexto social que rodea a los jóvenes estudiantes, lo que otros dicen de uno construye al sujeto Berger y Luckmann (2012) refieren, a que hay momentos en que los sujetos deben tomarse un tiempo y reflexionar sobre su identidad, quién es en la sociedad, por qué los demás lo conocen más que él a sí mismo.

4.4.2 Valores

Desde la perspectiva de Delval (2002), los valores socioculturales permiten el funcionamiento de la sociedad de manera armoniosa, al conformar normas y reglas para el comportamiento. La identidad estudiantil está determinada por valores sociales que definen la manera de ser, pensar y actuar como estudiante, caracterizado por particulares formas de relacionarse dentro y fuera del espacio académico, debido a la cultura escolar conformada en la institución, diferente a la cultura comunitaria (Mabel, 2009). Una identidad estudiantil en la que los valores cotidianos en la institución educativa se observan en el trato entre el alumnado y el profesorado, en que culturalmente es de respeto, al ser la autoridad que transmite el conocimiento. Las acciones de alumnos y profesores son acorde a un desenvolvimiento acatado a las normas jurídicas ahí establecidas para el cumplimiento de planes de estudio por medio de un cierto orden y en determinado tiempo.

Durante la adolescencia acatar las normas y reglas sociales son un reto porque, como lo señala Schmelkes (2004), es un proceso de reflexión en que las reglas y normas se flexibilizan y acomodan a lo aprendido con la familia, amistades y profesores, para que la juventud estudiantil pueda autogobernarse ante sus propios límites y posibilidades construidas. El grupo de amigos en esta edad representa un grupo sumamente importante; como menciona Delval (2002), los adolescentes se separan de sus padres para ingresar a un grupo de amigos en los que conforman sus propias características, en su lenguaje, vestimenta, gestos, de acuerdo a sus

propios valores convencionales, morales y jurídicos. La juventud estudiantil experimenta en la preparatoria valores que les benefician en su desarrollo académico y otros antivalores que imposibilitan su progreso; en la cotidianeidad las tres categorías de valores descritas por Delval (2012) son vivenciadas y transformadas.

Se realizó una actividad grupal respecto a algunas situaciones cercanas a su realidad para conocer la postura que cada estudiante tenía al respecto, en ella podrían brotar algunos de sus valores y su crítica o reflexión referente a cada situación estigmatizada, estereotipada o conflictiva, comentando el porqué de sus respuestas o el origen de sus pensamientos. Los temas de los que se hablaron fueron sobre: trabajo, compañerismo, sexualidad, drogadicción, alcoholismo, amistades, equidad de género y familia.

Sus posturas fueron en general socialmente aceptadas, se concluyó de manera grupal que, así como ellos decidían una postura, debería ocurrir en el momento de actuar, de tal manera la sociedad mexicana tendría un desarrollo político, social y cultural favorable, para un mayor número de la población; algunas de las frases que mencionaron son las siguientes:

- Yo sé que fumando no ligo más en las fiestas y a veces pienso que los otros se ven mal aparentando ser algo que no son.
- La sexualidad en nuestras vidas está por todos lados pero no somos tontas para dejarnos manosear solo porque mis amigas ya lo hicieron, para eso no hay que pensar en qué edad tenemos o en los demás.
- A mí me han robado muchas plumas, sacapuntas, colores, gomas en toda mi educación, no es tan malo.
- ¡Mejor hay que pedir prestado y devolverlo! Está mal robar un peso.
- Trabajar no te va a dar la felicidad.
- Puedes realizarte sin la necesidad de trabajar, narco o “nini”
- A veces sí da pena preguntar lo que no entiendes pero eres más tonto si no entiendes y no preguntas porque te quedas con la duda.
- Hay gente que tiene mucho dinero pero no es feliz.
- Si vives rápido y sin límites vas a morir muy joven, hay que pensar un poquito lo que hacemos.

- Tal vez de vez en cuando saque malas calificaciones pero mis papás me apoyan.
- Hay mucha gente que no estudió y no por eso son menos, mis papás solo hicieron la primaria, creo, pero son trabajadores.
- Los políticos tienen dinero y no trabajan.

Sesión grupal, 11 de marzo 2015.

Las y los jóvenes estudiantes mencionaron que algunas cosas las sabían solo porque sí y otras porque hablan con sus profesores y les platican sobre situaciones actuales; reconocen que otras cosas las saben porque las viven en la comunidad o con sus amigos. Comentaron que hay otras que se viven y nadie te dice qué, cómo o porqué hacerlas o no hacerlas. Concluyeron que todos conocen qué está bien y qué mal. Algunos de los puntos que mencionaron fue que siempre estará mal hacer daño a otras personas, abusar del poder, quedarse con dudas por miedo al qué dirán. Lo que se dijo en la sesión grupal se colocó en paralelo a lo observado en otras sesiones y a lo obtenido en las entrevistas grupales.

Algunos de los antivalores expresados por la juventud estudiantil son contrarios a los valores transmitido por sus familiares, como el caso de uno del joven que menciona que con sus amigos de la colonia salen a tomar y fumar marihuana, cosa que no haría con los amigos de la preparatoria, porque menciona haber muchas diferencias entre unos y otros. Resalta que sus padres no conocen la situación, debido a que si ellos estuvieran enterado él estaría castigado; otro de los jóvenes compartió una experiencia vivida en compañía de sus amigos de la comunidad, en la que intervino la policía, mencionó *“mis jefes pues andaban como de qué, no, pues sacados de onda, y me dijeron algo que sí me quedo claro, mi papá, nosotros eso si no te lo enseñamos Brian, y sí me sentí mal por ellos porque mi mamá estaba muy preocupada”* (E6-G, p.6).

Berger y Luckmann (2012) señalan que situaciones de discrepancias similares se producen entre los procesos de socialización en la familia y en el grupo de pares, “con respecto a la familia, el niño está preparado para egresar de la escuela secundaria; con respecto al grupo de pares, está preparado para su primera prueba seria de valor que consiste en robar un automóvil” (p.210). Lo que experimenta la

juventud estudiantil es la traición a lo aprendido en sus casas, a los valores convencionales, morales y jurídicos socialmente, que desprecian por ser parte de un grupo de amigos o por querer empoderarse de sus posibilidades en libertad.

4.4.3 Autonomía personal

En el proceso de reflexión de lo aprendido en la socialización primaria y secundaria, se generan límites, posibilidades de acción y proyección de los adolescentes en los que ellos se autogobiernan. La autonomía representa un elemento sustancial, la juventud se autorregula al reflexionar lo aprendido, como reglas de comportamiento, normas de los padres dentro y fuera de casa, o de quienes juegan el papel de autoridad como el profesorado en el espacio académico (Schmelkes, 2004). Las y los jóvenes estudiantes mencionan, “la autonomía es ser libres, no depender de nada, únicamente de uno mismo” (ejercicio realizado en sesión grupal del 15 de abril de 2015). Esto evidencia un concepto de independencia a los regímenes de las instituciones a las que pertenece, tales como familia, educación formal, comunidad, cultura. Delval (2002) menciona que en ese proceso de ser independientes se tienen muchos problemas con los padres, debido a que son la autoridad con mayor poder en toda su infancia, a la cual ahora confrontan, intelectual y emocionalmente.

En la sesión grupal de autonomía se habló sobre como ellos viven la autonomía, una joven menciona que, para ella, la autonomía es no depender siempre de manera directa de alguna persona, institución o cosa; un joven mostró en entrevista su interés en estudiar en el Colegio Militar debido a que implica salir de su casa para vivir en la institución educativa de tiempo completo:

E: ¿Por qué querías entrar al Colegio Militar? H: porque no quería estar en la casa con mis papás y pues si estudiaba allá me iba a quedar allá ¡y pues no mejor me quedaba allá! es que me gusta mucho hacer ejercicio, me gusta más que nada independiente de mis papás, no quiero pues que todo el tiempo estén así como diciéndome qué tengo que hacer, pues porque yo sé (E7-H, p. 1).

La adolescencia se caracteriza también por una necesidad intensa de autonomía, por los conflictos con los padres, por crisis, preocupaciones, inseguridad, dudas sobre la propia identidad, a veces por la transgresión de normas anteriormente respetadas (Lutte, 1991, p. 19). Las y los jóvenes mencionan que el lugar en donde se consideran con menor autonomía es en sus hogares, debido a que señalan que

son sus padres quienes imponen reglas, las cuales, no permiten hacer lo que ellos desean, *“no me siento autónomo en mi casa porque no es mía y tengo que respetar las reglas de mis papás al ser menor de edad y depender de ellos económicamente”* (E7-H, p. 1).

Weiss (2012) señala que en la adolescencia la juventud es conscientes de que existen reglas morales, sociales, normas jurídicas y mandatos los cuales rigen su conducta, son comprendidas e interiorizadas para ser parte de la sociedad, empero, en esta etapa ellos reflexionan, cuestionan, confrontan, critican, flexibilizan y las hacen suyas. La autonomía ellos la definen como ser independiente, depender y ser regido por ti mismo, tener la libertad de realizar ciertas cosas con reglas o parámetros de libertad, tener control en uno mismo para tomar decisiones o actuar por sí mismo y ser responsable; para ellos la autonomía permite la libertad de pensamiento y ser autosuficientes (Sesión grupal realizada el 15 de abril de 2015).

La autonomía, por lo tanto, permite libertades con responsabilidades, una de las jóvenes estudiantes lo ejemplifica en su comentario al preguntar cuáles serían algunos de los logros al estar en la preparatoria:

Creo que ha sido la responsabilidad, autonomía, porque como no están mis papás, como mis hermanos están chiquitos, el más chico va en el kínder, y la que sigue en tercero de primaria, a ella y a mí ya no nos dicen nada de, haz tarea, haz esto, como que ya es más de tú ya sabes qué hacer, llegas a la casa, haces tus cosas. Aquí me gusta como que lo maestros nos den mucha independencia y nos dejan, ellos nos dicen que hacer y nos hacen saber las consecuencias que tendrás si no cumples, como ser responsable por ti mismo de que tienes que hacer las cosas, nadie tiene que estar persiguiéndote, haz la tarea o entrégame el proyecto, estudia para el examen (E9-J, p. 3).

El espacio considerado por la juventud en donde tienen mayor autonomía es el espacio educativo, *“yo hago las cosas por mí misma, no hay reglas tan exigentes, yo sé lo que está bien y lo que está mal”* (E9-J, p.3). Identifican la escuela como el lugar donde pueden tomar sus propias decisiones sin la autoridad de alguien más, saben que es su responsabilidad, y tendrán sus consecuencias al decidir y actuar. Otro joven menciona que experimenta la autonomía cuando se encuentra en la calle y en la escuela: *“porque no te dicen como pensar y en una fiesta porque ahí lo que importa es divertirse, me siento autónomo cuando expreso mi opinión sobre algún*

aspecto, en la escuela, por ejemplo, porque no dependo de nadie para realizar y cumplir con lo requerido” (Sesión grupal realizada el 15 de abril de 2015).

El espacio académico es considerado por la juventud como un lugar para expresarse, tomar con libertad sus decisiones, aceptar las consecuencias de sus actos al sentirse autónomos. Con sus amistades se sienten autónomos al expresar lo que piensan, así se ejemplifica una de las características señaladas por Lutte (1991): la libertad en el amigo, al ser elegido libremente y al favorecer la libertad, al vivenciar otras características que menciona como la confianza, intimidad, alianza, estima, admiración, entre otros elementos que construyen experiencias de autovalía.

4.5 Conclusiones

Durante el proceso de escritura del capítulo de análisis fue necesario ampliar el apartado de marco teórico debido a lo encontrado en el trabajo en campo, el cual abarcaba conceptos o elementos que no se especificaban o eran poco claros en un inicio de la investigación. Se trabajó de manera dialéctica entre la teoría y los resultados del trabajo de campo, los últimos exigían ampliar los conceptos, principalmente el de autoestima; factor personal, el cual es sumamente influyente en la conformación de identidad y que permite la proyección a futuro; las modificaciones permitieron comprender e interpretar la información obtenida.

A través de lo visto, escuchado y vivido en el espacio de estudio, la problemática de deserción escolar parece no ser preocupante en cuarto semestre, empero, muestra la necesidad de investigar qué y cómo influyen los factores externos e internos en primero y segundo semestre. Tiempo en el que hay mayor deserción, debido a que se puede interpretar por medio de lo dicho por la juventud estudiantil, los primeros semestres son complicados académica y socialmente por los cambios a los que requieren adaptarse rápidamente, como la elaboración de proyectos, tareas y nuevas amistades, equipos de trabajo; entre otras situaciones por acoplarse y que ellos mismos mencionan hacerlos sentir frustrados, tristes y desmotivados.

La familia es un factor influyente para sobreponerse a los retos del cambio y para trabajar para obtener una buena calificación; en otros casos, las amistades conformaron una relación motivante para asistir al bachillerato. Las significaciones

interpretadas por medio de las entrevistas y sesiones grupales, respecto a la identidad y el proyecto de vida conformado desde factores sociales y personales, se engloban en, primera instancia, estudiar para alcanzar los objetivos económicos, consideran la necesidad de concluir la preparatoria para ingresar a la universidad y, al concluir, tener un trabajo que les permita independencia económica. Lo cual lleva al siguiente significado: estudiar para ser independiente emocional y económicamente.

El último significado interpretado es estudiar para el crecimiento y desarrollo personal, lo cual fue mencionado por la juventud estudiantil como la motivación por el estudio, al compartir experiencias de amistad y compañerismo permite un desarrollo integral. Tales relaciones representan, en el discurso de las y los jóvenes, mayor influencia en sus decisiones y acciones que el grupo docente, debido a que atribuyen a sus amistades seguridad, confianza, solidaridad, que mencionan no se pueden vivenciar con sus docentes.

Lo que se concluye del capítulo de análisis es que se requiere trabajar en la formación de una identidad estudiantil que establezca objetivos concisos en sus proyecciones a futuro en donde la educación formal sea significada como la posibilidad de desarrollar inteligencia intelectual, emocional, física para un desenvolvimiento social favorable, de manera económica y en su desarrollo personal.

CAPÍTULO 5. REFLEXIONES FINALES

5.1 Introducción

Para finalizar el trabajo se reflexiona sobre algunas conclusiones de cada uno de los factores, externos e internos, que permitieron visualizar elementos de identidad y proyecciones a futuro de la juventud estudiantil; procesos que permiten la construcción de una significación del proceso educativo formal. Posteriormente, se realiza un análisis a partir de los significados atribuidos a los estudios; se desarrollan algunos aspectos que no estaban planteados desde el inicio de la investigación, tales como las redes sociales y la resiliencia; los cuales son retomados en este último capítulo.

La integración de los conceptos permitió mayores aportaciones, visiones para el trabajo, con la posibilidad de ampliar y darle otro sentido a la investigación. Así se evidencia que es una investigación inacabada, debido a que las vidas no dejan de modificarse, los proyectos de replantearse y los estilos de vida de adaptarse en una sociedad en constante cambio. Esta brinda la posibilidad de posteriores investigaciones enfocadas en esos temas, por ejemplo, cómo las redes sociales construyen una identidad virtual, distinta a la real; también posibilita enriquecer el reciente concepto de resiliencia, los cuales son temas para seguir reflexionando.

Se finaliza con dos líneas de acción para encarar áreas de oportunidad que brinden a la juventud estudiantil climas escolares nutritivos. Climas que permitan el desarrollo de la identidad estudiantil y proyecciones a futuro, en los que la educación formal tenga un sentido motivador para enfrentar los retos durante y posteriores al estudio. Estas líneas de acción son con la intención de disminuir la deserción escolar y conformar a jóvenes preparados para ingresar al ámbito universitario y laboral.

5.2 Construcción del significado del proceso educativo formal

La familia como primer factor externo reflejó una influencia positiva en el discurso de la juventud estudiantil, debido a que los padres consideran a la educación formal como la única herencia para sus hijos; mencionan que les permitirá un trabajo pagado de mejor manera. Por otro lado, en algunos de los casos expresados por las y los jóvenes estudiantes, sus padres generan en ellos baja autoestima al ejercer

desvalorización, agresiones verbales y comparaciones destructivas; situaciones que perjudican su desempeño e integración académica lo cual representa una limitante para asistir motivados a clases.

El trato o lenguaje de padres a hijos en un contexto donde los hermanos o uno de los dos padres, a diferencia del otro, escucha y apoya; en algunos casos sirve como resorte para enfrentar el problema, sobreponerse y mejorar, lo que una de las jóvenes entrevistadas refleja como resiliencia³; una convivencia con su padre que reprime su socialización, libertad de expresión y autonomía, a ella la motiva para seguir estudiando y cambiar la visión que su padre le tiene.

La visión de los padres de familia respecto a la educación formal, como la posibilidad de crecer intelectual y económicamente, puede deberse al grado de escolaridad de los padres de familia; en el grupo de jóvenes con quienes se trabajó, únicamente un padre es licenciado, la mayoría tiene la secundaria terminada y, el resto, primaria. Al no contar con estudios formales, la juventud estudiantil expresa que sus padres consideran los estudios como la oportunidad para que ellos tengan lo que sus padres les pudieron ofrecer ante las condiciones de carencia, como: apoyo y acompañamiento para concluir los estudios, un trabajo que exija menor esfuerzo físico, comparado al que ejerce el padre carpintero, con mayor estabilidad y seguridad de la que cuenta la madre al ser trabajadora doméstica, generar antigüedad y obtener prestaciones que una familia al tener su propio negocio no puede percibir, un mayor ingreso económico que el de un obrero, entre otros posibles beneficios obtenidos al contar con estudios universitarios.

Al momento de realizar la investigación todos los integrantes del grupo mencionaron el deseo de terminar el bachillerato para ingresar a la universidad, incluyendo en sus proyectos de vida metas a corto y mediano plazo respectivas a sus estudios formales.

Respecto al factor de experiencias áulicas, la actitud de algunos profesores como el de Física, el de Cultura Física y el de Filosofía es considerada por el alumnado como motivadora para asistir a clase, realizar proyectos y seguir estudiando. En

³ La resiliencia, entendida como el proceso individual en un contexto social que permite enfrentar la adversidad y salir adelante.

algunos casos, las y los jóvenes mencionaron que sus profesores son ejemplo de lo que ellos pueden llegar a ser. La relación profesor-alumno es de suma importancia para la permanencia, debido a que en el clima grupal el docente puede llegar a ejercer un rol de moderador, observador o interventor, por lo que puede contribuir a vivenciar un clima nutritivo o tóxico para el grupo.

Al contar con la responsabilidad de intervenir en el clima grupal es necesario que el profesorado sepa observar y reaccionar ante lo ocurrido en clases y a la hora de transitar por los pasillos, por ejemplo, agresiones entre compañeros, exclusión, discriminación, entre otros conflictos; son responsables de actuar construyendo una relación con el estudiantado que permita confianza en clase, seguridad al expresarse, interés por nuevos temas de aprendizaje y motivación constante por ser parte de una institución educativa como el bachillerato. En la construcción de la identidad estudiantil el docente puede aportar al transmitir formas de vivir como estudiante, al ser parte de un determinado grupo, con objetivos en conjunto, la exigencia de tareas, proyectos grupales, en paralelo a actividades recreativas y artísticas que permitan relacionarse en otros espacios y con propósitos distintos a lo académico.

Día a día el profesorado puede contribuir a un proyecto de vida el cual refuerce la identidad estudiantil; al momento de escuchar los intereses e inquietudes para aconsejar, acompañar en las decisiones, aportar en el desarrollo de su autoestima y autonomía; conformando objetivos a corto plazo, enfocados en sus tareas, proyecto y sueños, al mismo tiempo que calendarizando acciones para cumplirlas y acompañando o dando seguimiento a su realización.

Al reflexionar sobre las relaciones de amistad y compañerismo, las y los jóvenes reconocen a dos grupos de amistad, el de la escuela y el del lugar donde viven, con quienes experimentan diferentes tipos de vivencias, valores y pensamientos. Un ejemplo es uno de los jóvenes, quien caracteriza a su grupo de amigos de clase como jóvenes tranquilos, enfocados en la escuela; a diferencia de sus amigos de la calle, a quienes los nombra como una “pandilla”, la mayoría no terminaron el bachillerato y trabajan de obreros en las empresas cercanas.

Las amistades en el salón de clases son conformadas por gustos e intereses iguales, por ejemplo, el tipo de música que escuchan, las actividades que realizan por la tarde o el objetivo de obtener una calificación alta; algunos de las y los jóvenes reconocen que los amigos de clase que ahora tienen les permiten trabajar mejor en equipo, entender los temas de clase, platicar sobre sus problemas y divertirse. Una de las características que se visualizó claramente en las sesiones de proyecto de vida, es que entre grupos de amigos se escuchan y apoyan para conformar proyecciones a futuro, debido a que fue constante la necesidad de reafirmarse entre ellos el tener cualidades y aptitudes para ingresar a tal universidad y estudiar determinada carrera.

La influencia que ejercen las amistades de la comunidad sobre las proyecciones a futuro de las y los jóvenes puede beneficiar a su permanencia en los estudios formales o perjudicar al incitar a desertar. Uno de los significados es la necesidad de estudiar para ser independientes de sus padres; lo pueden obtener de la misma manera de sus amigos de la comunidad, quienes desertaron de los estudios de bachillerato para trabajar, o por medio de los estudios formales, los cuales permiten un futuro con mayores posibilidades y crecimiento intelectual, personal, cultural y económico.

La autoestima fue identificada en todos los factores sociales debido a que es formada en esas relaciones y espacios con su familia, profesores, amigos de su comunidad y compañeros de clase. La escuela es donde se generan experiencias de autovalía, las cuales permiten conformar el autoconcepto del joven; en algunos casos, se ve reflejado en una baja autoestima, con un desempeño académico regular, pocas amistades, un desenvolvimiento en clase nulo, a diferencia de quienes vivencian una alta autoestima, refleja un desempeño académico y amistades que favorecen su desenvolvimiento grupal.

Las entrevistas individuales permitieron reconocer algunas razones de la baja o alta autoestima de algunos jóvenes estudiantes; como fue el caso de una entrevistada que menciona que su papá no le permite tener amigos, le dice que no debe confiar en las personas y la hace sentir ignorante; por otro lado, el alta autoestima de una joven que se refleja en su alegría constante, en su manera

despreocupada de resolver los problemas, en su forma de expresarse auténticamente feliz con relación a sus amigos, compañeros, profesores, padres y hermanos, en su amplio grupo de amigos y su excelente desempeño académico. El contexto posibilita una identidad estudiantil en todo momento, por profesores al hablar bien de ella en clase, ponerla como ejemplo ante los compañeros (sesión de observación 29 de agosto de 2014), al recibir de sus padres apoyo emocional y económico para que estudie, motivándola para que aprenda lo que ella sueña y, en conjunto, realizando acciones previas al momento de ingresar a la universidad, como una cuenta de ahorros, destinada a la universidad, para que no tenga limitantes.

Respecto a los valores, la juventud estudiantil muestra un proceso en que lo vivido con las amistades contradice lo transmitido por familiares o el profesorado, ya que en esta etapa de la vida las y los adolescentes se sobreponen a las reglas y normas sociales (Schmelkes, 2004). Se colocan en contra de la autoridad, sus padres y en ocasiones del profesorado, lo que perjudica su desempeño académico. Para la conformación de una identidad estudiantil en las y los jóvenes estudiantes, se concluye la necesidad de vivenciar los mismos valores en la familia, en conjunto con las amistades de la comunidad, el profesorado, las amistades y el compañerismo en clase, con la meta de un mismo objetivo académico, en un contexto nutritivo para el desarrollo de la juventud.

Entendiendo la autonomía como las acciones y decisiones en búsqueda de la independencia a la influencia y sometimiento del medio social, la juventud estudiantil considera la institución educativa como el principal espacio donde la vivencian: asumen la responsabilidad de sus acciones; situación que exige que el equipo docente fortalezca e induzca ese sentir de las y los jóvenes, para realizar proyectos en los que ejerzan su autonomía personal y estudiantil, al propiciar espacios para vivirse como estudiantes y fortalecer su identidad.

La idea de vivenciar la identidad estudiantil en todos los contextos de la juventud no tiene la intención de prohibir actividades o amistades. Sentirse parte de una institución educativa requiere formas de comportamiento, proyecciones a futuro y pensamiento; requiere trabajar en hábitos de estudio y organización de tiempos del joven para cumplir con su responsabilidad académica y cubrir su necesidad de

pertenecer a un grupo. El cual por medio de talleres o cursos vespertinos se satisface, talleres en los cuales la juventud estudiantil conviva con otros compañeros con objetivos y gustos similares.

5.2.1 La significación de los estudios resultado del consumismo

La significación de los estudios está enfocada en objetivos económicos: la educación formal como oportunidad de cumplir objetivos, tales como, ser independiente económicamente de sus padres; terminar los estudios con un trabajo que les permita adquirir un vehículo, e incluso una casa; dejando de lado la importancia de los conocimientos, el gusto por aprender, valorar la profesión, considerando únicamente el dinero.

Al vivir en la posmodernidad, la juventud estudiantil conforma objetivos acorde a los ideales del momento histórico: metas y acciones ligadas al consumismo; formas de ser y pensar a como la moda dicta; conformando gustos similares o iguales con sus amistades, todos inmersos en los medios masivos, en donde son expuestas las tendencias de la última temporada, la música del momento, los temas de actualidad, como las noticias locales y mundiales para conversar. Construyendo una identidad posmoderna; Jaime (2001) nombra a las personas inmersas en la posmodernidad como sujetos posmodernos, a quienes caracteriza por ser débiles y en crisis, “En la posmodernidad podemos ver un sujeto a merced de los artificios de la mercadotecnia que oscurece su autorrealización y experiencia del yo. Un sujeto fácil de caer en los mitos del momento, sobre todo, si se presenta exóticamente ataviado” (p, 152).

La juventud estudiantil incluye los estudios formales en sus proyecciones a futuro, debido a que concluir la preparatoria y los estudios universitarios, mencionan, generan mayores posibilidades de tener un trabajo bien remunerado que permita tener un auto, una casa, desarrollo intelectual y emocional. Las metas mayormente mencionadas por las y los jóvenes son enfocadas al aspecto económico; el cual puede ser reconocido como un impulso positivo para ellos, empero, no es mencionado el conocimiento, el gusto por aprender o el querer trabajar para ayudar a otros, sus discursos son individualistas.

El consumismo, favorecido por la globalización, es uno de los hobbies más practicado de hoy en día. Hay que consumir todo lo que se pueda, todo lo que esté

en especial, lo que esté de moda. Los grandes centros comerciales vienen a ser las grandes catedrales posmodernas que siempre permanecen abiertas y repletas de consagrados devotos, es la religión del consumo la que promete la felicidad inmediata (Jaime, 2001, pp. 178-179).

La ideología de consumo es impregnada de manera permanente por los medios masivos, la cual es adaptada por la juventud estudiantil en su vida cotidiana y reflejada en sus proyecciones a futuro, conformando fines de acuerdo a la integración de la sociedad capitalista. La necesidad que muestra la significación de los estudios formales, por parte de las y los jóvenes estudiantes, es de una educación que transmita amor por el conocimiento, ganas por aprender y hacerlo con dedicación. La identidad estudiantil permite reconocerse parte de la institución académica, teniendo objetivos en colectivo, contando con las herramientas necesarias para aprehender conocimientos, formas de ser deseables al cuestionar, reflexionar, ser conscientes del entorno, de las acciones de sus cercanos y de ellos mismos.

La juventud estudiantil con el fácil alcance a todo tipo de información, tiene un potencial por ser explotado por el profesorado y por los mismos medios masivos de comunicación, quienes de manera intencionada y metódica pueden contribuir a conformar sujetos fuertes, en lugar de débiles como menciona Jaime (2001), que siendo parte de la posmodernidad puedan ser reflexivos, críticos, sensibles a la humanidad, a los valores sociales, culturales y naturales.

5.3 Para seguir reflexionando

La complejidad de la vida de la juventud estudiantil permite descubrir e interesarse en infinidad de temas diversos y cambiantes; durante el proceso inicial de planeación de la presente investigación se descartaron elementos de análisis debido a las primeras impresiones en el trabajo de campo, tal como el factor social de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Factor que en un inicio pareció no estar interiorizado por las y los jóvenes estudiantes, debido a las situaciones de las comunidades; algunos de ellos mencionaron que en los lugares donde viven no cuentan con el servicio de internet. En el transcurso de la investigación mostraron las

maneras de vivir actualizados con las redes sociales y las nuevas tecnologías, las que han adaptado a su cotidianeidad y se ven reflejadas en su identidad.

Otro tema para seguir reflexionando es el de la resiliencia, la cual se visualiza en varias situaciones compartidas por las y los jóvenes estudiantes en las entrevistas individuales, tal proceso les ha permitido continuar estudiando a pesar de problemas familiares o académicos. En el capítulo de análisis, se evidencia la resiliencia en los discursos realizados por la juventud estudiantil, en el siguiente apartado 5.3.2 Resiliencia en el proceso educativo formal, se define el concepto y se evidencian en lo mencionado por algunos de los jóvenes.

5.3.1 Las redes sociales conformadoras de identidad

En la actual sociedad mediatizada, las redes sociales son parte de la vida de la juventud de manera natural en su cotidianeidad. Actualmente no son únicamente los medios masivos de comunicación como la televisión y la radio, aunado a tales medios, los elementos transmitidos en las redes sociales son conformadores de identidad al requerir, por ejemplo, perfiles, para los cuales es necesario mostrar características personales para darse a conocer ante el ciberespacio, “tales espacios dan la oportunidad a los individuos de crear versiones ideales de sí mismos, en muchos casos, rebosantes de virtudes y carentes de defectos” (Aguilar y Said, 2010. p. 192).

Se están implantando nuevas formas de informarse, producir, divertirse, comprar, etc. que modifican el conjunto de las relaciones sociales, entendidas aquí como modos de actuar unos con otros que mantienen una cierta regularidad. Se trata de una transformación en los procesos de producción y recepción de informaciones cuyo sentido más general y cuyas consecuencias en la socialización de los niños, adolescentes y jóvenes se desconocen y generan incertidumbre y preocupación (como en su día ocurría con la emergencia de la imprenta, la radio o la televisión) (Bernete, 2010, p. 97).

Registrarse en una red social implica ser parte de un mundo globalizado y aparentemente unido por el internet, el cual brinda posibilidades infinitas de comunicación, expansión de visiones del mundo y conocimientos; empero, los beneficios o desventajas de las redes sociales dependerán de quien las utiliza. Por esa razón, el perfil en las redes será el autoconcepto deseable de cada estudiante, lo

que espera que otros conozcan y sepan de él, creando una identidad virtual, que en ocasiones se distancia de la realidad.

Con su aparición, las redes sociales virtuales han entrado a ser parte fundamental de la interacción de millones de personas en el planeta y, de esta manera, a viejas prácticas sociales y formas de comunicación interpersonal, que a su vez generan nuevas prácticas, lenguajes, y formas de socialización, tanto en la esfera social presencial, como en la virtual, así como nuevas formas de identificarse, representarse a sí mismos y ejercer su ciudadanía, acciones que referencian la complejización del sujeto (Aguilar y Said, 2010, p. 4).

Parte importante de la juventud estudiantil: expresa que en algunas de sus comunidades no cuentan con el servicio de internet, empero, al momento de preguntar cuáles eran sus herramientas para realizar tareas, buscar información, resolver dudas y realizar tareas, todos mencionaron que internet era su principal herramienta. Las y los jóvenes que no cuentan con el servicio en su casa comentaron la necesidad de quedarse más horas en la escuela para realizar tareas, todos mencionaron tener *Facebook*, y la mayoría señaló que era el principal medio para comunicarse, al momento de ponerse de acuerdo en trabajos grupales o tareas en equipo.

Para los jóvenes actuales, usar Internet o el SMS es algo tan natural como para sus padres ver televisión o para sus abuelos escuchar la radio. Sabemos que cada generación y cada grupo social “naturaliza” las tecnologías que tiene a su alcance e intenta sacarles partido (Bernete, 2010, p. 98).

El uso de redes sociales es el principal motivo de entrada a internet en 2015, por primera vez pasa por delante del uso de correo electrónico y búsqueda de información de años anteriores, 9 de cada 10 internautas usan redes sociales, principalmente, para comunicarse con sus amigos y seguido del querer estar informado (AMIPCI, 2015). Las redes sociales por excelencia son *Facebook*, *Twitter* e *Instagram* que ganan relevancia en el móvil, entre los usos laborales enviar y recibir email sigue liderando (65%), seguida por la búsqueda de información (62%), un 25% del tiempo en internet está enfocado a realizar compras en línea, cifra que subió un 5% respecto al año 2014, según AMIPCI de 2015.

La institución educativa cuenta con internet, durante las clases las y los jóvenes no pueden utilizar sus aparatos, empero al terminar, algunos de ellos se quedan sentados en sus butacas, solos o acompañados, utilizando su celular; en una sesión grupal se tuvo una situación problemática resultado de malos entendidos entre dos

compañeras al comunicarse por *Facebook*; fue necesario detener la actividad y hablar sobre lo que ocurría, debido a que todo el grupo estaba enterado e involucrándose en el asunto. Berger y Luckmann (2012) señalan que la comunicación cara a cara permite sentir lo que la otra persona comunica por medio de sus gestos, movimientos y emociones, en cambio, la comunicación a distancia imposibilita vivenciar la emoción del otro, provocando malas interpretaciones o entendidos del mensaje.

Con lo antes mencionado queda una gran posibilidad de investigar cómo las redes sociales influyen en la construcción de la identidad a partir de las interacciones en el ciberespacio; para conocer qué alcance tiene en las proyecciones a futuro; debido a que en las redes sociales no se requiere viajar para ver el concierto del artista favorito, de tal manera los jóvenes están “más cerca” de sus figuras de “héroe” que menciona Delval (2002). Permiten interiorizar sus maneras de ser, pensar y actuar, las cuales inmersas en la posmodernidad se vivencia una pérdida de valores, un autoconcepto dependiente de lo que conoce como ideales, en ocasiones lejanos a sus realidades posibles.

5.3.2 Resiliencia en el proceso educativo formal

La significación de los estudios formales es la motivante a continuar y concluir con los estudios, para algunos es el deseo de finalizar los estudios para tener sus propias cosas: una casa, un automóvil, ser independiente económicamente de sus padres y tener la libertad de elección. Esto permite reconocer que la juventud estudiantil enfrenta los retos académicos y sociales para obtener sus objetivos; Muñoz y Sotelo (2005) relacionan el libro de Viktor Frankl de 1999, *El hombre en busca de sentido*, como un caso de resiliencia, “Su estrategia de supervivencia, explica él mismo, fue la actitud personal ante las circunstancias a las que estuvo sometido. Darle un sentido al sufrimiento. La verdadera razón de la muerte en el campo, era la pérdida de esperanza por ausencia de todo significado” (p, 6).

El término resiliencia se origina de la palabra en latín, “resilio” que significa rebotar. El término es utilizado en la física para definir la cualidad de los materiales a resistir la presión, doblarse con flexibilidad, capacidad de resistencia al choque,

recobrar su forma original sin deformarse ante presiones y fuerzas externas. La resiliencia ha sido adaptada por las ciencias sociales, para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanas y con éxito (Rutter, 1993 como es citado en Muñoz y Sotelo, 2005), dentro de un medio social en el que la complejidad de interacciones las inducen a sobreponerse a los retos.

La resiliencia, entendida como el proceso individual en un contexto social que permite enfrentar la adversidad y salir adelante; podría ser considerada como la experiencia faltante en el caso de las y los jóvenes estudiantes que desertan a sus estudios formales, “La naturaleza de la resiliencia es dinámica, puede variar en el tiempo y con las circunstancias. Es el resultado de un equilibrio entre factores protectores, factores de riesgo y personalidad del ser humano. No es un estado definido y estable, es un camino de crecimiento” (Rutter, 1993 en Muñoz y Sotelo, 2005, p. 5).

No todos desarrollan la resiliencia en sus vidas, para algunos de ellos los problemas o situaciones no tienen solución. La resiliencia permite a las y los jóvenes estudiantes en determinado momento de: estrés, preocupación e incertidumbre; desarrollar su creatividad e inteligencia para resolver los retos. Lo que se reconoce en las vivencias expresadas por medio de las entrevistas es que la juventud estudiantil construye la significación de su proceso educativo formal, al ejercer la resiliencia en sus vidas, gracias a comentarios o acciones de personas cercanas, como su madre, un profesor o un amigo.

En la adolescencia se enfrenta una lucha constante de perseguir un ideal, un querer ser y por el que se desea ser reconocido, en ocasiones es pelear contra lo que otros dicen de ellos, cómo los otros los reconocen y les hacen creer que son, a diferencia de lo que ellos quieren expresar, de lo que desean ser como ideal y lo que imaginan que los otros puedan pensar. Una de las jóvenes expresa el ejemplo de luchar contra lo que otros, en este caso su padre, dice de ella *“es que a veces me desanima mucho porque me dice cosas que yo sé que no son más, que no son lo que yo soy pero tengo que escucharlo”* (E5-F, p. 4).

A partir de lo que la joven menciona genera la resiliencia en ella y continua diciendo en la misma conversación: *“y eso sí me duele mucho pero pues eso es lo que me impulsa, digo quiero ser mejor persona, quiero valerme por mí misma, no depender de nadie, ni de un esposo y que pues quiero tener mi propia casa y mi vida como yo la quiero y ser libre, y así, eso es lo que me impulsa”* (E5-F, p. 4).

“El estilo optimista de pensamiento explica la adversidad como transitoria, específica y externa a la persona. Esto permite mantener viva la esperanza y sentir que el cambio es posible. La esperanza hace que la persona esté dispuesta a ponerse en pie, a continuar esforzándose, a buscar alternativas y a persistir frente a la adversidad” (Rutter, 1993 como es citado en Muñoz y Sotelo, 2005 p. 5).

Uno de los jóvenes estudiantes ejemplifica con su vivencia la resiliencia humana, como el no limitarse a resistir a sus situaciones, sino a reconstruirlas (Muñoz y Sotelo, 2005), ante el rechazo de parte de sus compañeros por su manera de vestir. El joven comenta que su apariencia alejaba a sus compañeros, situación que lo hacía sentir menospreciado, en momentos violentado.

En primero me juntaba con uno que era como yo, pero ese sí no pudo porque era un desmadre [...] pues yo sentía como que no me querían o me hacían a un lado, después ya cambie mi forma de vestir, mi peinado, ya no usaba así la gorra, bermuda, las camisas grandes y largas, uno de aquí de mi salón me decía ¡qué onda cholo! ¿Qué paso? Y a mí como que no me gustaba que me hablara así, ya después empecé a usar pantalón de mezclilla y playeras y pues me siento normal porque no he cambiado mi forma de ser (E7-H, p. 5).

Las acciones del joven estudiante le permitieron ser parte de un grupo de amigos, en un ambiente escolar nutritivo, expresando el joven sentirse de manera agradable al participar, con mayor disposición a aprender y a cooperar, mostrando una actitud resiliente al confrontar su situación y sobreponerse. “El estilo optimista de pensamiento explica la adversidad como transitoria, específica y externa a la persona. Esto permite mantener viva la esperanza y sentir que el cambio es posible. La esperanza hace que la persona esté dispuesta a ponerse en pie, a continuar esforzándose, a buscar alternativas y a persistir frente a la adversidad” (Muñoz y Sotelo, 2005, p. 5).

5.4 Para seguir trabajando

Lo que se rescata, al conocer las visiones de los propios estudiantes respecto a quiénes son y quién quieren ser, permite identificar puntos de inserción en los que la

preparatoria requiere mayor trabajo; por ejemplo, el apoyo psicológico, debido a que existen jóvenes que se denominan invisibles, a quienes haría falta poner mayor atención y compañía de parte de profesores y trabajo grupal para reforzar los autoconceptos; una joven refiere, *“los maestros ni se dan cuenta cuando uno está triste, o si se dan cuenta no les importa, el otro día ella estaba llorando y llorando y el profe no le dijo nada, mas como que hasta la ignoraba, nosotras somos invisibles para ellos, bueno, no para todos”* (sesión 7). En la educación informal no se puede dejar de lado las emociones de los conocimientos, pues, como mencionan Berger y Luckmann (2012), la internalización de los conocimientos es acompañada por una emoción que permite internalizarlos.

Otro punto de inserción es el acompañamiento académico, para reforzar la identidad estudiantil. Es necesario educar para ser estudiante, la y el joven con los medios que posee requiere conocer herramientas de aprendizaje que le faciliten aprehender la información, en conjunto con las capacitaciones al profesorado para la didáctica y pedagogía en clase.

En la búsqueda de acciones viables, costeables y útiles para el problema de la deserción escolar fue necesario pensar cuáles son los factores que inducen a la juventud estudiantil a desertar. Lo que se puede concluir es que no hay un por qué, sino un conjunto de razones en un contexto y tiempo específico, diferente en cada uno de los casos, lo cual no limita el actuar sino impulsa a trabajar desde otras trincheras distintas a las actuales asumidas por la institución, como la estrategia en ejecución a nivel nacional, POE.

Los factores externos e internos analizados en el presente trabajo mostraron su influencia en las decisiones de la juventud estudiantil, en la conformación de su identidad y su proyecto de vida; en el grupo analizado su contexto en su mayoría favorece la permanencia en el bachillerato, empero, un contexto que genere baja autoestima, antivalores y dependencia puede perjudicar el desempeño académico y el desenvolvimiento grupal, situaciones como esas puede ser el mayor problema que ocasione la deserción escolar en los primeros semestres del bachillerato, contexto que debe ser analizado para realizar acciones. A continuación se describen líneas de acción, como estrategias simultáneas para disminuir la deserción escolar.

5.4.1 Cursos de inducción: aprender a ser estudiante

Al ser admitido en el bachillerato, se realiza un curso de inducción, previo al ingreso a clases. En él se describe de manera detallada las maneras de evaluar, la metodología utilizada, conocer la institución educativa en su infraestructura y sus programas curriculares, permite conocer conceptos claves y a los integrantes del grupo e iniciar nuevas amistades.

Una línea de acción para trabajar con la finalidad de disminuir la deserción escolar, es incluir en el periodo de inducción talleres presenciales o en línea para saber ejercer y vivir la identidad estudiantil, conociendo temas sobre habilidades autogestivas para el aprendizaje, aprovechamiento del tiempo, uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC); como plataformas virtuales, medios para compartir información, entre otras herramientas. Adquiriendo por medio de talleres, conocimientos para redactar textos académicos, pasos para la elaboración de proyectos, entre otras técnicas de aprendizaje que incluyan trabajo en equipo, las TIC, desenvolvimiento oral y escrito para conocer una amplia gama de opciones para resolver tareas o trabajos de manera individual y grupal.

5.4.2 La recreación como estrategia de intervención

La recreación según Waichman (2008) es una actividad o actividades de placer, diversión y entretenimiento que son realizadas en lugar y tiempo libre de obligaciones. Tales actividades permiten liberación de estrés, educar para el aprovechamiento del tiempo libre; parten del tiempo libre como praxis, hacen énfasis en lo colectivo, consideran la solidaridad un valor importante, los recursos son sólo los medios, educan para la libertad, heterocondicionan para liberar, permiten el aprendizaje de vida desde las técnicas, pretenden generar autonomía y el centro es el grupo.

Los espacios destinados para la recreación son importantes vivirlos en conjunto con toda la comunidad académica; la juventud estudiantil acompañada del profesorado y las personas encargadas de la administración de la institución. Para reunir al resto de la comunidad, en el caso de la integración de las familias de las y los jóvenes, se pueden realizar eventos semestrales para que conviva la comunidad

completa de la institución educativa y les permita espacios para conocer otras personas, resolver problemas, salir de la rutina, generar fortaleza en las amistades y en la familia.

La recreación, como posibilidad de disminuir la deserción escolar funciona, al momento de generar una identidad estudiantil fortalecida en el contexto académico y familiar. En ella los padres de familia conocen a sus hijos conviviendo en otros espacios, las y los jóvenes se relacionan con otros compañeros, se generan redes de amistad más grandes, las y los profesores conviven con el alumnado en otros espacios.

Las actividades recreativas que se pueden generar con toda la comunidad educativa son campamentos, ferias, conciertos, con actividades deportivas y artísticas; algunas acciones que involucren al grupo docente y a la juventud estudiantil son actividades artísticas tales como performance, obras de teatro, talleres y cursos de pintura, dibujo, música, canto, baile, entre otras actividades. Estas pueden ser realizadas por jóvenes universitarios al cumplir horas de prácticas profesionales o servicio social, el resto requiere de gestión de parte de los administrativos o un encargado de la gestión cultural.

5.5 Conclusiones

Lo que se concluye es que la identidad y el proyecto de vida de la juventud estudiantil son conformados, en gran medida, por lo transmitido por sus padres y familiares; quienes en el caso de la presente investigación motivan para un significado de los estudios formales como positivo, proyectando a sus hijos como universitarios, situación transmitida en la mayoría de los discursos de las y los jóvenes estudiantes. Por otro lado, sus profesores los motivan para continuar estudiando, conformando un sentimiento de autonomía y alta autoestima, sus compañeros y amigos de clase son, en general, a diferencia del primer semestre, un apoyo para los temas que se les dificultan y situaciones personales.

Referencias impresas

- Aguilar, D. y Said, E. (2010). *Identidad y subjetividad en las redes sociales virtuales: caso de Facebook*. Zona Próxima, núm. 12. Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Aguilar, E. y Guerrero, D. (2015). *Influencia de la formación docente en la práctica educativa: Testimonios y experiencias de profesores de Educación Media Superior*. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma de Querétaro. Querétaro.
- Aisenson, G. y Lavatelli, L. (2011). Trayectorias, estrategias e inserciones en contextos significativos de jóvenes de sectores socialmente vulnerables. Anuario de investigaciones, vol. XVIII, pp. 199-205. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Aracena, M., Benavente, A. y Cameratti, C. (2002). *Manual para Monitoras. Construyendo nuestro ser mujer, adolescente y madre. Programa de educación para visitas domiciliarias para el trabajo con el embarazo adolescente*. Proyecto FONDECYT N° 1030476. Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Arón, A. y Milicic, N. (1999). *Clima social escolar y desarrollo personal: Un programa de mejoramiento*. Andrés Bello. Santiago de Chile.
- Balcazar, P., Contreras, G., Gurrola, G y Zanatta, M. (2009). *Factores que intervienen en la conformación de la identidad en adolescentes*. 10° congreso virtual de psiquiatría. México
- Barbera, N. y Inciarte, A. (2012). *Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas*. Multiciencias, Abril-Junio, 199-205.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2012). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu.
- Bernete, F. (2010). *Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes*. Núm. 88. Revista de estudios de juventud

- Bordignon, N. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. Revista Lasallista de Investigación. Vol. 2, núm. 2, Corporación Universitaria Lasallista, Colombia.
- Campoy, T. y Gomes, E. (2009). *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos. Ed. EOS.
- Caño, A. y Rodríguez, C. (2012). *Autoestima en la adolescencia: análisis y estrategias de intervención*. Facultad de Psicología. España.
- Carrillo, J., Prieto, M. y Jiménez, J. (2005). *La violencia escolar. Un estudio en el nivel medio superior*. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 27, pp. 1027-1045. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.
- Cornejo, R. y Redondo, J. (2001). *El Clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. Una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana*. Última Década, Número 15. Chile.
- CPEUM. (2013). Última reforma publicada en el diario oficial de la federación: 26 de febrero de 2013. Suprema Corte de la Justicia de la Nación.
- Delval, J. (2002). *Desarrollo Humano*. México: Siglo Veintiuno.
- Erickson, E. (1987). *Crisis de identidad*. México: Siglo Veintiuno.
- Estrada, D. y Ornelas, D. (2014). *Plan de vida y motivación como elementos preventivos de la deserción escolar*. México: UAQ.
- Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.
- García, J., López, G., Morales, M., Solano, G., Van der Laat, L. y Vega, E. (2012). *Proyecto de vida en la adolescencia*. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Gimeno, J. y Pérez, A. (1989). *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Madrid: Akal. pp. 148-165.
- González, A. (2002). *Reflexiones sobre los factores que influyen en la deserción escolar del adolescente*. México: UPN.

- Guerra, M. y Guerrero, M. (2012). *¿Para qué ir a la escuela? Los significados que los jóvenes atribuyen a los estudios de bachillerato*. En Weiss, E. (2012). *Jóvenes y Bachillerato*. México: ANUIES.
- Guerrero, M. (2000). *La escuela como espacio de vida juvenil. Dimensiones de un espacio de formación, participación y expresión de los jóvenes*. Revista mexicana de investigación, vol., 5, numero 10.
- Guerrero, M. (2005). *El punto de retorno. Una experiencia de estudiantes de bachillerato universitario*. Revista Mexicana de Investigación educativa. Vol. 11 No. 29
- Habermas, J. (1993). *Ciencia y técnica como ideología*. México: Red Editorial Iberoamericana S. A. de C. V.
- Hamui, A. y Varela, M. (2012). *Metodología de investigación en educación médica. La técnica de grupos focales*. México: UNAM.
- Husserl, E. (1992). *Invitación a la fenomenología*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Lutte, G. (1991). *Liberar la adolescencia*. Barcelona: Herder.
- Mabel, H. (2009). *Identidades estudiantiles, conocimiento y cultura. Percepciones de jóvenes universitarios y universitarias de Cuyo, Argentina*. Colombia: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 7.
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Trillas.
- Martínez, R. (2011). *Método de investigación cualitativa*. Silogismos de Investigación
- Muñoz, V. y Sotelo, F. (2005). *Educación para la Resiliencia: Un cambio de mirada en la prevención de situaciones de riesgo social*. Vol. 16, núm., 1. Revista Complutense de educación. Madrid.
- Schmelkes, S. (2004). *La formación de valores en educación básica*. México: SEP.
- SIIA. (2014). *Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro. Plantel Bicentenario*. Base de datos.
- Vergara, J. (2006). *Clima social escolar en los centros educativos municipales de la comuna de Toltén*. Chile: Consultora Sociedad Paradigma Limitada.

Waichman, P. (2008). *Tiempo libre y recreación. Un desafío pedagógico*. Madrid: Editorial CCS.

Weiss, E. (2012). *Jóvenes y Bachillerato*. México: ANUIES.

Referencias electrónicas

- Acosta, R. y Hernández, J. (2004). *La autoestima en la escuela*. Revista Límite. Vol. 1. Núm. 11. Recuperado el 4 de mayo de 2015, en <http://www.redalyc.org/pdf/836/83601104.pdf>
- Aguilar, O. (2013). *Menos violencia en Sta. Rosa Jáuregui*. *El Universal*. Recuperado el 2 de septiembre de 2015 en <http://www.eluniversalqueretaro.mx/metropoli/01-02-2013/menos-violencia-en-sta-rosa-jauregui>
- Amai. (2015). *Índice de Niveles Socioeconómicos*. Recuperado el 10 de enero de 2016 en <http://www.amai.org/index.php>
- AMIPCI. (2015). *Estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2015*. Recuperado en https://amipci.org.mx/images/AMIPCI_HABITOS_DEL_INTERNAUTA_MEXICANO_2015.pdf el 4 de abril de 2016.
- De la Rúa, F. (2003). *Las dinámicas de las redes de amistad. La elección de amigos en el programa*. Erasmus. Recuperado el 10 de marzo de 2016 en https://www.stats.ox.ac.uk/~snijders/siena/vol4_3.pdf
- Estévez, E., Martínez, B. y Jiménez, T. (2009). *Las relaciones sociales en la escuela. El problema del rechazo escolar*. Recuperado el 10 de marzo de 2016 en <https://www.uv.es/lisis/belen/psicolog-educt.pdf>
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente*. Recuperado el 24 de marzo de 2015 en http://educrate.iacat.com/Maestros/Howard_Gardner_Estructuras_de_la_mente.pdf
- INEGI. (2015). *Escolaridad*. Recuperado el 28 de abril de 2016 en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx?tema=P>
- Inseguridad Santa Rosa Jáuregui. (2014, Enero 24). *Hola, lamentablemente Santa Rosa Jáuregui cada día es más inseguro [...]. Actualización de estado de Facebook*. Recuperado en <https://www.facebook.com/inseguridadesantarosa.jauregui>
- Jaime, M. (2001). *Ética y Posmodernidad*. Tesis de Maestría es Filosofía. Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Melgar, I. (2013). *Abandonan 625 mil jóvenes el bachillerato*. Excélsior. Recuperado el 17 de febrero de 2015, en <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2013/06/30/906597>
- Morin, E. (2004). *La epistemología de la complejidad*. Obtenido el 4 de mayo de 2015 en http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html
- Municipio de Querétaro. (2015). *Colonias*. Recuperado el 18 de mayo de 2015 en <http://www.municipiodequeretaro.gob.mx/contenido.aspx?q=fhHPSp4GXISKiGLovGSJZeq2ZpiEuNWw>
- Naciones Unidas. (1994). *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. Nueva York
- OCDE. (2014). *Ciudades y directorio. Santa Rosa Jáuregui, Querétaro Arteaga*. Recuperado el 20 de mayo de 2016 en <http://www.ocdemexico.org.mx/Queretaro/Santa-Rosa-Jauregui/>
- Patiño, A. (2014). *Busca IQM una urbe limpia de violencia*. El Economista. Recuperado el 2 de septiembre de 2015 en <http://eleconomista.com.mx/estados/queretaro/2014/09/30/busca-iqm-urbe-libre-violencia>
- Quispe, G., Pérez, N. y Pérez, M. (2013). *Clima escolar áulico: un estudio desde las tutorías*. Recuperado el 30 de abril de 2016 en <http://conaiisi.frc.utn.edu.ar/PDFsParaPublicar/1/schedConfs/4/233-537-1-DR.pdf>
- San Fabián, J. (s/f). *La escuela y la pérdida de sentido*. Universidad de Oviedo. Recuperado el 10 de febrero de 2015 en http://www.fedicaria.org/miembros/fedAsturias/Apartado_9/La_Escuela_perdida_sentido.pdf
- Toribio, L. y Hernández, L. (2014). *Sin estudiar, 9 millones menores de 19; representan 24% de la población en edad para hacerlo*. Excélsior. Recuperado el 24 de febrero de 2016 en <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/05/06/957622>
- UNESCO. (2016). *La UNESCO: trabajando con y para los jóvenes*. Recuperado el 20 de agosto de 2016 en <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>

Venaqueretaro. (2014). *Santa Rosa Jáuregui, Querétaro*. Recuperado el 4 de mayo de 2016 en <http://www.venaqueretaro.com/Queretaro/Santa-Rosa-Jauregui/>

Anexos

1. Cuadro de dimensiones y categorías

Factores externos			Factores internos			
Familia	Experiencias áulicas	Relación de amistad y compañerismo	Valores	Autonomía personal	Autoestima	
Identidad	Tipo de familia. Grado escolar de padres, hermanas y hermanos. Situación socioeconómica Ambiente dentro del hogar favorable de acompañamiento, o desfavorable, violento. Relación con familiares Dependencia material y afectiva. Herencia de negocio. Herencia de profesión. Reproducción de formas de vida.	Actitudes del profesorado Dificultades en materias reprobadas Dinámica grupal. Relación estudiantado-profesorado Motivación por los estudios Elección de carrera profesional	Integración a un grupo de amistad Seguridad y lealtad entre pares Posibilidad de compartir puntos de vista Relaciones amorosas Trabajo en equipo	Valores convencionales transmitidos por la familia, y sociedad en general. Desajustes en valores de connotación moral. Normas jurídicas Capacidad de pensamiento de reflexión y crítica sobre los valores	Influencia notable del medio social Toma de conciencia de la sociedad Inserción en el mundo de los adultos	Aspectos psicológicos Aspectos morales Aspectos corporales Aspectos sociales Aspiraciones personales
Proyecto de vida						

Realizado por Daniela Ángeles Martínez. Última modificación; 20 de mayo de 2015

2. Cuadro de planeaciones

Sesión	Eje temático	Actividades
1.	Presentación	Presentación Dinámica grupal
2.	Identidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Quién soy? 2. ¿Cuáles son mis fortalezas? 3. ¿Cuáles son mis defectos? 4. ¿A dónde voy si no cambio?
3.	Relación del estudiante con su escuela	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué me gusta de mi prepa? - ¿Qué no me gusta? - ¿Qué cambiaría?
4.	Valores	“Ordenamiento de valores” Revisar cuadro 3. “Ordenamiento de valores”
5.	Valores	De acuerdo, inseguro o en desacuerdo. Revisar cuadro 4.
6.	Toma de decisiones	Proceso de toma de decisiones
7.	Toma de decisiones	“Sobrevivencia en el desierto”
8.	Autonomía	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para mí, ¿Qué es la autonomía? 2. ¿En qué lugares me siento autónomo? ¿por qué? 3. ¿En qué situaciones siento que no soy autónomo? ¿por qué? 4. ¿En qué decisiones de mi vida influye mi familia? 5. ¿En qué decisiones de mi vida influyen mis profesores y profesoras?
9.	Proyecto de vida	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué es un proyecto de vida? 2. ¿Qué lo conforma? 3. ¿Para qué sirve? 4. ¿Qué necesito para tener mi proyecto de vida? Revisar cuadro 5.
10.	Proyecto de vida	Concepto de proyecto de vida

		1. ¿Cuál es mi proyecto de vida?
11.	Identidad	Rasgos de mi personalidad. Revisar cuadros 5 y 6 Autobiografía ¿Quién soy? ¿Quién seré?
12.	Cierre	Evaluación Dinámica grupal

Cuadro 2. Planeación. Última modificación 20 de mayo de 2015, realizado por Daniela Ángeles Martínez

3. Guión de entrevista individual

Factores internos y externos en la conformación de identidad y del proyecto de vida de los jóvenes estudiantes

Objetivo: identificar el grado de influencia de la familia, las amistades, el compañerismo y el profesorado en la toma de decisiones, su identidad y sus proyecciones a futuro.

Fecha

Nombre completo del entrevistado

Edad

Grado/ Grupo

Lugar donde reside

Saludo de inicio

- 1- ¿Con quién vives? (parentesco, edad, escolaridad, ocupación actual)
- 2- ¿Quién te apoya económicamente para llevar a cabo tus estudios?
- 3- ¿Tú trabajas o has trabajado? ¿en dónde y por qué?
- 4- ¿Tu familia te ofrece un ambiente físico adecuado para tu aprendizaje? (sí/no) ¿por qué? (espacios, tiempos, materiales, ventilación, luminosidad)
- 5- ¿Cómo describirías que es el ambiente emocional que vives en tu casa? ¿por qué? (tranquilo, relajado, comprensivo)
- 6- ¿Sabes qué opina tu familia sobre tu desempeño como estudiante? ¿Por qué dicen eso?
- 7- ¿Por quién te sientes apoyado (a) para terminar la prepa? Madre, padre, hermanos/as, otros familiares, otros profesionales, amigos.
- 8- ¿Sabes qué expectativas tiene tu familia frente a tu futuro? (personal, profesional, laboral) incluye al grupo familiar, incluye sólo madre/padre, no incluye a ningún miembro
- 9- ¿Cuáles son algunas de las dificultades que se te han presentado en el tiempo que llevas en la preparatoria que han afectado tu desempeño como estudiante? (materias, profesores, compañeros, familiares)
- 10- ¿Hablas con tu familia sobre tales dificultades? (sí/no) ¿por qué?

- 11-¿Qué ha hecho tu familia al enterarse de las dificultades escolares con las que te has encontrado? (Apoyo, castigo, indiferencia, compasión, tensión, otra).
- 12-¿Cómo te sientes con ese apoyo o falta de?
- 13-¿Cuáles son algunos éxitos personales que has tenido en el tiempo que llevas en la preparatoria?
- 14-¿Cuál es la respuesta de tu familia frente a los éxitos personales que has tenido? (Apoyo, indiferencia, otra).
- 15-¿Tu familia apoya tus decisiones? ¿Cuáles sí? ¿Por qué crees que te apoyan en esas decisiones? ¿cuáles no? ¿Por qué crees que no te apoyen? (elección de escuela, carrera, amigos)

Preparatoria

- 16-¿Por qué entraste en la prepa Bicentenario? ¿Qué conocías de esta preparatoria antes de entrar?
- 17-¿Qué esperabas al entrar en la prepa Bicentenario? Conocimientos, experiencias, amistades
- 18-¿Qué has obtenido?
- 19-¿Al entrar te costó trabajo o fue fácil adaptarte a la exigencia, a los tiempos, la dinámica de grupo?
- 20-¿Qué te gusta de la escuela? ¿Por qué?
- 21-¿Qué no te gusta? ¿Por qué?
- 22-¿Consideras tener dificultades de aprendizaje? Sí/No ¿Por qué?
- 23-¿Te cuesta trabajo o tienes dificultad para participar? Sí/No ¿Por qué?
- 24-¿Faltas mucho a clases? Sí/No ¿Por qué?
- 25-¿Cómo te sientes cuando estas en la prepa? ¿A qué crees que se deba?
- 26-¿Qué te motiva a venir a la escuela? ¿por qué?

Profesores

- 27-¿Cómo te sientes con los profesores dentro del aula?
- 28 ¿Cómo te sientes con los profesores fuera del aula?
- 29 ¿Confías en ellos?

- 30 ¿Cómo es su relación?
- 31 ¿Tu relación con los profesores influye de manera favorable o desfavorable en tu desempeño en las materias?
- 32 En general ¿Cómo es la actitud de los profesores?
- 33 ¿Cómo impacta su actitud en su manera de dar las clases?
- 34 ¿Cómo impacta en el proceso de aprendizaje de ustedes estudiantes la actitud del profesor?
- 35 ¿Hay algo de los profesores que te motive a venir clases? ¿qué te motiva? ¿por qué?

Compañeros

- 36 ¿Cómo te sientes con tus compañeros? ¿Por qué?
- 37 ¿Cómo es tu relación con ellos fuera del salón?
- 38 ¿Confías en tus compañeros?
- 39 ¿Estas cómodo en clase?
- 40 ¿Crees que tu relación con ellos influye en tu desempeño como estudiante?
- 41 ¿En general como es la actitud de tus compañeros estando en clase?
- 42 En clase ¿se han generado comentarios por parte de tus compañeros o maestros que te incomoden? ¿Cómo cuál?
- 43 ¿Cuántos amigos tienes?
- 44 ¿Cómo defines que ellos son tus amigos? ¿Por qué no otros?
- 45 ¿Cómo se hicieron amigos?
- 46 ¿Qué te gusta de ellos? ¿Por qué?
- 47 ¿Qué no te gusta? ¿Por qué?
- 48 ¿Los ves fuera de la escuela? Sí/No ¿Qué hacen?
- 49 ¿Qué significan para ti tus amigos?

Amigos

- 50 ¿Tienes amigos por tu casa?
- 51 ¿Qué edades tienen?
- 52 ¿estudian, trabajan?

53 ¿Convives mucho con ellos? ¿cada qué?

54 ¿Qué hacen cuando se reúnen? ¿de qué platican?

55 ¿Cuánto tienes de conocerlos?

56 ¿Son como tus amigos de la preparatoria? ¿Cuáles son las diferencias o similitudes?

Aspectos personales

57 ¿Hay algo que quisieras mejorar de ti? ¿por qué?

58 ¿Qué es lo que más te gusta de ti?

59 ¿Qué harás al terminar la preparatoria? (estudiar, qué, en dónde y por qué)

Participación libre del entrevistado

Agradecimiento y despedida

4. Niveles socioeconómicos

Nivel C - Clase Media

El jefe de familia de estos hogares normalmente tiene un nivel educativo de preparatoria y algunas veces secundaria. Dentro de las ocupaciones del jefe de familia destacan pequeños comerciantes, empleados de gobierno, vendedores, maestros de escuela, técnicos y obreros calificados. Los hogares de las personas que pertenecen al nivel C son casa o departamentos propios o rentados que cuentan en promedio con 4 habitaciones y 1 baño completo. Los hijos algunas veces llegan a realizar su educación básica (primaria/secundaria) en escuelas privadas, terminando la educación superior en escuelas públicas. Dos de cada tres hogares de clase C sólo posee al menos un automóvil, regularmente es para uso de toda la familia, compacto o austero, y no de modelo reciente; casi nunca está asegurado contra siniestros.

Cuentan con algunas comodidades: 1 aparato telefónico, equipo modular y 2 televisores. La mitad de los hogares tiene horno de microondas y uno de cada tres tiene televisión pagada y PC. Muy pocos cuentan con servidumbre de entrada por salida. En cuanto a instrumentos bancarios, algunos poseen tarjetas de crédito nacionales y es poco común que usen tarjeta internacional. Dentro de los principales pasatiempos destacan el cine, parques públicos y eventos musicales. Este segmento usa la televisión como pasatiempo y en promedio la ve diariamente por espacio de dos horas. Estas familias vacacionan en el interior del país, aproximadamente una vez por año van a lugares turísticos accesibles (poco lujosos). Este grupo está conformado por el 10.7% de los hogares totales del país y el 15.5% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes del país.

Nivel C- Clase Media Baja

Este segmento incluye a aquellos hogares que sus ingresos y/o estilos de vida son ligeramente menores a los de la clase media. El perfil del jefe de familia de estos hogares está formado por individuos con un nivel educativo de secundaria o primaria completa. Los hogares pertenecientes a este segmento son, en su mayoría, de su propiedad; aunque algunas personas rentan el inmueble y algunas viviendas son de

interés social. En este segmento está incluido el 12.8% del total de hogares del país y el 16.6% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes del país.

Nivel D+ - Clase Baja

Este es el segmento medio de las clases bajas. El perfil del jefe de familia de estos hogares está formado por individuos con un nivel educativo de primaria en promedio (completa en la mayoría de los casos). Los hogares pertenecientes a este segmento son propios o rentados (es fácil encontrar tipo vecindades), los cuales son en su mayoría de interés social o de rentas congeladas. Dentro de las ocupaciones se encuentran taxistas (choferes propietarios del auto), comerciantes fijos o ambulantes (plomería, carpintería), choferes de casas, mensajeros, cobradores, obreros, etc. Suelen existir dentro de esta categoría algunos jefes de familia que tienen mayor escolaridad pero que como resultado de varios años de crisis perdieron sus empleos y ahora se dedican a trabajar en la economía informal.

Los hogares de las personas que pertenecen a este nivel son, en su mayoría, de su propiedad, aunque algunas personas rentan el inmueble. Cuentan en promedio con 3 o más habitaciones en el hogar y 1 baño completo. Algunas viviendas son de interés social. Los hijos asisten a escuelas públicas. En estos hogares uno de cada cuatro hogares posee automóvil propio, por lo que en su mayoría utilizan los medios de transporte público para desplazarse. Cuentan con: un aparato telefónico, 1 televisor a color, y 1 equipo modular barato. La mitad de los hogares tiene línea telefónica. Los servicios bancarios que poseen son escasos y remiten básicamente a cuentas de ahorros, cuentas o tarjetas de débito y pocas veces tienen tarjetas de crédito nacionales. Generalmente las personas de este nivel asisten a espectáculos organizados por la delegación y/o por el gobierno, también utilizan los servicios de poli-deportivos y los parques públicos. La televisión también es parte importante de su diversión y atienden preferentemente a las telenovelas y a los programas de concurso. Este grupo tiende a ver televisión diariamente por un tiempo superior a dos horas. Este segmento está constituido por el 19.0% de los hogares del país y el 20.2% de los hogares en las localidades mayores de 100 mil habitantes del país.

Nivel D

El jefe de familia de estos hogares cuenta en promedio con un nivel educativo de primaria (completa en la mayoría de los casos). Los jefes de familia tienen actividades tales como obreros, empleados de mantenimiento, empleados de mostrador, choferes públicos, maquiladores, comerciantes, etc. Los hogares de nivel D son inmuebles propios o rentados. Las casas o departamentos cuentan con al menos dos habitaciones y 1 baño que puede ser completo o medio baño. La mitad de los hogares cuenta con boiler (calentador de agua) y lavadora. En estas casas o departamentos son en su mayoría de interés social o de rentas congeladas (tipo vecindades). Los hijos realizan sus estudios en escuelas del gobierno. Las personas de este nivel suelen desplazarse por medio del transporte público, y si llegan a tener algún auto es de varios años de uso. La mayoría de los hogares cuenta con un televisor y/o equipo modular barato. Uno de cada cuatro hogares tiene línea telefónica.

Se puede decir que las personas de nivel D prácticamente no poseen ningún tipo de instrumento bancario. Asisten a parques públicos y esporádicamente a parques de diversiones. Suelen organizar fiestas en sus vecindades. Toman vacaciones una vez al año en excursiones a su lugar de origen o al de sus familiares. Cuando ven televisión su tipo de programación más favorecida son las telenovelas y los programas dramáticos. En promedio ven televisión diariamente por espacio de dos y media horas. Este grupo representa el 31.8% de los hogares del país y el 23.8% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes.

Nivel E - Clase más Baja

Estas personas usualmente no poseen un hogar propio (sobre todo en la Cd. de México), teniendo que rentar o utilizar otros recursos para conseguirlo (paracaidistas). En un solo hogar suele vivir más de una generación. Sus viviendas poseen 1 ó 2 cuartos en promedio, mismos que utilizan para todas las actividades (en ellos duermen, comen, etc.). La mayoría de los hogares no tienen baño completo propio (dentro de su casa). No poseen agua caliente (calentador de agua), ni drenaje. Los techos son de lámina y/o asbesto y el piso muchas veces es de tierra. Difícilmente sus hijos asisten a escuelas públicas y existe un alto nivel de deserción escolar. Estos hogares son muy austeros, tienen un televisor y un radio. La mitad de

los hogares de clase E poseen refrigerador. Este nivel no cuenta con ningún servicio bancario o de transporte propio. Su diversión es básicamente la radio y la televisión. En promedio ven televisión diariamente por espacio de casi tres horas. Representa el 12.5% del total de hogares del país y el 3.4% de los hogares en localidades mayores de 100 mil habitantes.

Amai. (2015) Índice de Niveles Socioeconómicos. Recuperado el 10 de enero de 2016 en <http://www.amai.org/index.php>